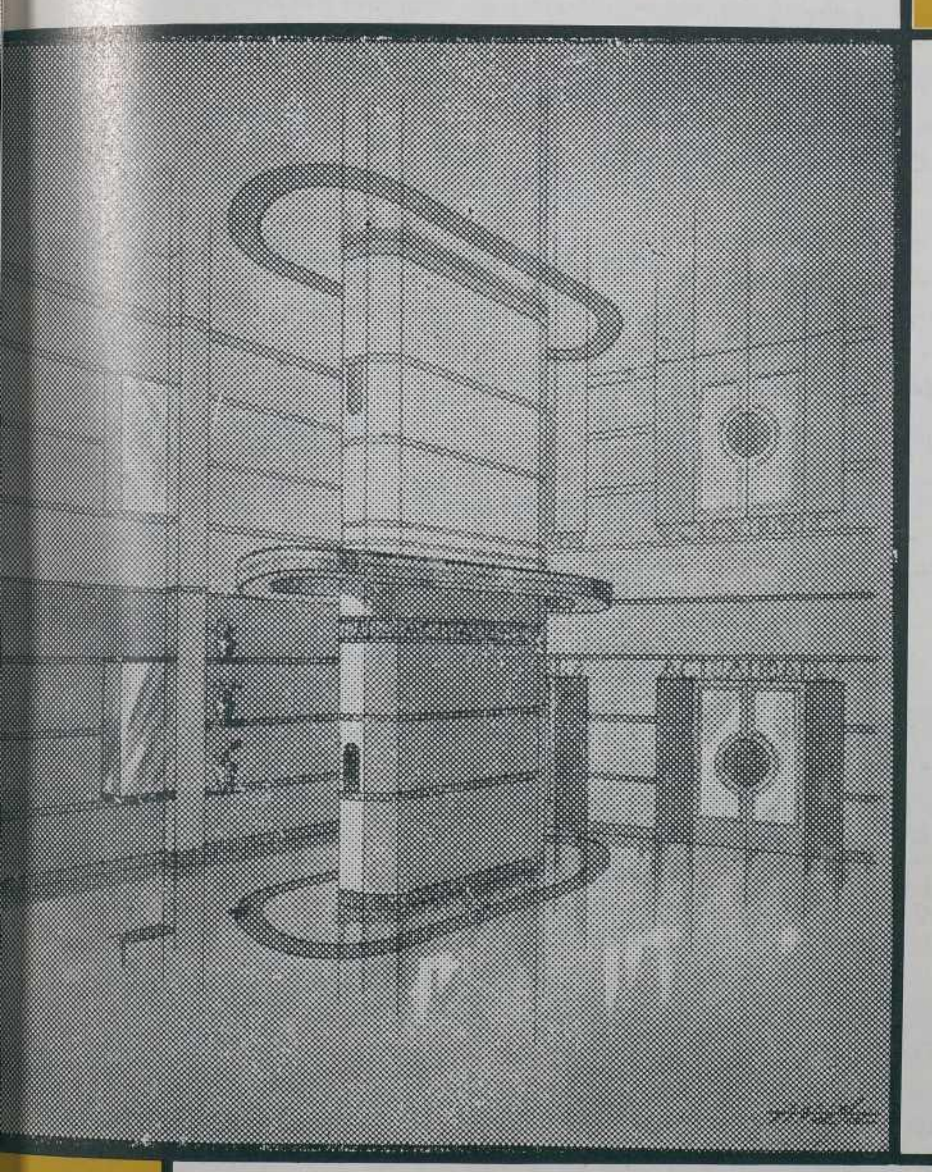
andalán

Periódico quincenal aragonés. N.º 373 — 1 al 15 de febrero — 100 ptas.



ARQUITECTURA DE VANGUARDIA EN ARAGON

GALERADAS

Erase una vez una niña...



II CURSO DE ESTUDIOS ARAGONESES

I SEMANA

Días 8 y 10 de febrero

«Incidencia del medio físico en el desarrollo de Aragón.»

JOSE LUIS CALVO

«Configuración y crisis del Reino de Aragón.»

ESTEBAN SARASA

II SEMANA

Días 15 y 17 de febrero

«Patrimonio artístico en Aragón.»

GONZALO BORRAS

«Las instituciones específicas del Reino de Aragón.»

JOSE ANTONIO SALAS

III SEMANA

Días 22 y 24 de febrero

«La población aragonesa.»

MERCEDES MOLINA

«Recursos naturales en Aragón.»

JOSE LUIS FANDOS
JOSE ANTONIO CUCHI

IV SEMANA

Días 1 y 3 de marzo

«Estructura de la economía aragonesa.»

JOSE ANTONIO BIESCAS

«La problemática del paro en Aragón.»

EDUARDO BANDRES

V SEMANA

Días 8 y 10 de marzo

«La literatura aragonesa.»

JOSE CARLOS MAINER

«El cine en Aragón.»

MANUEL ROTELLAR

VI SEMANA

Días 15 y 17 de marzo

«El mapa electoral aragonés.»

LUIS GERMAN

«Los medios de comunicación social en Aragón.»

JOSE RAMON MARCUELLO

VII SEMANA

Días 22 y 24 de marzo

«La reivindicación autonomista en Aragón: Génesis del Estatuto de Autonomía.»

ELOY FDEZ. CLEMENTE

«Contenidos del Estatuto de Autonomía.» I. Instituciones.

ANTONIO EMBID

VIII SEMANA

Días 28 y 29 de marzo

«Contenidos del Estatuto de Autonomía.» II. Las competencias y el proceso de transferencias.

MANUEL JIMENEZ

III. Perspectivas del proceso autonómico.

MANUEL CONTRERAS

NOTA:

El curso tendrá lugar en el Salón de Actos del Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6), los martes y jueves, de 20 a 22 horas.

Los derechos de inscripción (matrícula) son de 1.000 ptas.

Las inscripciones al curso se verificarán en el centro de Estudios Sociales de Aragón (c/. Alfonso I, 18, 2.º. Teléfono 230468), de 19,30 a 21,30 horas, o en la Secretaría del Centro Pignatelli.

Está prevista la concesión de becas para trabajadores en paro y estudiantes, que habrán de ser solicitadas al Centro de Estudios Sociales de Aragón (CESA).

andalán

N.º 373
1 al 15 de febrero

sumario

Nacional. — VI Congreso de la CNT ... 6
Las fronteras del cambio ... 7
Aragón. — ¿Más impuestos para el campo? ... 10
Cajas de Ahorro aragonesas: Aún no ha llegado el cambio ... 12
Entrevista. — Mari Carmen García Nieto ... 17
Informe. — La arquitectura aragonesa de vanguardia . 19
Galeradas. — Javier Delgado ... 23
Paisanaje. — Francisco Aranda y Millán ... 36
Aragón, un fantasma en «El País» ... 42
Coordinadora Provincial de Cultura en Huesca . 44

Y las secciones: Recortes de prensa, Esta tierra es Aragón, Rolde, Rincón del tión, El libro de la quincena, Artes liberales, Bibliografía aragonesa, Al cierre.

Director: Eloy Fernández Clemente
Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: E. Ortego y J. L. Cano
Portada: J. L. Cano
Administración: Carlos Romance
Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Hablamos de la vida humana

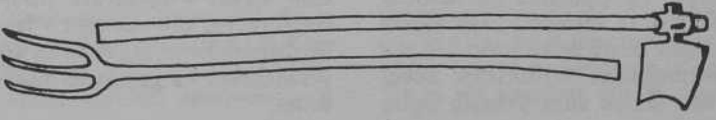


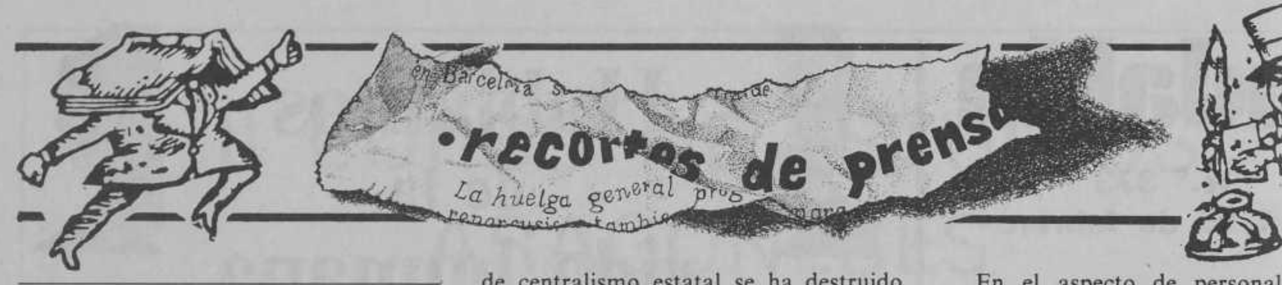
Las primeras cargas en profundidad han sido lanzadas contra el joven Gobierno Socialista. Ni siquiera los cien días de cortés espera concedidos por la oposición y los poderes económicos se han cumplido y las prontas declaraciones del titular de Sanidad, inmediatamente acompañadas de la urgente tramitación de un Proyecto de Ley sobre la Regulación del aborto, recordatario aquéllas de lo contenido en el Programa Electoral y posición ésta absolutamente legitimada por el resultado de las urnas, han tenido la virtud de agitar los espíritus controlados abriendo una polémica incontenible.

Que se manejan argumentos contrarios en la defensa o en el ataque a una medida gubernamental entra dentro de lo coherente, lo necesario y lo deseable: que surgan como defensores de la vida quienes aclaman como líder a quien no hace excesivas fechas se permitía aconsejar, nada metafóricamente, operaciones sangrientas resulta por lo menos escandaloso e hipócrita. Que se abuse de los sentimientos religiosos aduciendo argumentaciones trasnochadas no sólo por la práctica social, sino por el decir de la ciencia, y que en tales ofensivas se identifique como criminal y como práctica antinatural la propuesta gubernamental, vuelve a presentar, descarnadamente, la vigencia de una soterrada guerra santa cuyos desafíos, con absoluta evidencia, la sociedad no está dispuesta a recoger. Que se pretenda centrar la polémica y dividir el mundo en defensores de la vida —los antiabortistas— y en emuladores impíos de Herodes es bochornoso y sorprendente, reconocida nuestra vinculación a Occidente donde tal práctica ha sido reconocida como conquista de los derechos de la mujer: hablamos de vida humana, claro está.

El Proyecto de Ley, cuyas directrices han sido anunciadas, es enormemente restrictivo. Va a gozar de la virtud de no convencer ni a tirios ni a troyanos. Ni sus enemigos darán su brazo a torcer acumulando a su alrededor colectivos que aceleren el desgaste gubernamental, ni quienes piensan que, inequívocamente, las organizaciones feministas tenían algo fundamentalísimo que aportar mostrarán excesivo contento. Las restricciones son, afectivamente, sustanciales y, bajo su reconocimiento, se oculta la razón de ser fundamental que debiera inspirar una Ley de tal finalidad: el derecho de la mujer a decidir en conciencia sobre su destino singular. Y, como en fechas recientes ha quedado evidenciado en reportajes y juzgados, hay razones de hecho que pesan más rotundamente que los motivos terapéuticos o el embarazo por violación en la decisión jamás buscada por la mujer: la sospecha de un futuro siniestro, la negativa a verse convertida en esclava.

Los cientos de miles de españolas que han abortado en clínicas extranjeras se sentirán culpabilizadas a la vista de la Ley. Y el continuo éxodo no se interrumpirá. Que el PSOE despenalice algunas prácticas debe ser saludado con tanta efusión como con similar respeto deben indicarse las insuficiencias de su Proyecto. Mientras tanto, oídos sordos a quien asegura que los hijos no deseados pueden encontrar el hogar que sus padres les negaron, afirmación tan gratuita como indecente: los orfelinatos están a rebosar. Y es que este pueblo ha comprendido que el Premio a la Natalidad no era una bicoca.







Sobre la información y la censura

Una vez más, y supongo que a causa de un total desconocimiento de lo que es un medio informativo, se pide al Ayuntamiento que interfiera en «Ecos del Cinca». En esta ocasión se pedía, nada más y nada menos, que la censura previa. En otras, las peticiones tendentes a obligarme a publicar determinadas informaciones o artículos, se han hecho en privado.

Recuerdo a los lectores la acusación que se hizo al Ayuntamiento hace bien pocos meses, a causa del cambio de dirección. Precisamente, se le acusaba de propiciar el cambio para manipular la información y son ahora esos mismos sectores, o para ser más exactos, personas pertenecientes a esos sectores, las que pretenden que el Ayuntamiento coarte mi trabajo, manipule, ciertamente, la información.

Pedir coherencia, un mínimo de coherencia, puede ser pedir demasiado. Olvidar viejos usos, también; pero quizá debiera recordarse a aquellos que parecen desconocer el tema que ni siquiera el Patronato de «Ecos del Cinca» puede plantear a la dirección de este periódico la posibilidad de una censura previa. La censura oficial, por parte del Ministerio del Interior, antes Gobernación, ha desaparecido hace algunos años. La censura por parte del propietario, patronato o junta de accionistas no está reconocida en ningún texto legal.

-SUESSETANIA-

Las comarcas

En la Constitución Española (ar. 141.3) se dice: «Se podrán crear agrupaciones de municipios diferentes de la provincia». Aún sin explicitar el nombre, está dando rango constitucional a la Comarca. La Comarca es, después del municipio, la instancia más lógica y natural que existe entre todas las posibles distribuciones territoriales. Sucede que con tantos años y hasta siglos de centralismo estatal se ha destruido la realidad y la conciencia comarcal.

Y ésta no es una cuestión folklórica o romántica. Y en el caso nuestro de las Cinco Villas, mucho menos. La entidad comarcal es algo que hay que reinventar. Y lo primero es la propia conciencia de su necesidad entre nuestros pueblos, junto con una voluntad política fuerte de nuestras instituciones autonómicas.

El monstruoso crecimiento de Zaragoza-Capital, proveniente del desarrollismo franquista, ha ocasionado la esterilidad y abandono de los pueblos. Pero hoy, con la crisis precisamente causada por el propio desarrollismo, las cosas comienzan a verse de otra manera. Parece como si todas las plagas que conlleva una crisis se hubiesen cebado en las grandes ciudades. En los pueblos, paradójicamente, la supervivencia es más fácil. Los pueblos vuelven a ser posibles. Y las comarcas serán el arraigo e institucionalización y el propio espaldarazo irreversible de su propia continuidad.

La Gaceta de Sabiñánigo

Alugasa anuncia medidas de reducción de plantilla

El director de la fábrica en Sabiñánigo de la sociedad Aluminio de Galicia, S. A. (ALUGASA), Jesús Jiménez García del Moral, anunció el pasado jueves al Comité de Empresa la adopción de diversas medidas encaminadas a sanear la economía de la sociedad, entre las que se encuentran la reducción de plantilla que afectará a toda la sociedad, y en concreto para la fábrica de Sabiñánigo, el cierre de la fabricación de aluminio líquido.

El anuncio fue hecho público por el director, a su vuelta de una reunión que con anterioridad había mantenido en Madrid con otros ejecutivos de la sociedad, en el transcurso de la cual fueron analizados los resultados económicos del ejercicio pasado —que arrojan un déficit aproximado de unos 2.000 millones de pesetas— y las previsiones para el presente; ante lo que calificó de extrema gravedad de la situación actual y la escasa perspectiva a corto plazo, que apuntan a la adopción de disposiciones urgentes de contención y reducción de gastos en todos los órdenes.

En el aspecto de personal, señaló que por su equipo se realizará un estudio de viabilidad para conocer las necesidades reales de la fábrica de nuestra localidad en este aspecto; estudio que contemplará todas las medidas existentes para hacer frente a la situación actual.

Medidas que según las informaciones recogidas por este periódico en diversos medios no bastarán simplemente con la puesta en práctica de un plan de jubilaciones anticipadas —que afectaría a unos cincuenta trabajadores comprendidos entre los 60 y los 65 años—, sino que apuntan a la apertura de un expediente de regulación de empleo en aquellas áreas y sectores afectados por la falta de actividad o carentes de toda posibilidad de ser rentables, y de la que a pesar de no existir todavía cifras concretas —hasta que no se realice el mencionado estudio de viabilidad— se barajan cifras superiores a los ciento cincuenta trabajadores.

el día

PERIÓDICO ARAGONÉS INDEPENDIENTE

Voces de otro tiempo

A pesar del **cambio,** aún es posible en esta tierra escuchar cosas como las que ayer mismo lanzaba al aire el comentarista oficioso de la emisora oficial de RNE en Aragón. José María Zaldívar, el veterano vigía, permanece aún oteando el horizonte en busca de herejes de nuevo cuño y, así, ayer arremetió desde la emisora pública que le ofrece diariamente el tiempo de su comentario contra algún medio informativo regional que se empeña en organizar escándalos (sic) y en informar sobre asuntos que, en el personal criterio de Zaldívar, deberían quedar en secreto. Tal es el asunto de las dimisiones presentadas en el Colegio de Abogados, del que informaron los dos diarios aragoneses.

El oficioso comentarista, que protagonizó en su tiempo escándalos, escandaletes y escandalillos, añadió **ipso facto** que «ya va siendo hora de cortar las alas informativas» a estos medios. No especificó en su comentario qué entendía por tal poda pero, conocida su trayectoria personal y política, no parece que las perspectivas sean excesivamente halagüeñas para las víctimas.

Zaragoza, 29 enero 1983

Las cuentas de enero



ENRIQUE ORTEGO

Parece que ha sido precisamente el mes de enero —el de la famosa **cuesta**— el que ha escogido todo el mundo para **aclarar las cuentas.** Así, por ejemplo, a mediados de mes la **Diputación General de Aragón** presentaba ante Madrid los **presupuestos de 1982** en los que se incluyen los gastos de instalación del «ente». Esta vez el total presupuestado era de **1.300 millones de pesetas,** aunque es de esperar que en Madrid le peguen un **recorte** y lo ajusten a lo que en Hacienda hubieran ya pensado destinar a los despachos y secretarías de los señores de UCD.

Otro cantar serán los polémicos presupuestos de 1983, en los que el equipo ucedista saliente consiguió colocar unos **sueldos de ministro** que precisamente no van a ser ellos quienes cobren.

*

Otras han sido sin embargo las cuentas que han tenido en vilo a todo el mundo estos días pasados: las de la negociación colectiva en Madrid. Aquí el metal, en la voz de **Comisiones Obreras,** había pedido el **17 %.** Al final de la mesa de Madrid ha salido una banda salarial que no sobrepasa el 12,5 %. Así que habrá que ver cómo digieren las centrales sindicales aragonesas los acuerdos de Madrid. Por lo pronto, los empresarios del metal de Zaragoza han contestado indignados a las pretensiones sindicales. Porque **no parecen digerir** bien las primeras medidas socialistas —dejando declaraciones de galería al margen— **los empresarios.** Por lo pronto han **congelado** cualquier negociación hasta que se tuviera un acuerdo estatal, con la sana intención de **no pillarse los dedos.**

Claro que tampoco ha faltado quien ha empezado a prepararse el terreno. Así, por ejemplo, la dirección de la **General Motors** convocó al **comité de empresa** a un **lujoso hotel** para comenzar a negociar su **primer convenio.** La idea, muy en la línea de gestión yankee, **ha caído bastante bien** en los medios empresariales zaragozanos, a los que no les duelen prendas en **pagar una comida** a su correspondiente comité de empresa si con ello se consiguen difuminar más aún los **escasos restos del sindicalismo asambleario.**

Puestos a invitar, la **dirección de TUSA** ha decidido enviar a una representación de su comité de empresa a **París,** a hablar con la dirección de la casa Potain (de la que depende TUSA), a ver si allí les convencen de la necesidad de aceptar un expediente de crisis que afectaría al 40 % de la plantilla y que dejaría en la calle a 280 trabajadores. Una nueva historia a sumar en la negra lista del paro en estas tierras.

*

Pero no sólo a los trabajadores de la ciudad les **caen palos y, así, apenas se había tenido un respiro** de calma en el campo después de que **el Gobierno prometiera** que se va a pensar mejor la **reforma fiscal para el campo,** cuando los grandes **fabricantes de fertilizantes,** uno de los sectores que sistemáticamente ha venido sangrando la economía agraria, anunciaba una **nueva subida.** En definitiva, la **cuesta de enero** este año ha servido, entre otras cosas, para demostrarnos que los meses siguientes van a seguir teniendo un desnivel considerable.

*

Y cada uno con sus cuentas. El **consejero de Economía** (¿Hacienda?) **de la DGA** presentó hace poco un **Plan Económico Regional** que pretende establecer una orientación del **desarrollo** y la **inversión pública** en los próximos años. Destaquemos entre otras cosas que en dicho Plan se pronuncia **Paco Bono** por no orientar el crecimiento regional exclusivamente a lo largo del **pasillo del Ebro,** aconsejando potenciar un posible **eje de desarrollo Norte Sur.** La idea no tiene nada de original, en definitiva eso es lo que **desde hace años** ha venido reclamando la izquierda regional.

Sin embargo parece excesivamente pretencioso para una DGA **provisional** ponerse a marcar pautas de desarrollo, máxime si tenemos en cuenta que en esta tierra aún **no se ha hecho un Plan General de Ordenación Territorial** (tan esgrimido por la izquierda hace unos años y tan olvidado en estos momentos).

*

Claro que a cada uno lo suyo. Y lo que no se puede negar es que en la Diputación General de Aragón **ha entrado un nuevo aire.** Ahí tenemos a su presidente, **Juan Antonio de Andrés,** procurando estar al quite de todo lo que se le pone por delante: viaje a Gistain, campaña de promoción del Estatuto de Autonomía, creación de una oficina de **Información, Sugerencias y Reclamaciones,** entrevista con Felipe González... digamos que el cambio parece haber llegado allí **antes de que entrara el PSOE.** Lo cual sin embargo tampoco es una proeza teniendo como referencia la rocambolesca gestión de **Bolea** o el maquiavelismo de **Gaspar Castellanos.** Basta, al parecer con **buena voluntad,** y ésta no parece faltarle a Juan Antonio de Andrés. Aunque aún quedan en ese palacio cortesanos de otras épocas, por ejemplo **José Angel Biel,** subido al carro preautonómico desde el principio y al que la UGT ha **denunciado** recientemente por **cobrar un sueldo** de la Seguridad Social **sin aparecer** por el despacho.



VI Congreso de la CNT
«Más allá del cambio»

ROSENDO AMOR

Con motivo y en torno a la celebración del VI Congreso de la CNT una serie de actos han tenido lugar en Barcelona del 8 al 15 de enero. Unos de carácter cultural, otros de signo sindical. Todos ellos, dígase lo que quiera, políticos. Contenido: amplio y heterogéneo. Conclusiones: pendientes e indeterminadas.

El interés que suponían esas jornadas libertarias en Barcelona se podría resumir diciendo que se trataba de tomar el pulso a uno de los movimientos políticos y culturales más importantes de nuestro siglo en uno de los momentos más difíciles de su hisoria. Desde diciembre del 79 que no se reunían los anarcosindicalistas para tratar de sus asuntos en magna concentración. Y desde entonces, y mucho antes también, que no han dejado de ir perdiendo implantación entre el movimiento obrero en general. Divididos y rotos, los cenetistas también han sufrido el precio de la transición democrática y el reflujo que su incidencia ha producido en nuestra sociedad.

Pero la cosa empezó mal y antes de tiempo. Con el fallo del Premio Nadal de novela castellana la noche del día 6 el montaje dió un traspiés. El ganador, Arrabal, se disparó con una sarta de imbecilidades, a las que muchos franceses llaman «boutades», que completó desde la tribuna que la CNT le había brindado.El auto—exiliado habló, en su intervención dentro del ciclo de debates, de Santa Teresa, el Estado de Israel, la KGB y la Virgen María. De todo menos de teatro y eso que el acto se había anunciado como una charla sobre «los autores y la escena». Con un monólogo místico—chapuza—reaccionario Arrabal persiguió dos claros objetivos: el autobombo tonto y la fácil revancha.

Y mientras ese melillense que vive en París de donde vienen «los niños y los mitos» se proponía convencer a la «basca» de que el Gobierno español debe establecer relaciones diplomáticas con los sionistas judíos, Noam Chomsky, que no pudo desplazarse a Barcelona por estar en plena campaña anti—rearme en los USA, explicó a través de un escrito que leyó el profesor C. P. Otero, las múltiples razones que han convertido al Estado de Israel en uno de los más feroces depredadores de la cadena imperialista.



El anarco-sindicalismo es un innegable elemento de nuestra historia.

«Dani el Rojo», que parece haber mutado al verde, se mostró más agresivo que en la anterior visita que nos realizó, durante las Jornadas Libertarias de hace unos años. Se declaró pacifista y atacó abiertamente a los que propugnan la lucha armada en sociedades como las nuestras. Explicó bien a las claras lo que representa la alternativa ecologista al poder nuclear de los Estados de capitalismo avanzado.

García Calvo y Savater no aportaron nada nuevo. El poeta—filósofo sembró sus estrategias dialécticas para arrancar al personal a discutir y el filósofo—novelista expuso las tesis de rigor.

Tampoco hubieron grandes aportaciones en el debate «La mujer en las luchas sociales». Yolanda Cohen, canadiense, nos puso luz sobre la situación del movimiento libertario en su país y sobre el papel político de la mujer. Federica Montseny evidenció ese feminismo asumido pero nada radical que siempre la ha definido.

La que fuera ministra de Sanidad cuando la revolución española inauguró la exposición fotográfico—documental, lo mejor a nuestro entender de todos los trabajos libertarios durante esos siete días. Distanciándose de ese triunfalismo provinciano que evidenció la exposición que pocos días antes había clausurado la Generalitat con el pomposo título de «Catalunya endavant», el montaje de los ácratas —con un presupuesto infinitamente más bajo— consiguió alcanzar sus objetivos. El público asistente ha tenido la oportunidad de comprender sobradamente y de una forma sintética la importancia del anarco—sindicalismo a través de nuestra historia.

«Ni inmovilistas ni progresistas, anarcosindicalistas.»

Esas fueron las últimas palabras que se pronunciaron en el VI Congreso (primera parte) de la Confederación Nacional del Trabajo. Las lanzó la Montseny. Reflejan una parte de lo acontecido en ese magno encuentro sindicalista.

Bajo el lema de «Más allá del cambio», claramente alusivo al PSOE, el 12 de enero, exactamente cincuenta años después de que se consumara la tragedia de Casas Viejas, donde leyenda e historia se funden en torno a la CNT, se inauguró el Congreso. Según datos de la organización más de 700 delegados asistieron al mismo en representación de los más de «200 sindicatos que agrupan a los más de 40.000 militantes cenetistas. Con las agravantes de un lastre de escisiones, la rabia de más de medio centenar de presos libertarios que permanecen encarcelados y la pena de una pérdida de presencia en los centros de trabajo se reunieron esos hombres y mujeres, jóvenes y «veteranos», para dar «soluciones y alternativas a los problemas de los trabajadores». Y esos objetivos no se alcanzaron.

En un clima de tensión se desarrollaron las tareas del Congreso. Dos corrientes marcadamente antagónicas ante la estrategia sindical a seguir a partir de este momento propiciaron la postergación de la linea definitiva para un segundo encuentro a finales de marzo, principios de abril. A eso se referían las palabras de Federica Montseny. Dos tendencias que pueden coexistir mientras dure la paciencia. Una, que propugna la participación en una suerte de elecciones sindicales realizadas con el objetivo de establecer el grado de representatividad real en las empresas, otra, intransigente y boicoteadora de cualquier protagonismo como intermediario de los sindicatos.

Se nombró un nuevo Secretario General, Antonio Pérez Canales, cordobés, 28 años, graduado social, perteneciente al sindicato de Oficios Varios de CNT cordobesa, que representa a la corriente denominada «progresista» por la prensa. Sobre sus espaldas recae la responsabilidad del juego límpio y la de levantar ánimos entre la muchachada.



Las fronteras del cambio



CARLOS FORCADELL

El llamado cambio político de España, en cuyos inicios nos encontramos, es una empresa envuelta en graves dificultades. Hoy, la diferencia, y también la esperanza, consiste en que gobernantes y buena parte de los gobernados son conscientes de estas dificultades, de limitaciones y de resistencias, y ello amortigua el contraste y la distancia entre las expectativas de las mayorías, moderadas desde el principio, y su realización, no por más cuidada y moderada menos contestada por los grupos dominantes afectados, relativa y módicamente por lo demás.

En el terreno de los símbolos y de las formas, en las maneras de relacionarse Administración y administrados, el cambio de talante es percibido claramente por los ciudadanos; ya habían tenido oportunidad de constatarlo desde la puesta en rodaje de los ayuntamientos democráticos. En la recta final de los primeros cien días de gobierno socialista, el cambio de personal político en el Estado ha sido notable, y se ha caracterizado, a pesar de todo lo dicho, por haber sido realizado en el marco estricto de la militancia del partido del Gobierno. Se ha planteado con mucha más lentitud en el ámbito de la Administración y de los servicios provinciales y esto ha conllevado explicables impaciencias y argumentos para el excepticismo.

Los primeros pasos...

Este principio de cambio, en el plano de la imagen, se ha logrado en líneas generales y su consecución se ha visto facilitada por la situación anterior de la Administración, fuertemente caracterizada por un sentido patrimonial aplicado a la cosa pública, y por un distanciamiento con gramos de aires despectivos, de lo que resultó emblemático el anterior presidente, Sr. Calvo Sotelo, y la desorganización política sobre la que se asentaba. La primera imagen del cambio se ha apoyado también en una serie de gestos calculadamente repartidos cada semana: discreta aplicación de un decreto de incompatibilidades elaborado por el Gobierno anterior y muy bajo los mínimos de la política socialista en este sentido; recuerdo de la obligación teórica de cumplimiento de horarios para la función pública y para la sanidad; aplicación tentativa del aumento en las contribuciones rústicas, asimismo previsto en la anterior legislatura; despenalización del aborto bajo unos limitados supuestos, menores en cualquier caso que los exhibidos por el PSOE en el anterior Congreso.

Todo parece indicar que el gobierno socialista, además del cambio de personal en el Estado y en la Administración, en punto a realizaciones, concretas, incluidas las primeras medidas económicas aceptadas como racionalización necesaria por la mayoría del conjunto social, lanza unas iniciativas rebajadas de contenido desde la perspectiva del propio programa socialista, con la finalidad de comprobar el grado y volumen de resistencias que provocan, para medir un pulso con la derecha social y política del país y su capacidad de reacción ante el planteamiento de unos mínimos programáticos.

Y así, unas medidas económicas aceptadas por sectores financieros y empresariales merecen del Sr. Fraga el juicio de ser un golpe de Estado económico. El caso del aborto es significativo de esta situación. Las medidas anunciadas no satisfacen a las mayorías progresistas, ni a los militantes socialistas, ni a los componentes individuales del Gobierno que las ha proyectado. A todos hay que suponer la convicción profunda de que el derecho de la mujer, o de la pareja, a tener o no tener hijos, a embarazarse o no, es previo a los designios de una naturaleza que el hombre moderno ha ido dominando en éste y en otros terrenos. Tal y como sucede en los países europeos civilizados a los que las españolas van diariamente a abortar al igual que hace diez años se iba a comprar libros o a leer prensa libre. Y es significativa la cuestión del aborto, porque planteada como aborto terapéutico no satisface a las mayorías progresistas votantes del cambio y, a la vez, concita las mismas ultramontanas reacciones de una derecha y de una iglesia que se llenan la boca hablando de infanticidios, asesinatos y derecho a la vida. Por tanto, la despenalización del aborto habrá de esperar.

Imaginemos, pues, las cauciones y los cálculos previos que acompañarán a cualquier planteamiento de reforma escolar, de transformación de la sanidad, política de vivienda, racionalización de la agricultura, adaptación de las fuerzas armadas... Todo lo cual, conjuntamente, e imbricado con la defensa de los ciudadanos de menores niveles de renta y la reducción de las desigualdades sociales, es la propia esencia del PSOE y compone el programa y la esperanza socialista que ha merecido el voto mayoritario de los españoles.

...Y los obstáculos

Estas previsiones sobre los límites del cambio pueden aplicarse razonablemente al

futuro político inmediato y suponen la existencia de un difícil equilibrio entre el programa y la realidad. Porque es la realidad la que impone los límites a las transformaciones esperadas, y fundamentalmente a partir de tres terrenos: la situación económica, las peculiaridades de la política española tras el franquismo y durante la transición, y las relaciones internacionales existentes.

La situación económica es la derivada de la recesión económica iniciada en 1973, y la política económica de Boyer tiene que atender a las dificultades de la empresa, a luchar contra la inflación y a frenar el déficit público, tanto, y tan contradictoriamente, como a enfrentarse al paro como primer objetivo. Sus cálculos se apoyan en reducir la inflación durante 1983 a un 12 % y a esperar una previsible recuperación de la economía internacional para fines de 1983 o comienzos de 1984. Los difíciles acuerdos patronal-sindicatos colaboran a la empresa por cuanto la banda salarial de aumentos es menor que el índice de inflación del año anterior. Los precios han subido más que los salarios y los salarios han aumentado, pero poco. La capacidad adquisitiva de la masa salarial ha disminuido, pero no tanto que pueda afectar a un descenso notable del consumo. Es la política económica posible y, en lo referente a los acuerdos salariales, no muy diferente de la que se aplicara desde los pactos de la Moncloa.

La composición social de la derecha española, los residuos y más que residuos fascistas en ciertos sectores de población y la figura del Sr. Fraga, dispuesta a sintonizar con una defensa elemental de intereses abrigados en regímenes anteriores, son el segundo obstáculo a un cambio político real y normalizadamente profundizado. No van a renunciar al oportunismo, a la demagogia o al alarmismo injustificado, tal y como han hecho siempre, y aunque unas reformas templadas no afecten la hegemonía de la derecha tradicional en la propiedad agraria, industrial o financiera, ni en su presencia en los cuerpos fundamentales del Estado, lo cual, de por sí sólo, es otro límite importante a la modernización social.

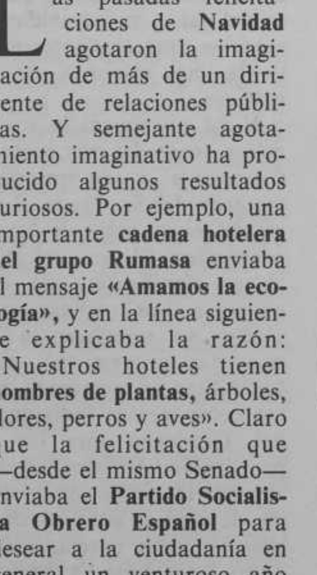
Por último, una realidad internacional dividida en dos bloques impone a gobernantes y gobernados un pragmatismo necesario muy alejado de la voluntad progresista mayoritaria de real independencia del mundo atlántico y de sus instrumentos de defensa. Por ello, combinado el tema de la OTAN con el de los acuerdos con EE.UU., dan lugar a unas declaraciones crípticas y a un futuro incierto, tanto en lo relativo a la permanencia de las bases americanas, como a la vinculación otanista. Son las fronteras del cambio.



Instalar un **teléfono particular en Cornudella** (localidad oscense del municipio de Arén) puede llegar a **costar 250.000 pesetas.** Y ello no garantiza que este aparato se pueda usar, ya que un vecino de esta localidad que lo instaló **aún no ha podido utilizarlo** debido a que su línea telefónica debe atravesar un tendido eléctrico de **Iberduero.** Si además el municipio desde el que se solicita está **alejado de las redes principales de Telefónica,** el coste del aparato puede ser de **un millón de pesetas.** Y ello sin derecho a usarlo en cualquier momento, ya que hasta ahora, al no estar automatizado el servicio, **cierra por la noche.**

Los tópicos se resisten a los cambios. Así, por ejemplo, el pasado día 24 el programa **«Buenos días»**, dirigido por el socialista **Alejo García,** comenzó refiriéndose a nuestras tierras con el viejo y aburrido tema de **«las palomicas del Pilar»**, y todo ello glosado por la no menos aburrida voz de **José María Zaldívar,** «El Vigía de la Torrenueva».

Por fin, en la **carretera de Madrid** y a la altura de **Ariza** han aparecido unos **carteles** que señalan al viajero —al igual que sucede en otras comunidades autónomas— que **entra en Aragón.**

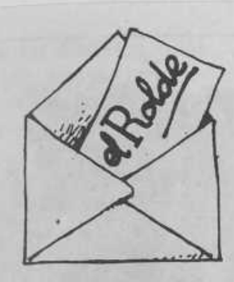


Las pasadas felicitaciones de **Navidad** agotaron la imaginación de más de un dirigente de relaciones públicas. Y semejante agotamiento imaginativo ha producido algunos resultados curiosos. Por ejemplo, una importante **cadena hotelera del grupo Rumasa** enviaba el mensaje **«Amamos la ecología»,** y en la línea siguiente explicaba la razón: «Nuestros hoteles tienen **nombres de plantas,** árboles, flores, perros y aves». Claro que la felicitación que —desde el mismo Senado— enviaba el **Partido Socialista Obrero Español** para desear a la ciudadanía en general un venturoso año 1983 tenía el mal gusto de **rememorar viejos triunfalismos** llamando al 1983 **«primer año del cambio».**

Los Ayuntamientos catalanes de la margen derecha del río **Noguera-Ribagorzano,** van a ver incrementadas sus arcas municipales con una buena cantidad de millones procedentes del **canon eléctrico** gracias a los numerosos aprovechamientos hidroeléctricos de los ríos de su cuenca. Claro que muchos de estos millones podrían ser también para los pueblos oscenses de la margen izquierda, si no fuera por unas **complicadas obras de ingeniería** que permiten **cruzar las aguas** afluyentes de una margen a otra situando el salto de agua en término de la provincia de Lérida. Lo más curioso es que estas obras no han sido realizadas por ninguna empresa catalana, sino por **ENHER,** empresa nacional de interés público.



Angel Cristóbal Montes, conocido político que llegó a ocupar cargos de responsabilidad en el PSOE y que en estos momentos se **encontraba bastante aislado,** ha sido **contratado por la Caja de Ahorros de Zaragoza** como asesor jurídico de la misma. Precisamente esta posición en la Caja fue la que le permitió a **Bolea** acceder a la **presidencia de la Diputación General de Aragón** en su día, cargo al que también había manifestado aspirar Angel Cristóbal desde las filas del PSOE en los últimos tiempos.



He votado satisfecho

Ahora en estos días, sobre el Gobierno socialista se ha dicho mucho y sobre el discurso de Felipe González ha habido muchos comentarios, pero para mí ha dicho las cosas como las tenía que decir.

Yo ahora voy a recordar algo de Historia del pasado, ya que de esto que voy a decir, yo he sido algo protagonista y en algunas ocasiones bastante.

Empiezo desde el 1931, en este año, entró la República en España y en aquella época, el ochenta por cien eramos analfabetos y, por lo tanto, dentro del Gobierno, todos los puntos claves estaban controlados por el Caciquismo. Y el que no lo era lo sobornaban. Entonces no había mas que dos organizaciones de trabajadores que eran la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional (CNT). En aquella época, no existía el retiro de la vejez, ni paro obrero. Sí había paro obrero, pero sin ninguna clase de beneficio y, por lo tanto, teníamos que luchar.

Para luchar contra el Caciquismo, en aquellos tiempos, sólo daba resultado la acción directa. Por lo legal no se podía hacer nada, por que todas las leyes y los que las administraban estaban al servicio del capital, y para justificar lo que digo, expongo el caso de la UGT.

Esta organización, si se repasa la Historia, se vera que nunca ganó una huelga en beneficio del obrero. Si alguna mejora se ganó fue por la CNT, por la acción directa, digo esto por que con la legalidad, el obrero lleva todas las de perder, por que las leyes están hechas para eso. Un obrero que vive de un jornal, no puede darse el gusto de resistir una huelga un mes, y los tribunales no la resuelven ni en dos meses. Así que la CNT tenía que estar siempre presionando, por que los que gobernaban lo tomaban con mucha tranquilidad y los trabajadores querían soluciones.

Al entrar las derechas a gobernar, la patronal aprovechó para represalias, clausuraron los sindicatos, pero nosotros en la clandestinidad trabajamos lo mismo. La Generalidad catalana se quiso imponer a las exigencias de las derechas, pero lo quiso hacer sola, no quiso saber nada con la CNT. Y así les fue, unos pudieron irse a Francia y el que no pudo fue a parar a la cárcel. En aquella época, en las cárceles españolas había 30.000 presos, y entonces los políticos de izquierdas, que estaban en la cárcel, llamaron a la organización para que no se abstuviese en las elecciones que iban a celebrarse en el 1936. Yo, en aquella ocasión apoyé el voto. Así como en la anterior hice propaganda para que no se votara, en las del 1936 lo hice para que se votara. La organización confederal no podía hacer propaganda abierta pero le bastaba con decir que había 30.000 presos en la cárcel y que había que sacarlos. El pueblo votó y se ganaron las elecciones con amplia mayoría, poco más o menos como ahora, y salieron los presos.

En esta ocasión el Gobierno si que trabajó para cambiar algunas leyes, pero el capitalismo con la fuerza pública, Ejército y la religión en vanguardia se pusieron de acuerdo para dar el golpe.

Ahora hago una advertencia para los aficionados al golpismo, en el año 1936 estaban todas las fuerzas complicadas y no pudieron con el pueblo.

Si no hubiese sido por los moros , alemanes e italianos la guerra no la gana Franco, aunque también hay que reconocer, que entonces el fascismo era el gallo en Europa.

Ahora en estas elecciones yo también he votado y estoy satisfecho de haberlo hecho por muchas razones: la primera, estoy convencido que el paro presente, si no se cambia de normas, no hay gobierno que lo solucione y digo esto por que con el adelanto de la industria que hay, y estando en manos privadas, es tanto como soñar con lo imposible. Este adelanto sería bueno en manos del gobierno o los sindicatos, pero así, es tanto como soñar. Y segundo, estoy contento porque la práctica enseña y se ven mejor las cosas y así, pueden darse cuenta cuales son las reglas para la solución. Yo, hoy confío en la cultura de la juventud, porque es la base principal y se darán cuenta que el retroceder es malo, porque un gobierno de derechas capitalista sólo puede traer esclavitud, sangre y campos de concentración.

Antonio Malo Huerto. Zaragoza.

El maestro de Mesones

En diversos medios difusivos regionales de Aragón se comenta un caso polémico: la educación sexual dada en su escuela por el maestro de Mesones de Isuela. Concretamente en ANDALAN (n.º 369) se le hizo una interesante entrevista sobre el tema: «Es importante aclarar —dice este maestro— que mi caso no es un problema raro ni aislado. Hay muchos maestros que tienen problemas con las fuerzas vivas o sectores reaccionarios de la localidad...».



En cierto pueblo de Aragón, ya en 1967, la maestra y el cura tuvieron problemas por cambiar impresiones con los padres de algunas muchachas escolares, ante cierto riesgo posible para las mismas... En esa localidad era frecuente ver a muchachas ir al matrimonio «embarazadas». Ante este problema, el cura fue adquiriendo libros de temas juveniles y sexuales, libros que las muchachas del pueblo y masías, fueron leyendo. En esa localidad, hace unos seis años, el maestro dió formación sexual en su escuela; se trajo libros, bien avalados por cierto. El citado adquirió algunos para ampliar su modesta biblioteca... Al maestro se le denunció ante la Inspección..., al cura se le difamó por tener ¿libros pornográficos? El cura fue a la Inspección a echarle una mano al maestro: era infundada esa denuncia.

Ha existido un culpable tabú sobre el tema, tanto en escuelas y colegios, como en la mayoría de las familias. Luego, vino el destape erótico-pornográfico, con el negocio económico, que esto supone, y las consecuencias que estamos, lamentablemente, viendo: se sigue violando a la mujer, en cualquier edad: infancia, adolescencia, juvenil, adulta, anciana... Es necesario afrontar esta verdad e informar adecuadamente a nuestros escolares: hay buenos, libros, diapositivas, filmaciones... Pienso que nuestras Delegaciones Prov. de Educación, en lugar de inhibirse, a veces, deberían contar con material pedagógico al servicio de las escuelas, sobre todo rurales. «Las salidas —de los maestros que se atreven a abordar este tema— suelen ser siempre las mismas. Unos claudican y se limitan a pasar desapercibidos, dando sus clases y punto; otros optan por irse...». Es lamentable que, a veces, se impida a nuestros maestros rurales integrarse plenamente en sus pueblos, para elevar el nivel cultural del mismo hasta en esta materia, que comentamos. Yo conozco bastante el mundo rural y estos problemas

A. Montes. Puertomingalvo (Teruel).



¿Más impuestos para el campo?

Una subida movida



«La reforma fiscal en el campo ha de penalizar el absentismo y favorecer a la pequeña explotación.»

JOSE LUIS ALONSO

La contribución territorial rústica y pecuaria llevaba desde el 76 sin subirse (entonces se incrementó en un 15 %) y tras dos años de aplazamiento a causa de la sequía se ha procedido a su revisión durante el año 82, para empezar a aplicarse en el 83.

La aparición de los cuadros de bases imponibles en los tablones de anuncios de nuestros ayuntamientos, con subidas muy variables pero que oscilan alrededor del 300 %, ha servido de detonante no sólo para las justas reclamaciones de nuestros agricultores y ganaderos sino para el inicio de una lucha a muerte por el voto del campo en las próximas elecciones municipales y autonómicas. Tengo constancia de que en reuniones convocadas para tratar el tema de la subida de la contribución, al final se ha aprovechado para intentar hacer listas de determinados partidos para las próximas elecciones.

Como en toda lucha política hay quien piensa que lo mejor para pescar en río revuelto es hacer demagogia y mentir descaradamente. Por eso vamos a dedicar este artículo a decir lo que es cada cosa.

La Contribución territorial

La Contribución Territorial Rústica y Pecuaria era, hasta el 78, un impuesto a cuenta del de la Renta de Las Personas Físicas. A partir de ese año pasó a ser un impuesto local de gestión estatal, suprimiéndose en este paso la cuota proporcional que antes gravaba a las explotaciones de más de 100.000 ptas. de base imponible.

La cuota es el 10 % de la base imponible que tenga la finca. Esta base imponible se calcula multiplicando las superficies que figuran en el catastro por la base imponible por Ha. que corresponde a cada cultivo y tipo de tierra en que los clasifica el catastro.

Y aquí empieza uno de los problemas de este impuesto y es que la base imponible se define legalmente como la suma de la renta de la tierra (que se puede estimar similar al pago del arrendamiento medio en la zona), los intereses del capital que hay que invertir anualmente en el cultivo, el beneficio del cultivo y el beneficio de la carga ganadera que puede alimentarse de los aprovechamientos secundarios de esa Ha. Esta base imponible se calcula para cada tipo de tierra del catastro, es decir, es distinto para un almendro, una labor de regadío, una tierra dedicada a pasto, un frutal regadío, una huerta, etc., gravándose más los cultivos de frutales o huerta, es decir, aquellos en que el agricultor ha realizado mayor esfuerzo y que habitualmente coinciden con los de la explotación familiar. Por otra parte, dentro de cada cultivo catastral se distinguen distintas intensidades productivas; por ejemplo, en Huesca hay 32 tipos distintos de lo que se considera «labor o labradío regadío» y las diferencias de base imponible son muy notables desde la clasificación 1.ª que tiene 20.3000 ptas./ha. a la 32 que tiene 2.200 ptas/ha.

Hay una corriente histórica, que va desde las posturas defendidas por Santiago Alba —ministro de Hacienda en la época de Romanones— hasta las asumidas por la UAGA, que aspira a cambiar la definición de base imponible de tal manera que se grave en función de la potencialidad productiva de la tierra, es decir, no de lo que produce ahora sino de lo que podría producir. Esto favorecería a los buenos agricultores y penalizaría a los que permiten que sus tierras estén de erial o no cultivadas con toda la intensidad que merecen. Por otra parte es evidente que tan gran número de intensidades productivas es imposible de llevar a cabo técnicamente con un criterio homogéneo provincial y que debe reducirse, lo cual permitiría una mayor participación de los agricultores en su definición, como sucede actualmente cuando se clasifican las tierras para la Concentración Parcelaria. Y es que, no nos olvidemos, quien

mejor sabe los distintos tipos de tierra que hay en su pueblo son los agricultores que llevan cultivándola desde hace milenios.

El catastro es otro de nuestros pesares. Fue uno de los grandes logros de principios de siglo el que saliese su ley en 1906. Fruto de la oposición de los grandes terratenientes fue el que su Reglamento tardase más de 7 años en salir. Es interesante conocer las finalidades que marca el art. 1.° de la ley: «El catastro parcelario de España tendrá por objeto la determinación y representación de la propiedad territorial en sus diversos aspectos, con el fin de que sirva eficazmente para todas las aplicaciones económicas, sociales y jurídicas, con especialidad para el equitativo reparto del impuesto territorial y en cuanto sea posible para la movilización del valor de la propiedad». Sin comentarios.

Por desgracia, no sólo no se han cumplido la mayoría de los fines del catastro sino que este, al ser de actualización a instancia del interesado, ha quedado obsoleto y no representa la realidad, lo cual origina que exista quien esté pagando por unos frutales que arrancó su padre, y quien no está pagando por un regadío que lleva ya más de 20 años. Es urgente para éste y para otros muchos fines una actualización del catastro.

Además de la tierra existe otro bien que obliga a pagar contribución rústica y pecuaria que es la ganadería independiente de las fincas. Se considera ganadería independiente aquella que compra fuera de la explotación agrícola más del 70 % en peso de sus alimentos. Es España debe haber pocas, o los ganaderos calculan mal ese porcentaje, porque de hecho sólo un 7 % de la contribución proviene de este concepto. Interesa recalcar que si un ganado se alimenta fundamentalmente en las fincas del ganadero no tiene obligación de contribuir por este concepto, ya que en la b. i. de cada ha. se le ha gravado una cantidad para tener en cuenta el ganado que paste en ella.

Para acabar esta exposición de lo que es este tributo en si, conviene recalcar que sólo se paga el 10 % de la b. i., es decir, si una oveja tiene 480 ptas. de base, un ganadero independiente que tenga 300 pagará 300 por 48,- ptas, es decir, unas 15.000 ptas. Una ha. de frutal regadío que tenga 31.800 ptas. de base pagará 3.180 ptas. Y así sucesivamente.

Lo peor de la subida no era el que hubiera que pagar un poco más, sino que, según la normativa en vigor, todo aquel agricultor que sobrepase las 50.000 ptas. de líquido imponible, no puede estar en el régimen especial de la S. Social Agraria y tiene que pasar al de Autónomos, lo que supone cotizar 10.000 ptas. más por mes. Es decir, 120.000 ptas. al año, y esto sí que no lo puede soportar ningún pequeño agricultor. Afortunadamente, en la entrevista que el Ministro de Agricultura concedió a la UAGA así como en las posteriores declaraciones del Presidente del Gobierno, se comprometieron a que ningún agricultor o ganadero abandonaría la S. Social Agraria por este motivo. Queda pendiente de resolver la injusticia comparativa que sufren los que trabajando directamente la tierra, ya antes de la subida superaban las 50.000 ptas.

Otro efecto indirecto de la subida podría ser el que algunas cooperativas, y sobre todo muchas Sociedades Agrarias de Transformación, perdiesen su calificación de «fiscalmente protegidas» al superar las 125.000 ptas. de b. i. más del 5% de sus socios. Sobre esto también se ha comprometido el Gobierno a que no suceda.

Hasta ahora estaban exentas de pagar las que tenían menos de 5.000 ptas. de b. i., en el caso de los agricultores, ó 20.000 ptas. en el de los ganaderos independientes. Esta exención afectaba al 87 % de las fincas catastradas, según datos oficiales. También hay promesas de que se va a mantener la exención. Y aquí se plantea un problema, ya que esta medida pensada para favorecer a los más pequeños agricultores, está de hecho sirviendo para que personas que tienen una 2.ª residencia o están especulando con tierras que ya son solares, se vean libres de un pequeño impuesto en perjuicio de los ingresos de nuestros ayuntamientos. Por ello hay que estudiar la forma de conservar la finalidad social de la exención sin que esta favorezca a quienes no lo necesitan.

Y entramos ya en el análisis económico de la repercusión. Se han dicho todas las cosas habidas y por haber: que esta subida iba a arruinar al campo (olvidándose de que este está ya arruinado por otras medidas anteriores), que la culpa la tiene el nuevo Gobierno, que mira con malos ojos a la agricultura (olvidándose que la normativa para revisar la contribución la sacó el anterior), etc.

La contribución rústica viene a suponer el 0,17 % del valor total de lo producido en el campo, pero estas cifras no dicen nada sino es comparándolas con los otros pagos que realiza el agricultor al recaudador. Veamos su evolución en 15 años:

Año	Contribución	Jornadas teóricas	Tasas sindicales
1965	1.427,4	586	640,3
1970	1.434	4.019	900,6
1975	1.973,1	9.263	2.172,0
1980	2.558,0	19.644	Suprimidas

Y las Jornadas Teóricas

Las Jornadas Teóricas son una forma injusta de repartir la aportación empresarial a la S.S. Agraria, que en vez de ser pagada por los que llevan asalariados la pagamos entre todos, llevemos o no llevemos asalariados, mediante una forma de reparto que grava más la explotación familiar que es quien menos mano de obra ajena lleva. En resumen, los que menos tienen pagan lo que les correspondería pagar a los que más tienen.

A nivel nacional se está pagando 8 veces más por Jornadas Teóricas que por contribución, siendo esto uno de los principales problemas fiscales del campo. De aquí la postura de la UAGA que se ha separado de las reivindicaciones de las otras organizaciones y sindicatos asumiendo la posibilidad de una subida de la contribución, eso sí, bien calculada y con participación de los afectados, a cambio de que de una vez por todas se supriman las Jornadas Teóricas. De conseguirlo, el bolsillo del agricultor se vería mejorado a la hora de pagar al recaudador.

Hay que destacar también el diferente ritmo de subida que nos indica el cuadro, ya que en 15 años, las contribuciones han subido el 90 % y las Jornadas Teóricas el 3.200 %. Es también significativo que las tasas para el antiguo sindicato vertical llegaran a suponer en el 76 un 50 % más que la contribución. Afortunadamente, con la llegada de los sindicatos democráticos, se suprimió este «impuesto».

Todas las organizaciones y sindicatos agrarios se han opuesto a la subida, pero las diferencias en las posturas han sido muy importantes, yendo desde las que ponían el énfasis en evitar las salidas de los agricultores del Régimen Agrario y conseguir la supresión de las Jornadas Teóricas, a los de aquellos que, por el tamaño de su explotación, lo que más les preocupaba era la repercusión en los otros impuestos, como el de Patrimonio, para lo cual haría falta que la b.i. nueva superase las 300.000 ptás., ¡casi nada! y más sabiendo que de las 6,3 millones de explotaciones que hay en el catastro sólo unos 100.000 propietarios superan las 50.000 ptas. de b.i. actual. Pero como es lógico, cada cual defiende sus intereses, la pena es que no se diga a las claras cuáles son esos intereses. Porque no olvidemos que en campo existe quien se lamenta porque no obtiene beneficios de sus fincas, al lado de aquellos que lo que les preocupa es que no logran sacar un jornal medio de su trabajo personal en su explotación familiar.

Cajas de ahorro aragonesas:
Aún no ha llegado el cambio

ENRIQUE DEL OLMO

Hasta el propio superministro de Economía, y supermoderado representante del ala socialdemócrata del PSOE, Miguel Boyer, lo declaraba recientemente en una entrevista publicada por «El País»: «hay que romper de alguna forma los monopolios que se han establecido en los órganos de gobierno de muchas Cajas de Ahorro a través de toda una serie de mecanismos caciquiles, al seguir siendo regidas por unas estructuras poco transparentes que, además, están vinculadas a intereses muy particulares en las distintas provincias». Por decir algo parecido, ANDALAN fue procesado hace ahora cinco años tras publicar un número en el que se denunciaba la forma en que iba a ponerse en práctica la reforma respecto a los órganos de gobierno de las cajas. Si entonces titulábamos, al referirnos a la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja «la Caja torea a la democracia», a estas alturas, todavía podríamos seguir repitiendo lo mismo a la vista de como se ha producido la segunda renovación —meramente formal— de unos órganos de gobierno muy escasamente operativos y que, en definitiva, siguen supeditados en la práctica a directores generales inamovibles como es el caso de J.J. Sancho Dronda en la CAZAR. ¿Hasta cuándo?

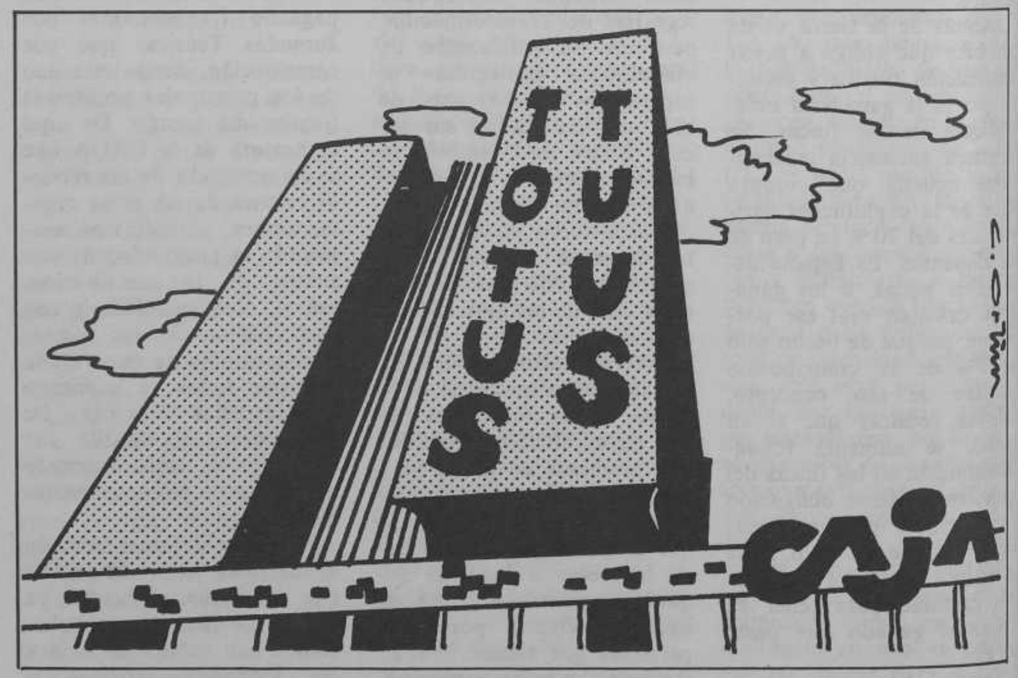
Elegido a dedo

Los Estatutos por los cuales se rige la CAZAR, discriminan además a la región aragonesa que teniendo un 80 % de los depósitos y de los impositores de esta Caja, cuenta en cambio sólo con el 60 % de los miembros del Consejo General, órgano que teóricamente es el soberano a la hora de adoptar decisiones. Pero tal como ya pusimos de manifiesto en ocasiones anteriores, los mecanismos de elección de miembros de este órgano a través de compromisarios elegidos por sorteo entre los impositores, tiene poco que ver con una elección democrática ya que los compromisarios no se conocen entre sí y al final termina siendo presentada una única candidatura auspiciada por la dirección de la Caja. Sólo así se explica que en 1978 aparecieran como consejeros generales en representación de los impositores un abogado laboralista al servicio del Departamento de Personal de la CAZAR, un titulado universitario al servicio de la Dirección, un médico de las obras sociales de la Caja en Teruel, un médico pediatra al servicio de la obra social de la Caja en Guadalajara, etc., y que en las elecciones recientemente llevadas a cabo hayan resultado también agraciados en el sorteo diversos empleados o hermanos de empleados de reconocida fidelidad a la dirección. A la vez, ha dado también la casualidad de que obtuvieran puesto de compromisarios en el sorteo, para ser posteriormente elegidos como consejeros generales Jesús Acín Boned, hermano del presidente de la patronal oscense Luis Acín, y Antonio Alcalá Pérez, hermano del presidente regional de UCD y de la Diputación Provincial turolense, Román Alcalá, quien a su vez fue alto cargo en la CAZAR, entidad a la que es previsible que deba volver una vez que se celebren las próximas elecciones municipales y pierda su actual cargo.

Además, el hecho de que la CAZAR fuera creada hace ya más de un siglo, a partir de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, es una buena excusa para añadir directamente una serie de consejeros de la más absoluta fidelidad a la dirección de la CAZAR. Así, en representación de esta Entidad —que por lo demás no parece que tenga muchas más actividades—, han aparecido como consejeros generales toda una serie de altos cargos que se han jubilado de la CAZAR (Jesús Gracia Carrión, José Garrido, Fernando de Lasala y Samper), lo que refuerza todavía más el control de Sancho Dronda sobre una institución en la que él, teóricamente, es sólo un empleado, aunque eso sí, muy bien remunerado.

Sueldos e incompatibilidades

Las remuneraciones que perciben los altos cargos de las Cajas son capítulo aparte y explican, en buena medida, declaraciones como las de Juan Antonio Bolea a raiz de la polémica en torno a la subida —todavía no llevada a cabo— del sueldo de los parlamentarios. Para Bolea, que como asesor jurídico de la Caja percibe en torno a 5 millones de pesetas al año, era un escándalo que se incrementara el sueldo de los parlamentarios —que no llegan a la mitad del que él cobra en la Caja— a cambio de exigirles dedicación exclusiva a la función parlamentaria. Según él, la Caja es una entidad privada y, por tanto, resulta perfectamente compatible con su labor en el Senado. Claro que éste es un tema muy discutible, y en su programa electoral el PSOE defiende el carácter semipúbli-

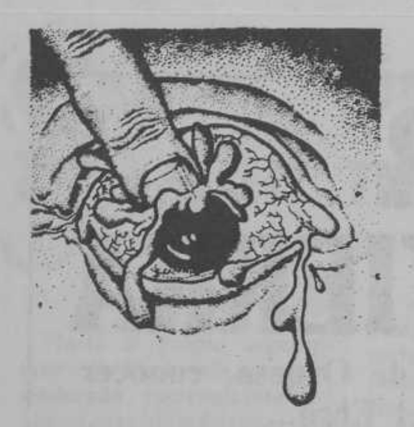


Con motivo de la visita del Papa se puso de manifiesto que la presencia del Opus Dei en la CAZAR se mantiene. Tampoco en esto ha habido cambio.

co de unas instituciones que, como las Cajas, carecen de accionistas privados. Si este cambio se lleva a cabo, parece razonable que se revisen también remuneraciones como las del propio director general que supera el millón de pesetas de ingresos mensuales, además de otra serie de retribuciones por su presencia en diferentes consejos de administración.

Y mientras se aseguran semejantes ingresos a los altos cargos de la CAZAR, las cantidades que dedica a obras sociales siguen siendo muy reducidas si se las compara con el volumen de depósito que administran. Así, en el año 1981 la CAZAR no llegó siquiera a gastar 30 céntimos en obras benéfico-sociales por cada 100 pesetas que administraba. La Caja de la Inmaculada (en cuyos órganos de gobierno aparecen diversos militantes del PAR, y que tuvo a Hipólito Gómez de las Roces como consejero antes de ser elegido diputado) había dedicado ese año a obras sociales 200 millones de pesetas, lo que equivalía a 40 céntimos por cada 100 pesetas de depósitos.

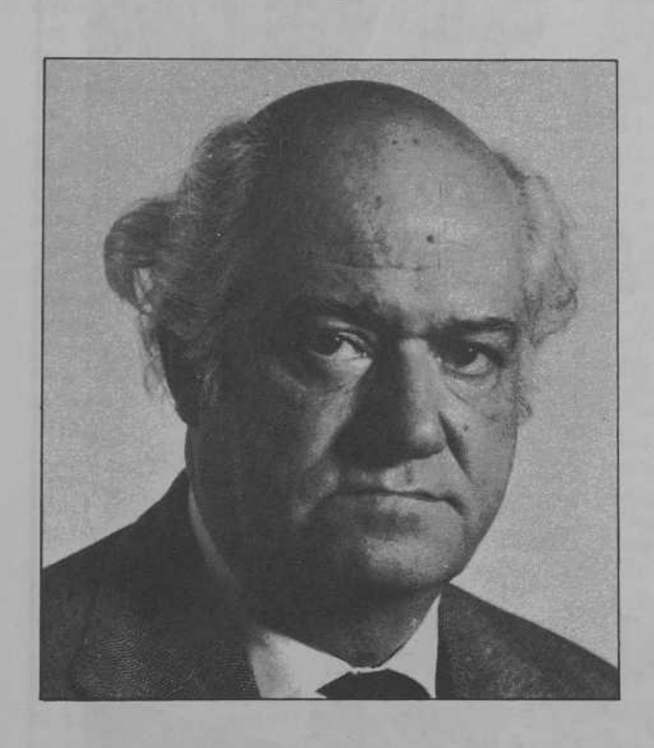
También en este punto el programa del PSOE planteaba la necesidad de que las obras sociales fueran coordinadas desde las respectivas Comunidades Autónomas con objeto de adecuarlas a las necesidades reales de cada región. Otros puntos del programa recogían la necesidad de que en los órganos de gobierno aparezcan representantes de las Comunidades Autónomas y exista una mayor presencia de los Ayuntamientos como representantes más directos de los impositores de cada provincia, en un afán democratizador que resulta cada vez más urgente, sobre todo, si se tiene en cuenta que el artículo 39 del Estatuto de Autonomía de Aragón señala que «corresponde a la Comunidad Autónoma la competencia exclusiva sobre las instituciones de crédito cooperativo público y territorial y Cajas de Ahorro para el fomento del desarrollo económico de Aragón» y que, en Aragón, las Cajas tienen una importancia comparativamente mayor que en el resto del Estado español.



a debate...

Aragón y Cataluña

Un póstumo recuerdo de solidaridad



En fechas recientes moría en Barcelona Alexandre Cirici Pellicer, luchador y resistente antifranquista, gran hombre de la cultura catalana, profesor de Sociología del Arte en la Universidad de Barcelona, senador socialista. A lo largo de su vida supo unir la lucha por la libertad con una intensa actividad en el mundo de la crítica del arte. De su mano entraron en Cataluña los movimientos vanguardistas, y de su mano se dieron a conocer los más jóvenes artistas catalanes. Pero Alexandre Cirici, que luchó denodadamente por las libertades del pueblo catalán, demostró una enorme solidaridad con el resto de los pueblos de España, y especialmente con los vecinos de Aragón. En anteriores números de ANDALAN hemos traído a estas páginas de «A debate» posturas encontradas acerca de la difícil convivencia de las dos comunidades vecinas. Queremos en este número —como último homenaje de solidaridad— reproducir la intervención de Alexandre Cirici en el Senado a propósito de los debates sobre el Estatuto de Autonomía de Aragón.

«Señor Presidente, señoras y señores Senadores, a menudo estas intervenciones a propósito de la aprobación de los Estatutos de Autonomía son solamente unas palabras amables de cada Grupo a la comunidad humana que accede a esta nueva situación de autogobierno.

No es éste mi caso en este momento. Me mueve, en efecto, un interés largamente mantenido durante mi vida hacia el territorio, los hombres y mujeres, la cultura y el arte de Aragón, que para todos los catalanes tienen el obligado motivo de haber compartido con los aragoneses las aventuras de nuestra historia, íntimamente unidos durante siglos.

No puede callar aquí tampoco la hermandad que supone el hecho de que una parte de Aragón, las comarcas de Ribagorza, de La Litera y del Matarraña comparten con nosotros el uso del idioma catalán, hecho que nos hace recibir con satisfacción los artículos 7.º y 23 del proyecto de este Estatuto de Autonomía en los que se da garantía para el respeto y la conservación de los distintos idiomas que en Aragón se hablan.

En mi caso, por mi doble personalidad de historiador y de apasionado por el hecho de las raíces de mi pueblo, mi interés ha sido redoblado. En mi doble carácter de estudioso del arte y de la intimidad de nuestras respectivas comunidades humanas y de sus relaciones recíprocas, he viajado por Aragón de norte a sur; pero tengo, además, la inolvidable experiencia de haber vivido en Aragón por largos meses, conviviendo cordialmente con el pueblo en ocasión de mi participación en el bando republicano en la guerra civil.

Lo que me mueve a intervenir hoy es el interés en poner de relieve que las relaciones **entre Cataluña y Aragón a lo largo de los siglos no son meras relaciones de vecindad, sino que tienen un sentido histórico muy concreto, muy expresivo y muy positivo.** Hoy, como en los siglos pretéritos, es valioso hacerlo resaltar.

Este sentido es el de una alianza cordial de los dos pueblos contra algo que ha sido nefasto para nuestra piel de toro durante mil años: la poderosa tendencia de un cierto grupo humano del centro a erigirse en hegemónico, de un modo que en unas épocas podemos clasificar como un hecho de imperialismo y en otras como un hecho de centralismo, pero que en todas las épocas ha significado un impulso ciego contra las libertades a las que Aragón, como Cataluña, han tenido siempre el más fuerte apego.

El que os habla ha ido en peregrinación al Monasterio de Siresa, en el valle de Hecho, hacia las fuentes de nuestro común origen pirenaico, vinculado a la realidad occitana. Ha ido a San Juan de la Peña, con no menos respeto y estimación. Por ello, esto le ha servido para recordar que cuando el Aragón de Pedro I luchaba para conquistar Huesca y Barbastro, los Reyes de Castilla ya pactaban con los musulmanes de Zaragoza, con la intención de impedir el crecimiento de Aragón, en vez de pactar con los aragoneses contra el Is-

lam, con lo cual se demuestra, entre otras cosas, la falsedad de la pretendida reconquista de que hablan a los niños los libros de texto de nuestra sociedad. Y lo mismo se repitió en tiempos de Alfonso el Batallador, el genial constructor del país aragonés, aquel que ganó Zaragoza, Tudela, Tarazona, etcétera, y que tuvo que contar con el apoyo de los hermanos occitanos para vencer el centralismo encarnado entonces por el poder castellano aliado al poder musulmán. Recordemos como esta testarudez centralista llevó al castellano Alfonso VII a invadir Aragón en tiempos de Ramiro. El soberano aragonés, sin duda alguna, escogió como refugio Cataluña.

Es sabido que para evitar las introducciones, el intento de absorción que los hechos de estos tres reinados atestiguan, los aragoneses ofrecieron voluntariamente su trono a través del matrimonio con la heredera Petronila al Conde de Barcelona, soberana al mismo tiempo de Aragón y de Cataluña, como más tarde del País Valenciano, que fue la garantía de la libertad para las instituciones públicas y el pueblo de Aragón.

Los siglos pasaron y los empujes de la pretensión hegemónica del centro se repitieron. En 1361, Pedro el Cruel invadió militarmente Aragón, y Aragón contó una vez más con los Ejércitos catalanes para defenderlo.

Mientras Cataluña conservó su soberanía, luchó siempre con Aragón por la libertad, y es interesante observar que cuando con la Casa de Asustria desapareció de hecho el poder catalán, Aragón se vio sin el aliado natural en manos del despotismo de Felipe II que pudo ajusticiar —si esta palabra vale para indicar una inmensa injusticia— al héroe de la reivindicación de la libertad aragonesa, el Justicia Juan Lanuza.

De nuevo, en el alba del siglo XVIII, Aragón y Cataluña lucharon juntas en favor de Carlos III de Austria, comprometido a defender las libertades de los distintos pueblos contra el centralista y uniformista Felipe V, que estaba dispuesto a hacer de los países y nacionalidades de la monarquía plural de las Españas, el Estado unitario, mimética caricatura de Francia que nos ha costado tantos dolores, tantas destrucciones y tantas frustracionesa.

Aragoneses y catalanes juntos fueron víctimas, Aragón en 1716, del funesto Decreto de Nueva Planta, que destruyó todas nuestras libertades y las instituciones públicas que las encarnaban, sometiéndolos todos a las Leyes de Castila y permitiendo colocar en nuestros territorios autoriadades venidas de fuera.

A pesar de la pérdida de nuestras libertades, todavía podemos citar otro instante patético en que se manifesó una ayuda llegada desde Cataluña a Aragón, con la aportación de la heroina catalana Agustina Zaragoza para defender la capital aragonesa en el sitio 1808.

Hoy, cuando nuestra modesta autonomía de Cataluña circunscribe la acción colectiva de nuestra nacionalidad al territorio que pisamos, el único puesto de poder fuera del territorio es el que representamos nosotros, los parlamentarios catalanes en el Parlamento de España. **Pero este modesto poder que sólo es de unas voces y unos votos no puede más que volcarse con entusiasmo para defender el derecho de Aragón a su autonomía** y para celebrar con ello el progresivo arrinconamiento de la hidra del centralismo esperando que en esta piel de toro el reconocimiento de la libertad de los pueblos no esté sólo en las Leyes escritas sino, además, en la conducta y en el convencimiento de todos los estamentos y todos los poderes reales de la sociedad y del Estado para que pueda, por fin, decirse que todos vivimos en profundidad sobre una auténtica tierra de libertad.»

Mari Carmen García Nieto *

La historiadora de las mujeres



«El gran reto que se nos presenta es hacer la historia de las mujeres no como las individualidades, sino como colectivo...»

GEMA VILLA

Mari Carmen García Nieto es profesora de Historia contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, y recientemente ha visitado Zaragoza para participar en las jornadas que, sobre la mujer, ha organizado el Centro de Estudios Sociales de Aragón.

Para esta historiadora, especialista en el siglo XX y más concretamente en la República y guerra civil, los años de los coloquios de Pau junto al profesor Tuñón de Lara fueron decisivos en su formación: **«fue una experiencia sumamente rica en todos los aspectos. Allí se me abrieron los grandes horizontes en la investigación histórica y también en la enseñanza y en la forma de trabajar en equipo».**

COLECTIVO 36: Una experiencia nueva

Es precisamente su predisposición al trabajo en equipo, lo que le llevó a crear, en 1981, el Colectivo 36, formado por un grupo de compañeras y alumnas: **«El colectivo surgió a raíz del planteamiento que yo me hice, de abordar el estudio de las mujeres en la guerra civil. Al ver que el trabajo era muy amplio y en cierta manera interdisciplinario, comprendí que sólo se podía hacer en equipo. Por otra parte, pienso que es muy importante no trabajar aisladamente, sino que todo trabajo colectivo es enriquecedor, para cada uno de los que participan en él, y para el propio grupo como tal».**

Mari Carmen García Nieto está enfrascada desde hace varios años en una tarea difícil y comprometida, pero sin duda gratificante para ella: desempolvar la historia de las mujeres. Lo primero que surge es la duda de que las mujeres tengan historia, o si es posible hacer historia desde una cocina:

—La respuesta es un sí rotundo, desde el momento en que para mí la historia es dinámica. La considero una ciencia que analiza la sociedad en movimiento y que se refiere a los hombres y mujeres de todo el mundo. El protagonista de la historia ha dejado de ser el individuo, el hombre, para dejar paso al colectivo de hombres y de mujeres.

El gran reto que se nos presenta es hacer la historia de las mujeres no como las individualidades, sino como colectivo, y analizar éste, tanto en el campo privado como inmerso en la sociedad.

El estudio de su vida privada nos ha posibilitado entrar en campos como el de la familia, las relaciones hombre-mujer, el aborto, etc.

Por otra parte, al no haber abordado este estudio de forma aislada, ya que condiciona y se ve condicionado por la vida pública, nos ha acercado también a estudios sobre el trabajo, la historia de las mentalidades, etc. Campos, todos ellos, desconocidos para el historiador.

—¿Cómo ha aparecido hasta ahora la mujer en la historia?

—Bueno, la mujer ha estado ausente de las obras científicas o de texto, hasta finales de los años 70. Aparecen reseñadas, eso sí, mujeres importantes: reinas, líderes obreras, guerreras, etc., pero siempre en cuanto que han desempeñado papeles considerados tradicionalmente como masculinos.

Existen también obras sobre las mujeres que aparecen en la literatura. Se destacan aquí como madres, hijas, queridas, en ocasiones aparece la monja, pero no se conoce al colectivo de mujeres.

Es a partir de los años 70 cuando se inicia el desarrollo de la ciencia histórica, en cuanto que la investigación no se limita ya a un grupo, sino a todos los que influyen en el proceso histórico. Es en esta época también, cuando se inicia el desarrollo de la conciencia feminista.

Desde entonces se ha avanzado mucho. Por ejemplo, en la Universidad de Barcelona existe una asignatura de la «Historia Social de las mujeres», y María Angeles Durán y su equipo de la Autónoma de Madrid tienen aprobado un proyecto (subvencionado por el Ministerio), para hacer una revisión

** En la sección «El libro quincenal» recogemos un comentario de R. Maynes sobre el libro «Mujer y sociedad en España», en el que ha colaborado Mari Carmen García Nieto.*

de los libros de texto, en los que las mujeres como colectivo no han aparecido nunca.

—Has hablado de la necesidad de abordar el estudio de todos los grupos que participan en el proceso histórico. Vosotras, al centraros en uno determinado, el colectivo de mujeres, ¿no corréis el riesgos de aislarlo de su entorno?

—No. Nosotras, consecuentes con la idea que tenemos de la investigación histórica, estudiamos siempre a la mujer dentro de un contexto y de una época determinada. Por ejemplo, a la hora de estudiar a las mujeres en los tres años de la guerra civil española, no las podemos aislar, y de hecho no las aislamos, de todo el proceso bélico, revolucionario y de cambio, que se estaba dando en las dos zonas, republicana o franquista, respectivamente.

La mujer, excluida de la historia

—En la actualidad, ¿tenéis problemas para que vuestros resultados sean insertados en obras de Historia General?

—Bueno, creo que ésta es una tarea a medio y largo plazo. Paulatinamente iremos cambiando la visión de la historia.

El conseguir que nuestras investigaciones sean tomadas en cuenta, depende también de nuestra fuerza y de nuestro impulso. De todas formas, algo se va consiguiendo. Por ejemplo, en el Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Bucarest, hubo una sección dedicada a la historia de las mujeres. Lo ideal sería que cuando un equipo de historiadores abordase una época determinada, el estudio de las mujeres se englobase como un factor más. Esto de momento, lamentablemente no se da.

—En los últimos años ha aumentado considerablemente la bibliografía feminista. ¿Ha habido aportaciones importantes en el campo de la historia?

—Quiero comenzar afirmando que sólo conociendo nuestra historia podemos avanzar por la liberación de la mujer. Paradójicamente, nos encontramos con que tampoco las feministas han estado preocupadas por conocerla. Se han centrado más en aspectos teóricos, que desde luego nos han sido de gran utilidad.

—En la polémica teórica sobre si las mujeres somos una clase o no, ¿cuál es tu postura?

—En mi opinión, las mujeres como colectivo, traspasamos las clases sociales. Al hacer el estudio de la historia, creo que no sólo hay que tener en cuenta la conflictividad entre clases. Hay que ver también, la conflictividad entre los sexos, entre razas, nacionalidades, etc.

Sin embargo, tengo que decir que también dentro del colectivo 36 existe la polémica, y algunas compañeras no comparten mi opinión.

—En el ámbito de la enseñanza, ¿crees que puede influir en la aceptación de esta nueva historia el hecho de que cada vez sean más numerosas las mujeres que dan esta asignatura?

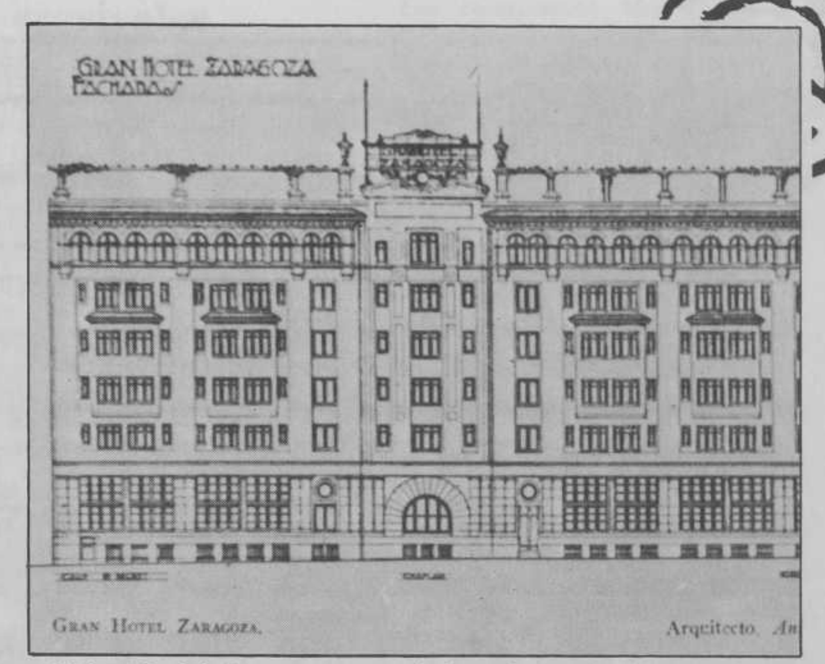
—Puede influir, siempre y cuando esas mujeres tengan un concepto dinámico de la historia. Si la profesora la considera como una ciencia puramente narrativa, el solo hecho de que sea una mujer, no influiría para nada.

—Sin embargo, parece que sí que ha contado el mero hecho de ser mujer, para dedicarse a la investigación de esta nueva historia. En tu conversación te has referido siempre a historiadoras, nunca a historiadores en general...

—Tienes razón. Hasta el momento actual no hay ningún historiador que haya emprendido la tarea de esta nueva historia de las mujeres.

Con evidentes muestras de cansancio, esta mujer que luce perpetuamente una sonrisa (a medida que la entrevista avanza llegas a comprender que es tan sólo su peculiar manera de mostrar su asombro ante cada pregunta) pone fin a la entrevista.

La arquitectura aragonesa de vanguardia



El Gran Hotel de Zaragoza, muestra de la arquitectura tradicional ecléctica, inaugurado en 1929.

Resulta extremadamente limitado el considerar como patrimonio Histórico-artístico sólo aquellas realizaciones que se remonten a siglos pasados. Así lo puso en evidencia hace años el Colegio de Arquitectos de Aragón, considerando con acertado criterio que también los protagonistas de nuestro siglo debíamos de esforzarnos por conservar aquellos restos arquitectónicos donde quedó reflejada la historia contemporánea de nuestras ciudades. Y con toda urgencia. Porque hemos podido contemplar en esta tierra cómo con la mayor desaprensión han ido cayendo bajo la piqueta muchas de las señas arquitectónicas de lo que representaba además una época floreciente de nuestra historia aragonesa.

El presente trabajo de la profesora Carmen Rábanos supone un documentado inventario de lo que dejaron por estas tierras los aires renovadores de la arquitectura allá en los años treinta. Y también constituye una excelente guía para compañarnos en un paseo por la historia de nuestras ciudades.

CARMEN RABANOS FACI

El Racionalismo se va consolidando en España (y en Aragón), a partir de 1927, y durará hasta bien avanzada la postguerra (en Zaragoza tenemos ejemplos hasta de 1953), hasta entonces primaba el último Modernismo en su manifestación «Art Decó» o en su tendencia vienesa y la arquitectura historicista y populista. Los primeros arquitectos que realizaron Racionalismo en España, Bergamín, Fernández Shaw y Mercadal, confiesan el impacto que les produjo la Exposición de Artes Decorativas de París en 1925, como forma de contacto con la arquitectura europea de vanguardia, Mercadal, que ya conocía y admiraba la arquitectura y los escritos polémicos de Le Corbusier, vio en el pabellón de la revista «L'Esprit Nouveau» la materalización de las ideas de éste. A Bergamín le interesaron los nórdicos y el pabellón de Finlandia, mientras que a Fernández Shaw fue el pabellón de Rusia y su arquitectura futurista lo que más le gustó. A nivel local la Exposición ya se consideró en su día impulsora de un nuevo tipo de arquitectura balbuciente que se adecuase a los nuevos materiales y buscara la utilidad de las formas (Roberto Castrovido: «La arquitectura del porvenir»).

Mucho más mediocres desde el punto de vista arquitectónico fueron la Exposición Ibero-americana de Sevilla y la Exposición Internacional de Barcelona (ambas en 1929), en la primera el arquitecto aragonés Pascual Bravo realizó el pabellón de Aragón, inspirado en nuestra arquitectura regional «populista» (aspecto andaluz tenía el que proyectase para la de París en 1925), por tanto no mucho más innovadores fueron los otros pabellones, el mismo tono mediocre tuvo la de Barcelona, en la que sólo descolló el pabellón alemán de Mies Van der Rohe, el yugoslavo y el de la Confederación Hidrográfica del Ebro, realizado por el zaragozano Regino Borobio y decorado con esculturas de Félix Burriel representando el emblema de la Confederación: navegación, industria y agricultura. Su plástica racionalista entronca con obras como la fábrica Fagus, de Walter Gropius (1911-12).

Pero la modernización en las formas se acompaña de un nuevo concepto social aplicado a la vivienda, así como la integración de ésta en un marco urbano más humanizado. La ciudad-jardín de Howard o las propuestas de los C.I.A.M. se materializan en España en realizaciones como la ciudad-lineal de Arturo Soria, o la Colonia El Viso en Madrid, o el «Plá Maciá» en Barcelona. Estos conceptos progresistas aplicados a la vivienda en Aragón comenzaron siendo explotados durante la Dictadura por la iniciativa privada (caso de Zaragoza) y pasaron a ser promovidos y llevados a cabo por entidades oficiales (Ayuntamientos) durante la República.



La fachada de la Confederación Hidrográfica del Ebro, una de las mejores muestras del estilo racionalista en Aragón.

Los primeros pasos en Zaragoza

En Zaragoza la figura clave como anticipadora de la renovación arquitectónica hay que buscarla en Ricardo Magdalena, cuyo discípulo Regino Borobio pertenece ya a la generación de 1925, ambos buscan en la arquitectura popular aragonesa las fuentes para sus nuevas formas de expresión y aquél inicia ya el cambio estructural en sus edificios modernistas (estructuras metálicas de origen industrial).

Fernando García Mercadal traspasa a Aragón su contacto con Europa, pero tampoco olvida las enseñanzas de la arquitectura popular española como indican sus estudios sobre la casa mediterránea.

Suele admitirse como hito en la **producción arquitectónica racionalista zaragozana** y española el proyecto de Fernando García Mercadal para el **Rincón de Goya,** terminado de proyectar en 1927, se acabó de construir en 1928, sin embargo existen en Zaragoza otras edificaciones coetáneas que si bien no presentan un lenguaje formal tan sumamente depurado, son dignas de tener en cuenta dado lo avanzado de sus planteamientos en ese momento: el más antiguo en proyectarse de todos estos edificios fue el **Cine Goya,** para el que se solicitó licencia municipal el 29 de julio de 1925; el 23 de julio de 1930 se autorizó su construcción, que ya se hallaba en marcha, a la Sociedad Anónima Deportes y Espectáculos de San Sebastián, se realizó ya totalmente, según lo previsto, en hormigón armado, para entonces ténica muy avanzada, aunque se inauguró el año 1933 y está todavía decorado con resabios del Art Decó. El autor del proyecto inicial, **Pascual Bravo Sanfeliú** (titulado en 1919), zaragozano, fue catedrático de la Escuela de Arquitectura de Madrid donde vivió. En 1929 proyectó un «palacio para la Confederación Hidrográfica del Ebro», que no llegó a hacerse realidad (posiblemente su ambicioso aspecto futurista resultaría demasiado costoso). Realizó diferentes pabellones para exposiciones como ya hemos visto.

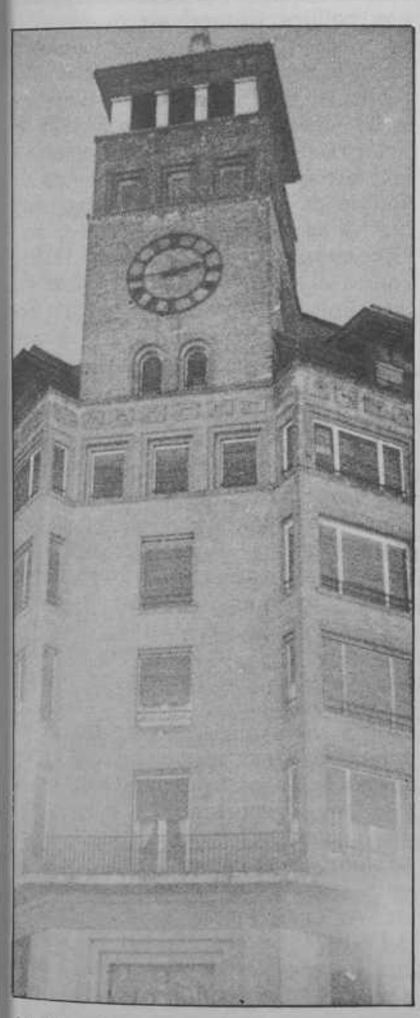
El teatro-cine Goya se inauguró el 26 de marzo de 1932, siendo el autor de su proyecto definitivo el arquitecto de San Sebastián **Ignacio Mendizábal,** quien respetó la idea de Pascual Bravo referente a la construcción en hormigón armado y a sus líneas funcionales que no recordasen ningún estilo histórico.

Bravo no actuó como arquitecto por la muerte del empresario Méndez de la Serna, de quien había partido la idea de la realización del teatro-cine.

El 11-X-1927 se inauguró la nueva **Casa de Teléfonos** de Zaragoza (Blasco Ijazo. «Aquí Zaragoza», vol. 2.º, pp. 120-128). La composición de su fachada, sobria y que evidencia su estructura metálica como en obras de la escuela modernista vienesa, tiene todavía elementos grandilocuentes de carácter ecléctico, como ese gran arco que enmarca los vanos centrales, composición que preludia la de un edificio de Palacios, el Banco Mercantil e Industrial de Madrid y una casa de la Gran Vía, también en Madrid, de Casto Fernández Shaw, ambas de 1942. La proyectó **Antonio Cañada,** funcionario de la Compañía Telefónica, el edificio tenía originariamente un gran arco central bajo un frontón curvilíneo, pero fue modificado con posterioridad y al elevar una cuarta planta, el arco y su frontón que antes sobresalían del conjunto quedaron enrasados bajo una cornisa, mientras que los vanos de la tercera planta pasaron de ser de medio punto a adintelados, modificación que mejoró la calidad plástica del conjunto.

Pero por aquellos años lo usual era

el apego a la tradición y en esta línea historicista se realizan en Zaragoza varios edificios públicos, como el **mercado de pescados** de la antigua Plaza de la Libertad (hoy de Santo Domingo), su realización fue competencia del arquitecto municipal **Miguel Angel Navarro** y su contrata se adjudicó a Domingo Ferrer, comenzado en 1927, fue inaugurado en 1929, como material constructivo se elige el ladrillo y su forma externa recuerda el Renacimiento aragonés y lejanamente el florentino, (como, por ejemplo, La Lonja de Zaragoza). También Navarro proyecta unos años más tarde una nueva **Casa Consistorial** para Zaragoza, con un aire neomudéjar, el conjunto, simétrico, tenía doble crujía perimetral en las dependencias de fachada, jalonada ésta por tres torres, tres eran también los pisos del edificio, que que no llegó a realizarse porque el Ayuntamiento decidió vender el solar, el cual estaba situado en la Plaza de Castelar (actual de Los Sitios) con fachada posterior al Paseo de la Mina.



La «Casa Cendoya», mezcla de renacimiento y barroco (1927).

Los «revivals» arquitectónicos:

El neomudejarismo triunfa en la **Casa de Correos** que se construye en Zaragoza en 1926, en cuya fachada se imitan los arcos mixtilíneos del muro mudéjar de La Seo, realizada por el arquitecto **Antonio Rubio,** quien sabe jugar hábilmente con la luz cenital que ilumina el amplio espacio interior dedicado a oficinas, el mismo efecto utiliza Rubio en su otra importante obra zaragozana: el **Gran Hotel,** aquí el «hall» se corona por una cúpula de pavés de vidrio que recoge la luz y llena el interior con una envolvente y sobrecogedora armonía. La prensa se hizo eco de todo el proceso de gestación y construcción del edificio que estuvo a punto de llamarse «Hotel Zaragoza» o «Aragón Hotel».

La revista «Arquitectura» le dedicó un artículo (n.° 4, 1931, pp. 120-125) en que se refiere al vacío que llena en la ciudad con su doble misión de alojamiento de viajeros y local para actos sociales, en realidad ha sido siempre usado por viajeros pudientes y por la alta burguesía zaragozana para los típicos actos sociales (bailes, banquetes, reuniones, bodas), pero para nosotros tiene el interés de haber servido para **lugar de reunión fundacional del G.A.T.E.P.A.C.**

Inaugurado en octubre de 1929, fue construido en catorce meses. Con un total de 1.633 m², consta de siete pisos, sótanos (almacenes, etc.), planta baja (donde se halla el citado «hall»), entresuelo, y las cinco plantas altas con treinta y seis habitaciones cada una, provistas éstas de cuarto de baño, gran lujo de la hostelería de su tiempo. Su aspecto externo es ecléctico con resabios del Renacimiento aragonés.

Otro edificio también ecléctico y terminado asimismo en 1929 (fechado en la cúpula) es el **Banco Zaragozano,** su casa constructora fue la de Tomás Altuna, de San Sebastián, y se debió al arquitecto **Roberto García Ochoa Platas** (placa en fachada). La singularidad de su revestimiento en mármol de diversos tonos, que el tiempo ha deslucido, le da un aire atractivo para la burguesía conservadora, pero no hay duda de que su fachada está bien compuesta y su planta baja sigue incluso el ritmo de las arcadas de la casa contigua (Coso n.° 43-45), todo el edificio rezuma un sabor bizantinizante, marcado por la cúpula que lo corona y los mosaicos de reflejos dorados que decoran su interior, muy a tono, por otra parte, con el lujo oriental a que acostumbran las entidades bancarias y símbolo de la expansión de la banca local durante la Dictadura de Primo de Rivera.

Los eclecticismos, historicismos y populismos siguen siendo los estilos dominantes en las envolturas externas de muchos **edificios de viviendas.** La «ex-huerta» de Santa Engracia ve surgir por entonces bloques como la **«Casa Cendoya»,** en calle Costa, n.° 3, angular con Isaac Peral, prolongación de la calle de Los Sitios; terminada en 1927, fue construida por Santiago M. Sáinz y proyectada por el arquitecto catalán **Eugenio Pedro Cendoya,** en estilo ecléctico mezcla de renacimiento y barroco, con seis plantas, 646 m² y 40 m. de altura era uno de los mayores de la zona, en su construcción se utiliza madera de caoba importada de Cuba y en la que se labraron los grutescos que decoran las columnas del portal de entrada.

Este tipo de «revivals» tenía buena acogida, así, por ejemplo, «Heraldo de Aragón» califica como «casa muy española, muy renacentista» al chalet edificado en P.° de Sagasta en 1926, **actual colegio de «La Anunciata»,** del arquitecto Luis Eleizalde, la grandilocuencia de estas edificaciones asombra siempre a un público sin formación arquitectónica por lo que es corriente que se les considere dentro de un estilo «clásico-moderno», es decir, edificios de «moda» como sucede con el **n.° 1 de la plaza de España,** proyectado en 1928 y merezcan incluso un artículo en los diarios: caso del edificio de **«La Catalana»,** inaugurado el 30-IV-1930, mientras que los más vanguardistas quede por completo ensombrecidos o sean incluso vilipendiados (caso del «Rincón de Goya»).

Por otra parte, arquitectos adictos al Racionalismo van a proyectar todavía a fines de los años veinte e incluso de los treinta este tipo de «pastiches»: por ejemplo, **Teodoro Ríos** que terminó la **«casa Castellano»** hacia 1929, en c/. Costa, n.° 13. Antes de 1927 era, sin embargo, lo usual todavía, realizándose ejemplares de gran calidad plástica como los de **Regino Borobio:** la **«casa Gil Iguacel»,** en P.° Pamplona, n.° 11 (proy. 1923), o la **«casa Faci»,** desaparecida, y que estaba situada en P.° de Sagasta, n.° 45 (proy. 1924), rematada en un torreón y decorada toda ella con labores de ladrillo, forjas, tallas en madera y azulejerías, de sabor góticomudéjar, cuyo «carácter arcaico y excesivamente pintoresco» no hacía sino atraer al espectador; su demolición con afanes especulativos será siempre un baldón más en la trágica historia de la arquitectura zaragozana.



La Casa de Correos (1926), de estilo neomudejarista, al lado de la Casa de Teléfonos (1927), que conserva elementos grandilocuentes de tipo ecléctico. Las dos, en el paseo de la Independencia en Zaragoza.

Los edificios de la Instrucción Pública

La **instrucción pública** es uno de los problemas latentes en Aragón. Durante la **Dictadura** estaba ya en el ambiente, pero será la República quien lo aborde con medidas legislativas, cosa que durante la Dictadura se deja a la iniciativa municipal y particular en muchos casos, de cualquier modo son numerosos los **edificios que se destinan en este período a la docencia.** Promovida por el catedrático Domingo Miral y tras un proyecto previo de los arquitectos **Regino Borobio y Teodoro Ríos,** realizado en noviembre de 1927, se termina en 1929 la **residencia de estudiantes de Jaca (Huesca),** según proyecto definitivo de mayo de 1928, firmado por los mismos autores. La idea nació de la Universidad de Zaragoza, a la que se halla vinculada aquélla, con intención de hacer en Jaca cursos de verano para extranjeros. Se trata de un edificio de «estilo aragonés de montaña», en mampostería oscura con fondos blancos, grandes huecos y sobriedad decorativa, compuesto de cuatro plantas (sótanos, baja, primera y segunda), tenía capacidad para sesenta y cuatro estudiantes, con sus correspondientes dormitorios y lugar para clases, locales, «hall», salas de visitas, comedor, cocina y piscina.

Otro edificio de envergadura es el proyectado en septiembre de 1928, esta vez sólo por **Regino Borobio,** el **Instituto de Segunda Enseñanza de Calatayud,** terminado en 1931, y que también mereció la atención de la revista «Arquitectura». Enlaza éste ya con las tipologías propias de «la generación del 25, pues incorpora elementos todavía populistas, tales como la utilización de ladrillo en lo constructivo y en lo decorativo, a los atisbos ya «racionalistas»: empleo de cimentación de cemento armado y algunos muros de hormigón y preocupación por los problemas de iluminación y ventilación. Su planta tiene forma de trapecio y en la altura dispone de dos pisos.

Un vocabulario mucho más grandilocuente utiliza **Miguel Angel Navarro** en uno de sus proyectos para el municipio de Zaragoza, el **grupo escolar Joaquín Costa,** inaugurada el 24 de noviembre de 1929 y, sin embargo, todavía ecléctico, el alto costo de su fastuosidad hubiera dado de sí para construir varios sencillos en otros barrios necesitados de centros escolares, si se hubiera seguido una política cultural menos impresionante pero más eficaz. La enseñanza media sigue abandonada a la iniciativa particular en gran medida y, cómo no, a las órdenes religiosas: en 1925 se autoriza por parte del Ayuntamiento a las **teresianas** para que edifiquen su colegio de la **calle Zurita,** colegio éste que ya se ha derribado, pese a su perfecta conservación. También en 1925 se edifica el **Colegio de la Enseñanza** según proyecto de Regino Borobio, éste de líneas sencillas acordes con su marco urbano y aquél neo-gótico-mudéjar.

Regino Borobio como arquitecto provincial es responsable de los **grupos escolares** que se realizan en las provincias de Huesca y Zaragoza. En ésta se construyen algunos, aunque ni mucho menos con la intensidad con que se hará durante la República, como veremos en su momento: el **grupo escolar «Galo Ponte» de San Mateo de Gállego** se inauguró el 19-XII-1927, días después lo hizo el de **Villanueva de Gállego,** ambos fueron proyectados por Regino Borobio.

Con motivo del centenario de la muerte de Goya se construyeron las **escuelas de Fuendetodos,** proyectadas por Mariano Benlliure y de las que Borobio llevó sólo la dirección de la obra, lo mismo que en el **grupo escolar de Mequinenza,** proyecto en esta ocasión de Antonio Flórez e inaugurado el 3-IV-1927. De estas fechas son asimismo las escuelas de **Calatorao, Utebo, Caspe, La Joyosa, Tarazona,** cuya primera piedra se puso en noviembre de 1930, **Fabara y Calamocha,** inauguradas en 1931.



Javier Delgado

J. L. RODRIGUEZ

Estoy seguro que existe... Una región altísima del sueño donde las damas afamadas de los naipes también observan su eterna belleza en espejos de estilo y donde los marineros se cambian tatuajes sobre un rumor extendido de olas y pájaros. Es un lugar lejano, tan distante que casi nadie sabe que existe y nadie recuerda cómo se pronuncian sus capitales y dónde desembocan sus ríos. Bien es cierto que no puede ponerse en duda su existencia: qué significa, de lo contrario, la plenitud del cansancio matutino, la temprana añoranza del calor abandonado, qué indicaría el gozo nocturno y la sonrisa cómplice con que caemos en el lecho... Terca e imborrable sospecha que sugiere que ya es hora de navegar entre todo ese paraíso perdido de luces imposibles, de enervantes dulzuras, de cenizas que brillan y de alas hermosísimas.

Asegurará el lector que no, que ese laberinto que recorremos sin importarnos ni la soberbia de los horarios ni la opacidad de los muros es fábrica del sueño, obsesión delirante e inútil. Tiene razón: se trata de un paraíso perdido que no se resigna a transformarse en sutil evocación de museo o silencio escandaloso de biblioteca. De sobra sé que habrá de acudirse mañana a los mismos sitios hoy visitados, de sobra sé que los ojos de la gente serán los mismos —acaso un acento de rubor, un mínimo alarido de cansancio, esas notas que carecen de historia—, quién duda que el cielo será azul, y los vientos, ay, los vientos... Pero, ¿si ese lugar de fábulas existiera en alguna parte? ¿Si sólo ocurre, simplemente, que es insoportable para nuestro elegante y mortal universo de adultos? ¿Acaso no murió Theodore Besterman creyéndose la encarnación de Voltaire? ¿Acaso no fue feliz Alonso Quijano precisamente cuando la satisfacción de la locura le hizo caballero de damas inalcanzables y vencedor de astutísimos enemigos?

¿Y si, realmente, ya incapaces de ver, luchamos por olvidar los colores de un mundo que habitamos, y olvidar sus profecías y sus penas? ¿Y si resulta que sólo crecemos a costa de corregir la tierna locura de la infancia?

Las historias de Javier Delgado evocan ese más allá contra el que lucha el recuerdo y la urgencia. Y hay amores interminables que se ríen del tiempo, y hay milagros, suceden cosas que es preciso olvidar. Ojos siempre callados, sonrisas borradas porque a los duendes les gusta jugar con los niños y las niñas tienen miedo de sus promesas y amenazas como tienen miedo —aseguran— de los buzos y las cifras.

No, ya no retornaremos a esos paraísos donde era posible creerse conquistador o amado. Qué se le va a hacer... La vida no es otra cosa que este durísimo aprendizaje del olvido de la dicha fácil y rutinaria que producía el diálogo con las nubes y los sábados. Se ha castigado cruelmente toda evocación. El mundo que habitamos es una ecuación de tercer grado. Qué se le va a hacer.

Por eso cuando tú, lector, recuerdes que estas historias te las contaban y recuerdes que estas aventuras las viviste en lejanísimas jornadas de las que no tengo noticia, echarás de menos lo perdido y añorarás todo aquello que, con inapelable crueldad, ha sido aniquilado como sucede con las cosas cuya hermosura no puede convivir con el horror •



Erase una vez una niña...

JAVIER DELGADO

ERASE UNA VEZ UNA NIÑA muy pequeña, que tenía un trajecito con tres botones. Uno para desabrochar de día; otro para desabrochar de noche. Y un tercero que ni ella sabía cuándo debería desabrochar. Por las mañanas, al punto de amanecer, desabrochaba el primero y sentía en los hombros la frescura que toda la noche había ido preparando, dulce y alegre. La tomaba respirando hondo. Por las noches, cuando ya no se veían los montes de enfrente de su casa y desaparecían límites y formas, desabrochaba el segundo, y en su pecho sentía el apretón lento de la melancolía que andaba suelta por el valle.

Así pasaron muchos años, y la niña siempre desabrochaba cada botón de cada ojal, uno al amanecer y otro a la noche. Pudo, así, crecer con la mirada serena.

Un día, pasada ya la hora en que solía irse a dormir, la niña se sentía inquieta y desvelada. Por más que le daba vueltas en su cabeza a todo cuanto hiciera durante la jornada, no encontraba nada que explicara su nerviosismo ni su vigilia, que nunca había experimentado antes. «He desabrochado el primer botón al amanecer, y a la noche desabroché el segundo», pensaba. «Hice como siempre. Tendría que venir, como siempre, el sueño». Pasaron las horas y el sueño no venía, y la niña sentía cómo dentro de sí la alegría de la mañana y la tristeza de la noche se entremezclaban raramente, produciéndole una sensación extraña, entre incómoda y excitante. Esa noche fue sólo la primera de muchas que pasaría la niña —ya no tan niña— desvelada, sintiendo cómo alegría y tristeza, como ríos, juntaban sus aguas en un pozo interior, cada vez más profundo, en el que, poco a poco, noche tras noche, aprendió a mirarse. Los ojos que desde el fondo del pozo le miraban le atraían, y también aquellas manos que respondían —blanco en la oscuridad— a las suyas, cuando las movía sobre su cabeza, como un saludo inseguro o un juego del que no conocía las reglas.

Pasaron los días y las noches, y con ellos las semanas y los meses. La niña no olvidaba desabrochar los dos botones, uno al amanecer y otro a la noche. Resultaba, con todo, ahora, que la niña sólo esperaba la hora en que antes solía irse a dormir: aquel pozo interior, en el que se confundía el murmullo del agua alegre de las mañanas con el murmullo del agua triste de las noches, le parecía el único lugar en el que poder vivir toda ella, toda la vida. Y sólo por costumbre desabrochaba sus botones, el primero y el segundo, cada uno en el momento en que sabía que debía hacerlo. Pero no experimentaba el mismo placer que antes, por ello. Sólo le gustaba ese murmullo confuso en su pozo, cada vez más profundo, desde el que toda ella (ahora ya veía allí reflejadas las puntas de sus pies, muy blancas, y los mechones, muy negros, de sus cabellos) contestaba su saludo.

La primera vez que deseó desabrochar el tercer botón y arrojarse al pozo, desnuda del todo, rechazó enseguida la idea, llena de miedo. Le pa-

reció que un frío finísimo amenazaba con traspasarle el cuerpo y cortarle las cuerdas que unían sus brazos y sus piernas del tronco y de la cabeza. La segunda vez que deseó hacerlo, un mareíllo agradable estuvo a punto de hacerle caer dentro del pozo, vestida como estaba. La tercera vez que decidió desabrochar el tercer botón, su mano derecha estaba acorchada, y la izquierda no hacía más que estorbar, como si no fuera ella quien la moviera.

Sólo haciendo un gran esfuerzo, una noche, consiguió la niña (que ya casi era una viejecita, arrugada y blanca) desabrochar el tercer botón. Desde el fondo del pozo, profundo y oscuro, en el que los murmullos eran ya uno solo, acompasado y apacible, una niña pequeñita le llamaba con sus manitas blancas cuando ella movía las suyas. Nada más desabrochar el tercer botón, el vestido se convirtió en minúsculas escamas plateadas, que le cubrieron todo el cuerpo, menos la cara. Oyó muy fuerte el murmullo de dentro de su pozo, y la alegría de las mañanas y la tristeza de las noches se fundieron en un bebedizo dulzón y espeso, que bebió de un trago, sin dudarlo un instante. Por primera vez hacía muchos años, la niña se durmió.

Cuando despertó, estaba rodeada de niñas que hilaban en el fondo de un lago. Ella misma se oyó decir, sin mover los labios: «Ahora, a hacer un trajecito con tres botones, para la siguiente».



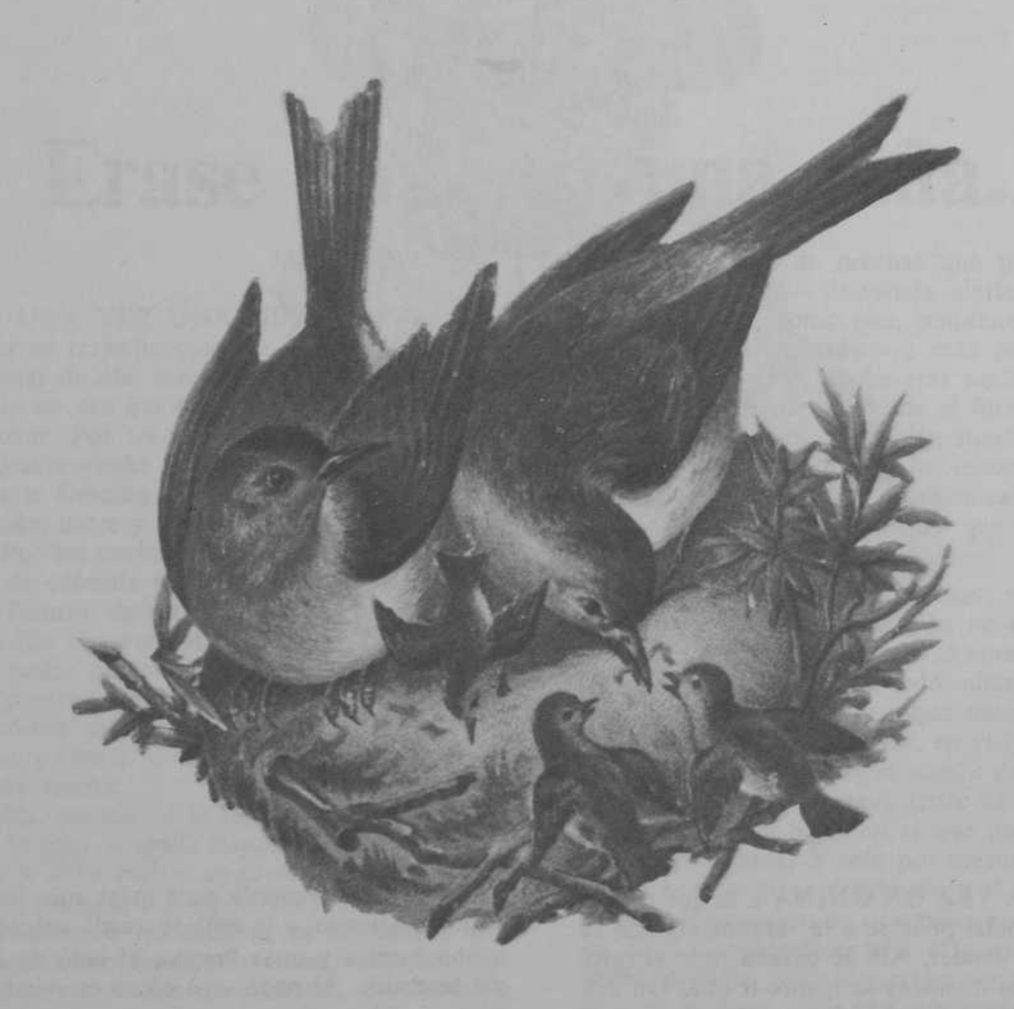
ERASE UNA VEZ UNA NIÑA a la que le gustaba, lo que más, ponerse a la ventana cuando su madre salía a tender. Allí se pasaba todo el rato, oliendo la ropa mientras su madre tendía. Un día, acababa su madre de abrir la ventana, dejando el barreño junto a sus piernas, cuando el olor a limpio de la ropa le pareció más delicioso que nunca y metió las narices entre los pliegues de una camiseta de su padre, húmeda y blanca. De pronto, sintió que le cogían en volandas, le sacaban fuera de la ventana y le colgaban en la cuerda del tendedor, con una pinza apretándole las narices. Su madre movió la cuerda para dejar sitio libre para seguir tendiendo, y la niña se quedó colgada junto a una camisa y unas bragas, al lado de la barra del tendedor. Al poco, oyó cómo cerraban la ventana.

Hubiera podido gritar, o levantar los brazos y cogerse a la cuerda, pero le daba un miedo horrible moverse, no fuera a ser que se soltara la pinza y cayera a la luna desde tan alto. Así que se quedó muy quietecita, mirando fijamente a la ventana de enfrente del piso de arriba, que reflejaba las nubes conforme iban pasando.

Al rato salió una vecina a su ventana, con una pinza en la boca y un delantal verde en las manos, chorreando, para tenderlo. Se le abrieron unos ojos muy grandes y también se le abrió la boca diciendo un «Ah!». La pinza se cayó haciendo un ¡clic! contra el alfeizar y luego otro ¡clic! contra las baldosas de la luna. El delantal también se le cayó de las manos y enseguida se oyó un ¡plof! abajo. La vecina gritó entonces: «¡María, María! ¡Que tienes la hija colgada en el tendedor! ¡María, María!». Se oyó el ruido de la ventana al abrirse y la niña, por el rabillo del ojo, pudo ver a su madre sacar la cabeza. «¿Qué?», le oyó decir muy asustada. «¿Qué dices?» «¡Que tienes la hija colgada en el tendedor! ¡De las narices!», le respondió nerviosísima la vecina, señalando a la niña, con medio cuerpo tan fuera de la ventana que parecía que se fuera a caer.

Muy despacito movió la cuerda del tendedor la madre, quitando con cuidado la ropa que había tendida, hasta que la niña estuvo al alcance de sus manos. Entonces la cogió por los sobacos y la metió dentro de casa, apretándola fuerte contra su pecho. «¡Hija mía!», decía llorando toda. «¡Hija mía!» La niña también se echó a llorar, abrazándose al cuello suavecito de su madre. ¡Había pasado tanto miedo y le dolía tanto la nariz!

A la hora de comer, su padre le preguntó que qué marca era esa tan rara que tenía en las narices. Ella no contestó nada, como si no supiera de qué iba la cosa. Su madre le había prometido que bajarían a la calle y que le compraría lo que más quisiera en la tienda de la esquina. Estuvo toda la comida repasando el escaparate de la tienda, y no sabía qué elegir.





ERASE UNA VEZ UNA NIÑA que era hija de un número de la guardia civil, pero guapita y risueña como la que más. Pasaba los inviernos entre el olor a zotal de la casa cuartel y el olor a lejía de la escuela. Su padre era una mezcla de zotal y ropa recia y su madre de geranios y zotal; la maestra, de lejía y maderas, y sus compañeras de colonia y lejía. Entre el zotal y la lejía estaban el olor a campo y a humo de leña, que eran el pueblo, en invierno. En verano, no. En verano los olores se dispersaban, como se dispersaban los niños, que no hay forma de saber dónde paran. Entonces no hay padre ni madre, ni maestra ni compañeras, ni escuela ni casa cuartel; sino escondrijos y pandillas. Pueblo sí, pero como si lo hubieran puesto ahí nada más que para los domingos. A la niña le gustaba la dispersión de los olores y sufría con la densidad extrema de las primaveras, que se le metía en la cabeza como un veneno, y con la mixtura desvahída de los otoños, que le ponía las tripas tristes. En invierno, al fin y al cabo, el frío hacía las mezclas tan deseables como un tazón de caldo bien caliente.

Además de la dispersión de los olores, a la niña, del verano, le gustaba la dispersión de las horas: las tres no eran las tres, ni las nueve las nueve, ¡qué va! En verano las horas no estaban encerradas en el redondel del reloj, cada una en su raya, sino que se desparramaban por el cielo, cada una con su color. Y los colores son más amplios que las rayas, y es más difícil separarlos. Además, los colores se diluyen en el agua y se difuminan en el aire. (Y el verano es aire y agua, como el invierno es tierra y fuego.)

En fin, que a la niña lo que le gustaba era el verano, como a todas las niñas del pueblo, fueran hijas de guardia civil o no. Por ejemplo, a su amiga, que era hija de un ferroviario, también le gustaban los veranos lo que más. Y a otra amiga, menos amiga, que incluso era huérfana, lo mismo. Aunque en verano te puedan picar las ortigas si no te acuerdas de pasar por ellas sin respirar, o te puedes pegar un tozolón si resbalas en las piedras del lavadero.

Pues esto es que un verano más amarillo que otros la niña conoció a un chico de los que iban al pueblo a veranear. El chico llegaba paliducho y se iba moreno. Cuando ella lo conoció estaba todavía más bien blanco, así que no haría mucho que había llegado. Lo conoció jugando al escondite, porque él se fue a esconder precisamente donde ella, sin ponerse de acuerdo ni nada. El escondite era una de las casamatas que rodeaban la casa cuartel de la guardia civil, por lo que ella, allí dentro, pudo saber, mejor que en ningún otro es-

condite, a qué olía el chico, que olía a colonia de limón y a sudor sin tierra, sólo a piel y ropa.

Cualquiera sabe por qué les dio, a la niña y al chico, por esconderse siempre en aquel sitio. La cosa es que en cuanto la que la pagaba se tapaba los ojos y empezaba a contar, ella y él, sin ponerse nunca de acuerdo, echaban a correr hacia la casamata. Y eso que metidos los dos entre esas cuatro paredes y bajo ese techo, todo bien recalentado, sudaban mucho. Un día la niña perdió el equilibrio al echarse para atrás después de mirar afuera a ver por dónde iba la que la pagaba, porque la vio muy cerca. El chico la sujetó con las palmas de las manos contra su espalda, con lo que ambos se sofocaron más. Y más todavía porque en ese momento apareció en el boquete de entrada la cara de la que la pagaba, que dijo enseguida a gritos que aquellos dos eran novios: se escondían juntos y se tocaban. Más que sofocados salieron la niña y el chico de la casamata. «¡Eres una mentirosa y una guarra!», gritó la niña a la que la pagaba, y se fue corriendo a meterse en la casa cuartel, por lo que el chico supo aquella tarde que la niña era hija de guardia civil. Al cabo de un rato supo que las hijas de guardia civil también merendaban pan y chocolate, lo que le pareció raro. (Hubiera dicho que merendaban membrillo de colores o mortadela con cachos de aceitunas.)

La cosa es que desde esa tarde la niña y el chico se vieron obligados a ser novios, pues así lo habían decidido los demás niños. Les miraban con curiosidad y envidia, y a ellos les dio gusto sentirse mirados así. Como novios, tenían escasas obligaciones: mirarse a los ojos más de lo habitual y permanecer en los juegos hasta que el otro los abandonara, ni más ni menos. Ella tenía la prerrogativa de marcharse en el momento más inesperado —cualquiera sabe por qué. Si el chico no la secundaba al instante, quería decir, evidentemente, que estaban reñidos. Ellos, en realidad, ni tenían más en común que los demás compañeros de juego, ni motivos para sentirse reñidos por nada. Pero hay ciertas reglas que exceden la voluntad de cada cual, y desde el día de la casamata los dos se daban cuenta de que sus miradas, sus gestos y sus actos habían cobrado significados más allá de lo común.

Seguramente porque aquel estado de noviazgo forzoso incitaba a confirmar las sospechas ajenas, o porque cualquier forma es buena para iniciar un verdadero noviazgo; en fin, por lo que fuera, el caso es que la niña y el niño siguieron escondiéndose juntos cuando se jugaba al escondite. Que era todos y cada uno de los atardeceres. Y siempre en la casamata del primer día. El pudo saber, así, que la niña olía a sudor de pelo y a una oscura mezcla de ajos, jabón lagarto y tierra mojada. ¿Qué día fue el primero? Imposible saberlo. Pero hubo un día en que, allí en la casamata, sus manos sudaron raramente al contacto. (Luego querrían saber quién las tenía más largas. Ella, lo que le dio cierta autoridad.) Tampoco puede saberse cuándo fue la primera vez que se casaron, ese verano. A la niña le gustaba cogerse de la mano del chico, subir los tres escalones del portal de una casa y, arriba, besarle y que él le besara. Sólo se besaban cuando se casaban, por lo que se casaban con cierta frecuencia. Era siempre una boda, como quien dice, en la intimidad. Si alguna señora de las que pasaban camino de la huerta se enteró de aquella sencilla ceremonia, nada dijo.

Cuando terminaba el verano ya se habían casado tantas veces que no es de extrañar que, para las fiestas, quedaran en bailar juntos del primer baile al último, en la plaza del pueblo. Llegaron las fiestas, con sus misas y sus puestos de tiro al blanco. Y, por la noche, la banda de música cargada de trombones. El chico había acudido, oliendo a colonia de limón más que nunca, a la plaza, la primera noche. Y allí estaba, espera que te espera, viendo a la gente hacer corros mientras los chicos explotaban petardos y las chicas se comían venga de manzanas de caramelo y se contaban los secretos de siempre. Cada vez que alguien llegaba a la plaza el chico pensaba que de un momento a otro vería aparecer a la niña, doblando cualquier esquina. Pero nada, que no venía.

Cuando la banda acabó el primer pasodoble el chico, todo nervioso, decidió andar hacia la casa cuartel de la guardia civil, para coger a la niña de camino y, así, abreviar la espera. Llevaba ya un buen trecho andado cuando vio que en un banco del paseo estaba la niña, sentada sola, con los brazos cruzados. Se acercó despacio mientras ella le miraba cada vez más enfurruñada. No había llegado a diez metros del banco cuando la niña dio un brinco y se echó a correr en dirección a su casa. El chico corrió tras de ella, llamándole y diciéndole que por qué no iba a bailar y que era tonta de remate, para que se enterara. La niña corría que se las pelaba y pronto estuvo en la casa cuartel. Entró, subió a su casa, y se puso a mirar por la ventana. El chico tiraba piedrecitas al cristal, que hacían pic, pic, si iban sueltas, o prric, si iban en un puñado. La niña tenía miedo de bajar y que él le dijera lo de ir a bailar a la plaza, y también tenía miedo de que si el chico seguía tirando piedrecitas el cabo de guardia terminaría por darse cuenta y pasaría cualquier cosa, porque ese cabo tenía muy mal genio. El chico siguió tirando piedrecitas un rato, y no pasó nada. «¡Tonto!», le dijo la niña bajito, abriendo la ventana. «¡Tonto, más que tonto!», y le hacía gracia verle tan repeinado allí abajo. Pero una peidrecita le dio en la cara y cerró la ventana, enfadada y triste.

Al día siguiente la niña no vio al chico por ningún lado, y unos días más tarde supo que se había vuelto a la ciudad, con su familia, porque se acababan las vacaciones.

Al verano siguiente, el chico, nada más llegar al pueblo, fue a la casa cuartel de la guardia civil, a buscar a la niña. Estaba decidido a decirle cosas muy importantes que pensó durante el invierno. No la encontró. Días más tarde una amiga de la niña le dijo que ella ya no vivía allí, porque habían trasladado a su padre.



ERASE UNA VEZ UNA NIÑA, blanca y luminosa, que vivía en un pueblo de casas color gris, entre las que destacaba su figura cuando atravesaba las calles camino de la iglesia, de la escuela, del río o de la huerta. La niña se hizo casi mayor entre esas casas. Había visto pasar por encima de ellas una buena cantidad de nubes, para entonces. Y había observado, para entonces, las infinitas formas que los atardeceres tienen de resaltar la tristeza en el tamiz lejano del horizonte de los campos y en la esquina huidiza de las paredes del sueño de los niños de pecho. Conservaba, la niña ya casi mayor, su blancura luminosa en el semblante y el andar sencillo que aprendieron sus piernas cuando niña. Y, lo más importante, conservaba en la mirada la sorpresa ante la palabra misteriosa de cuantos, en el pequeño pueblo de casas color gris, le habían declarado su amor.

Tendría, pues, la edad de no dormir ya a pierna suelta cuando conoció a quien fue, por poco tiempo, su novio formal. Su padre, al enterarse de sus relaciones, dijo que en principio la cosa no le parecía mal, vamos, que a él ni le iba ni le venía, pero que no le permitiría casarse hasta que no cumpliera los veintidós años, eso por supuesto. A su novio le hirvió la sangre cuando ella le contó lo de su padre, y bajo el cerezo viejo del camino del río dijo cosas que a la chica no le gustó oír, de forma y manera que riñó con él antes de que se deshilachara la luz entre las hojas cenicientas de los chopos. En el silencio del campo picoteaba algún pájaro, y la tierra rojiza parecía preparada para recoger las lágrimas de su súbita despedida. No las hubo hasta la noche, frente al espejo picado del tocador, las de ella, y sobre el hule de la mesa de la cocina, las de él. Si al día siguiente hubieran visto, una y otro, sus ojos enrojecidos, seguramente todo hubiera quedado en un mal rato que recordarían, con las manos cogidas muy fuerte, años después.

Pero la chica decidió, aquella misma noche, irse unos días a la ciudad, a ver a su amiga, que allí vivía rodeada de botes y latas en un ultramarinos en el que los chorizos y las choricetas le recordaban su pueblo todos los días del año. «¿Qué se ha perdido allí?», le preguntó su padre, con la boca llena de pan con mantequilla, desde detrás del humo que salía del tazón de café con leche del desayuno. Su madre dijo que la dejara ir. «Bueno», acabó por decir el padre con los ojos fijos en los posos del café, y la chica se fue a la ciudad en el primer coche de línea, después de abrazar y besar a su madre. Cuando volvió tenía la alegría pintada en la cara. Su novio, que se la vio, se sintió sin fuerzas para decirle nada.

Desde entonces la chica fue a la ciudad cada dos por tres, a recorrer las calles de aquí para allá, bien cogida del brazo de su amiga. La primera noche que pasaban juntas, a cada viaje, su amiga le decía que olía como el campo un poco antes de que empezara a llover. Por las mañanas, que al campo después de que lloviera mucho. Y que la quería más que a nadie en el mundo. Algunas veces se reían juntas, a más no poder, sólo de pensar que el padre de la chica podía estar tranquilo. Ellas dos, al fin y al cabo, no tendrían por qué casarse. Ni a los veintidós años, ni nunca.



ERASE UNA VEZ UNA NIÑA a la que nada más que tomara un poco el sol se le ponía la cara como un tomate. Eso le fastidiaba muchísimo, aunque, la verdad, no sabía por qué. La niña tenía una abuelita, dulce y sencilla, con la que pasaba las horas de la siesta. A la niña le gustaba sentir el brazo suave y fresquito de su abuela en las mejillas, tumbadas las dos en una cama grande, las persianas echadas y la puerta del cuarto abierta para que corriera el aire. El contacto con aquel brazo, en el que el sofoco de la cara se diluía, era la caricia más deseada del día.

Todas las tardes, antes de dormirse, su abuelita le contaba un cuento muy corto, que se sabía de memoria. Siempre le contaba el mismo cuento, y a la niña lo que le gustaba era, precisamente, saber la palabra que seguiría a la palabra ya dicha. Mientras oría el cuento, siguiendo por dentro las palabras de su abueltia, con la mejilla contra su brazo suave y fresquito, la niña sentía que todo estaba en su sitio en la casa, perfectamente ordenado, estable. Ella y su abuelita, manteniendo el secreto del hilo del relato fijo en las palabras que ambas dominaban, conseguían un granito de azafrán como el que el niño del cuento pedía ante aquel mostrador altísimo tras el que podía intuirse un orden desconocido, inalcanzable, ajeno.

Ambas, su abuelita y ella, tarde tras tarde, en la penumbra del cuarto, hacían un montoncito de palabras, sólo para ellas, con el que, bien metido en el bolsillo del delantal, era posible abandonarse al sueño.

Los textos pertenecen al libro «Erase una vez una niña... (cuentos ingenuos)», de próxima aparición.

Restauraciones, hospitales y otros edificios

Entre las **obras de restauración y reforma en edificios artísticos e históricos** realizadas por estas fechas destaca la de Regino Borobio en el palacio de los Luna (Audiencia), las obras se iniciaron en 1928 y se hicieron por orden del aragonés Galo Ponte, ministro de Gracia y Justicia, quien encargó el proyecto a Borobio. Al Salón Regional de Bellas Artes de 1931, Luis de la Figuera, especialista asimismo en restauraciones, presentó un estudio de reconstrucción y restauración de la torre de Santiago de Daroca y un anteproyecto de reconstrucción del torreón de La Zuda.

En estos años el déficit de **establecimientos sanitarios** y la insalubridad y deficiencia de los existentes se pone a menudo de manifiesto por la prensa, por fin, en 1925 se aprueba una moción municipal para construir una **Casa de Socorro.** Por otra parte la sede social de la **Cruz Roja** se edificaría en un solar de la ex-huerta de Santa Engracia, actual plaza de los Sitios n.º 3, se terminó en 1927. No prosperó, en cambio, el proyecto realizado por Ríos, arquitecto provincial, para construir un **nuevo hospital** compuesto de varios pabellones con un total de 1.000 camas, número exagerado incluso hoy, en que la O.M.S. recomienda hospitales de 300 camas en total, pero todavía más entonces en que no existía hábito en la sociedad de utilización de hospital y éstos eran prácticamente instituciones benéficas. «La Voz de Aragón» recogió esta utópica idea y reprodujo una fotografía de la maqueta.

También en la provincia y dentro del capítulo de **construcciones industriales,** cabe destacar la edificación en Morata de Jalón de la **fábrica de cementos Portland,** cuya sociedad se constituyó el 4-II-1928, las obras corrieron a cargo de la Sociedad Anónima «Vías y Riegos» y comenzaría a funcionar en 1932.

Zaragoza, considerada siempre como una ciudad de gran importancia estratégica y en cuyos llanos de San Gregorio ya existía un campamento militar desde 1914, va a contar a partir de ahora con la instalación de la **Academia General Militar,** que tendrá peso específico en la facción de la sociedad zaragozana más reaccionaria y de que la ciudad sólo se zafó temporalmente con su disolución, por Azaña, durante la República. Inaugurada solemnemente por el Rey el 5 de junio de 1930, («V. A.»), había sido proyectada tal como se halla en la actualidad en un conservador estilo neo-mudéjar, con fachada jalonada de torreones y de cuerpos paralelepípedos coronados por almenas de sabor castrense. Sus autores, militares todos, fueron **Mario Lafiguera (coronel de ingenieros), Vicente Rodríguez (teniente coronel) y Antonio Parelladas (comandante).** Estos realizaron dos núcleos de edificios distintos: la academia propiamente dicha y el cuartel para la tropa, cuyas dependencias se ordenaban de una manera rígida y simétrica en torno a un gran patio central.

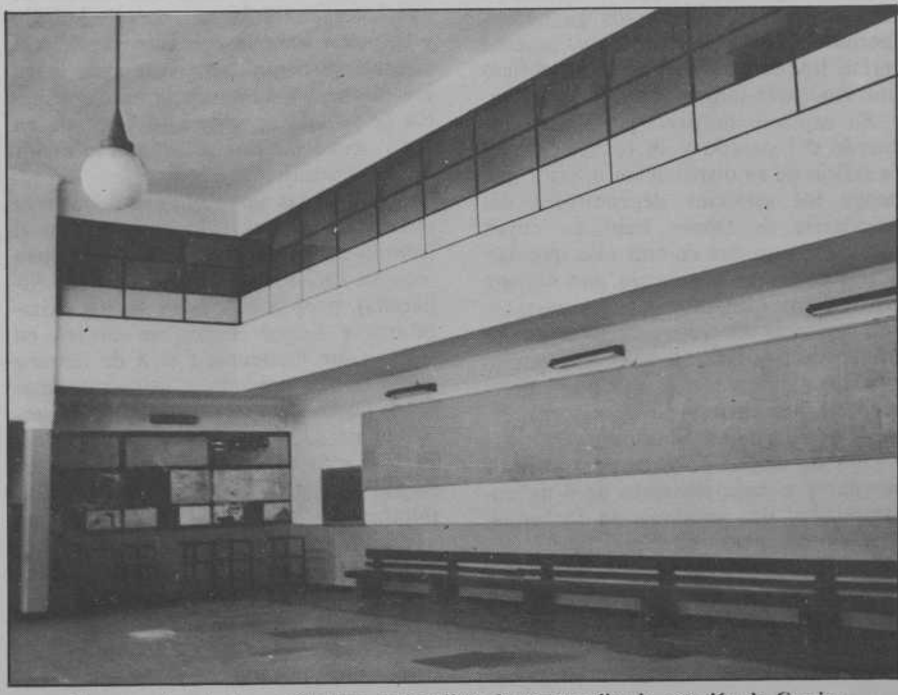
Sintomáticamente se elige también un lenguaje tradicional (neo-mudéjar), para otro edificio con connotaciones represivas: la **nueva cárcel,** que el burgués «Heraldo de Aragón» contrapone, como si se tratara de un palacio, al antiguo caserón de la calle de Predicadores (palacio de Villahermosa), de hecho es como comparar una jaula de oro a una mazmorra. Esta nueva **cárcel de Torrero** la proyectó en 1926 Sainz de Vicuña, arquitecto de la Dirección General de Prisiones. Tenía capacidad para una población penal de 300 reclusos, hombres y mujeres con separación de sexos, existían celdas comunes y varias «de castigo», capilla, enfermería, talleres y economato.

Y llegó la República

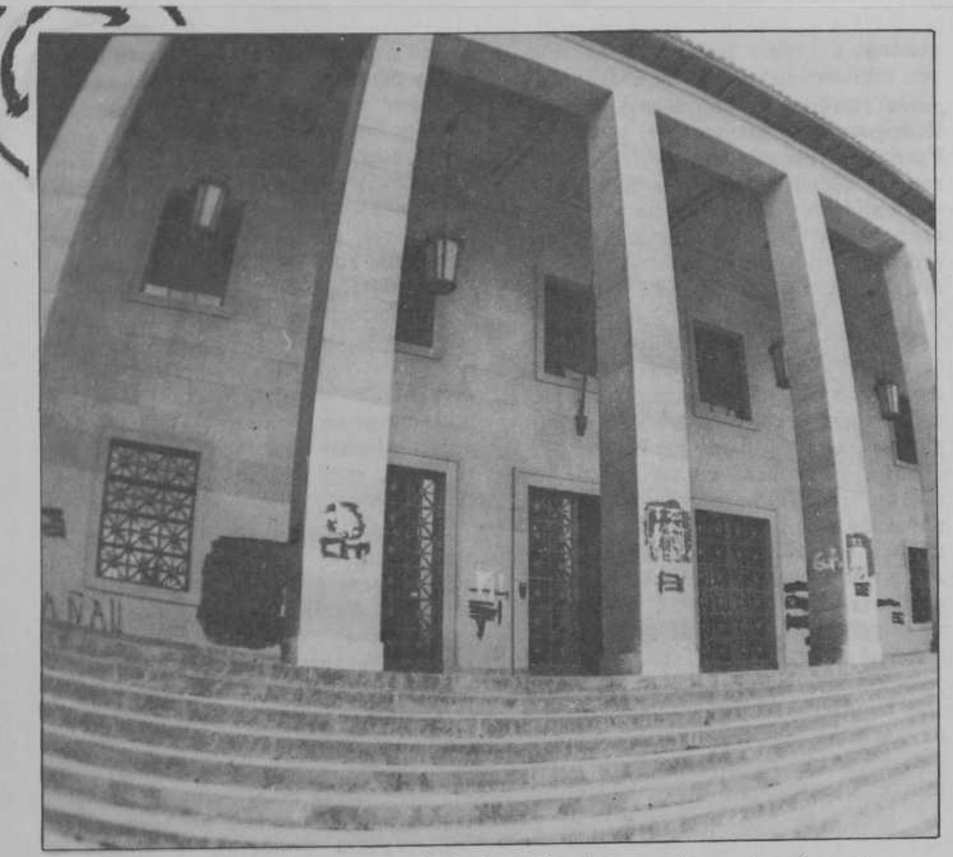
Durante la **República** el Racionalismo es ya el lenguaje arquitectónico más generalizado, y de hecho llegó a producirse una identificación de la gente de ideas republicanas con las formas de la nueva arquitectura, lo que explica, en parte, la reacción que tuvo lugar en la postguerra contra el Racionalismo, por parte de la derecha, aunque algunos de sus aspectos le sirvan a ésta para hacer una arquitectura más «económica» o más «sobria» y por tanto más de acuerdo con sus intereses castrenses (así se explica la aplicación de elementos racionalistas en cuarteles y casas militares), en lo que Gabriel Ureña ha llamado «arquitectura de lo falso», por la «apropiación caprichosa de elementos y formas sometidos a las más burdas normativas combinatorias que imaginarse pueda» (ej.: cuarteles «racionalistas» con fachadas «mudéjares», éste es el caso del cuartel Palafox de Zaragoza).

Con la República, la arquitectura de vanguardia se va implantando poco a poco, y pese a que la derecha o simplemente la burguesía sin formación arquitectónica continúa prefiriendo un vocabulario grandilocuente, las capas progresistas cultas se vuelcan hacia el Racionalismo, aunque muchos arquitectos (en España y en el caso concreto de Aragón) lo adoptan por moda y lo «olvidan» en la postguerra, estos arquitectos, que suelen ser de la derecha, conservadora o liberal, se limitan a simplificar las formas adaptándolas al «nuevo estilo», por lo que muchos de estos edificios tienen un aire ambiguo o incluso «fascistoide» y se revisten de envolturas (fachadas o portadas) muy a menudo fuera de escala (ej.: Ciudad Universitaria de Zaragoza, proyectada durante la República y terminada en la postguerra).

En Zaragoza el triunfo del Racionalismo a nivel oficial viene dado por un concurso en que, caso raro en los concursos, se premia al mejor proyecto,



Una muestra de la arquitectura racionalista de vanguardia: la estación de Caminreal en Zaragoza.



Una vista de la fachada de la Facultad de Derecho, grandilocuente y fuera de escala. Su aire triunfalista tiene raíces anteriores a la República.

que es además totalmente racionalista y uno de los mejores de este estilo en Aragón, se trata del concurso de Anteproyectos para la realización del edificio para los servicios del Ministerio de Obras Públicas, es decir, la **Casa de la Confederación Hidrográfica del Ebro,** la convocatoria fue hecha a nivel nacional por «La Gaceta de Madrid», el 4 de febrero de 1933, concurrieron a ésta, entre otros, Pascual Bravo y Fernando García Mercadal, pero los ganadores fueron Regino y José Borobio, quienes serían los autores por ello del edificio moderno más importante de Zaragoza.

Su aspecto no tiene ya ningún recuerdo del pasado y su forma externa es reflejo de su distribución interior que acoge los servicios dependientes del Ministerio de Obras Públicas, cuyos locales se agrupan en tres alas que dan a tres calles, consiguiendo una «buena iluminación mediante amplios ventanales, ausencia de zonas oscuras en las crujías destinadas a dependencias y ningún local orientado a poniente (dirección de los vientos en Zaragoza). Se prescinde de muros interiores y la separación de crujías se hace por postes y jácenas y a cada elemento de 4 m. corresponden dos ventanas en fachada»: se tiene en cuenta el clima, la disposición del solar, la moderna tecnología y la tradición actualizada del empleo del ladrillo, en una amalgama lógica y feliz.

De cómo va imponiéndose el Racionalismo en las construcciones públicas, durante el período republicano, tenemos una magnífica muestra en la **estación de Caminreal de la Avenida de Navarra, en Zaragoza (actual Zaragoza-Delicias).** Estaba ya terminada el 1 de enero de 1933, pero se inauguró como todo el ferrocarril de Caminreal, el 2 de abril de ese año. Proyectada por Luis Gutiérrez Soto (según Javier Peña). Es de sobrias líneas horizontales. El exterior se halla aún dentro de una heterodoxia formal, mezcla ladrillo y revoco y todavía con cubierta de teja a doble vertiente, pero su mayor logro era el amplio, limpio y luminoso espacio de la sala de espera (deformada en 1980), cuyo interior recordaba lo mejor de Le Corbusier.

También las instalaciones deportivas utilizan ya el nuevo lenguaje, como el **frontón aragonés de la calle de Bilbao** (con su fachada mayor en la calle Albareda), propiedad de dos socios, Anabitarte y López Sierra, se edificó en 1932 y fue inaugurado el 5 de febrero de 1933 , su cubierta y estructura metálica fueron construidos por «Zaragoza Industrial, S. A.», y aunque no prefirió el más moderno sistema del hormigón armado, su preocupación por la iluminación natural, su espacio interior y sus sencillos volúmenes externos hacían de éste un edificio avanzado, aunque por desgracia ha desaparecido y no hace mucho tiempo, como tantos otros. Mejor fotuna ha tenido el **frontón Jai-Alai,** transformado en «Frontón Cinema» en 1934, se conserva pese a otras reconversiones posteriores (luego pista de patinaje y bingo), situado en la calle del Cinco de Marzo, n.° 12, fue proyectado por un arquitecto bilbaíno y llamó la atención en su tiempo por su gran valentía en las luces. Se construyó en 1932.

En cuanto a las **construcciones particulares,** Zaragoza construye **edificios de viviendas** racionalistas y, en número escaso, algunos núcleos importantes de la provincia como Calatayud y Tarazona.

El lenguaje racionalista no se utiliza, sin embargo, en **edificios destinados a la docencia,** creados en gran número gracias al renovador impulso dado por la República a la cuestión cultural. La mayoría de estas construcciones tienen el sello de la llamada «generación de 1925» (ruptura con la tradición clásica y los «revivals» regionales, esquemas antiguos con envolturas simplificadas, «ladrillismo», standarización de vanos, etc.). Abundan en número los **grupos escolares,** en buena parte proyectados por Regino Borobio, se realizan por entonces los de Ejea de los Caballeros, Tauste, Cetina, etc. Se realizan también **bibliotecas,** como la de Sástago, **escuelas técni cas,** como la **Escuela del Trabajo de Calatayud,** proyectada por **José María Gómez Mesa y Manuel Ruiz de la Prada,** del Ministerio de Trabajo, y construida por este organismo en la arboleda municipal el año 1932, en un estilo «populista» bien adaptado a la región.

En Zaragoza este estadillo cultural va a repercutir en la realización de la **Ciudad Universitaria** (que se situaría en la zona de «casas baratas» del ensanche) para la que se convocó un concurso de ideas cuyo primer premio fue ganado por **Regino y José Borobio** y **José Beltrán.** Los edificios que componen el conjunto tienen resabios de un proyecto anterior de Regino Borobio, también ganador de un concurso, en este caso para la realización de un Instituto en Zaragoza, proyecto que sin embargo no llegó a hacerse realidad, pues el Instituto Goya, ya de postguerra (proyectado en 1942), poco tuvo que ver con aquella idea original. La fachada de la Facultad de Derecho, tan gradilocuente y fuera de escala, está calcada de la de ese instituto proyectado en 1930 y su aire triunfalista tan familiar en la postguerra tiene muchas raíces por tanto anteriores a la República.

Se construyen también por entonces **edificios con fines benéficos** recubiertos de envolturas tradicionales, como la **«Maternidad e Inclusa provincial»,** proyectado por **Teodoro Ríos Balaguer** e inaugurado en 1938, frente a otros con un lenguaje más actualizado como la **«Hermandad del Refugio»,** en un racionalismo de tinte expresionista que, proyectado por **Regino Borobio,** se construyó en 1931.

Por último, dentro de las obras de **restauración y reforma de edificios artísticos e históricos,** destaca la actuación de Teodoro Ríos en el **Templo del Pilar,** quien dirige los trabajos de la Casa Agromán consistentes en reforzar las pilastras y realizar inyecciones de cemento para evitar la permeabilidad del terreno por la proximidad del río. Posiblemente otro buen restaurador hubiera llegado a ser **Jaime Moneva Oro** (hijo del catedrático de Derecho Juan Moneva Puyol), fallecido el 6 de enero de 1933 en Villafranca de Ebro a los 29 años, en accidente laboral, suya fue la reconstrucción de la escalinata del palacio de la R.S.E.A.P., y la fachada de su propia casa en calle de Sanclemente, n.º 12, inspirada en la arquitectura popular aragonesa de tradición renacentista.

A Huesca llegó tarde

La vanguardia arquitectónica penetrará en Huesca tardíamente, en torno a 1931-1932, en que se construirán ya varios edificios racionalistas. El introductor del racionalismo en 1931 será **José Luis de León** y la demanda de la nueva arquitectura correrá a cargo, en buena parte, de los beneficiados por la lotería de 1932.

Hasta esas fechas (1931-1932) la arquitectura oscense no había conocido apenas intentos renovadores, salvo **alguna muestra modernista** como **el Casino** (con decoraciones en yeso moldurado al estilo de La Figuera) o el **matadero municipal** (al que se está intentando librar de la piqueta), la renovación arquitectónica de **los años 25** no parece afectar a la arquitectura oscense y las **construcciones** surgidas por entonces se realizan con lenguajes eclécticos o historicistas, así el **cine Olimpia,** proyectado por Enrique Vicentí Bravo en 1923 y para el que se solicita licencia municipal en noviembre de ese año, tiene el aspecto externo de un templo griego de orden jónico y su interior, que originariamente se destina a «espectáculos públicos», no difiere de cualquier teatro diociochesco.

La incipiente explotación turística del Pirineo aragonés va a plasmarse en la realización de los primeros **establecimientos hoteleros** promocionados por amantes del montañismo, en muchos casos: el primer edificio que se construye al pie de las pistas de esquí de Candanchú es el **refugio de Santa Cristina, promocionado por «Montañeros de Aragón»,** lo proyectaron **Regino Borobio y Teodoro Ríos** en 1930 y se inauguró en 1931. Más pretencioso fue el **«Hotel de los vascos»** promocionado por el «Ski Club de Tolosa», que comenzó a construirse en 1933.

La preocupación por el problema del analfabetismo rural de la que se hace eco la prensa va a cristalizar en la creación de numerosas **escuelas** en toda la provincia, el proceso de construcción de grupos escolares se inicia tímidamente durante la Dictadura, pero se aborda decididamente durante la República.

Entre **otros edificios destinados a la docencia** realizados por entonces destaca la **granja de instrucción agraria de Almudévar,** puesta en funcionamiento el 14 de enero de 1931, ésta todavía presta servicios y desde el punto de vista arquitectónico llama la atención por la composición ordenada de sus volúmenes y su sobrio aspecto populista, debido a la inspiración de Regino Borobio en 1925.

Entre los **edificios destinados a la Sanidad,** destaca el sanatorio antituberculoso de Pineta que se inaugura el 23 de junio de 1931, construido en piedra natural gris de las canteras del valle, se adecúa al clima y a la arquitectura popular aragonesa del Pirineo, pero aunque bastante sobrio y avanzado técnicamente (utiliza cemento y hierro), tiene todavía resabios clasicistas.

La Lotería Nacional de 1932 se destinó, como la de años anteriores, a financiar las obras de la Ciudad Universitaria de Madrid, muchos de cuyos edificios consagrarán el racionalismo en el país. En el caso de Huesca, esta misma Lotería servirá a algunos de los oscenses beneficiados por la misma para construir en su ciudad edificios de viviendas que entran ya de lleno en el nuevo estilo.

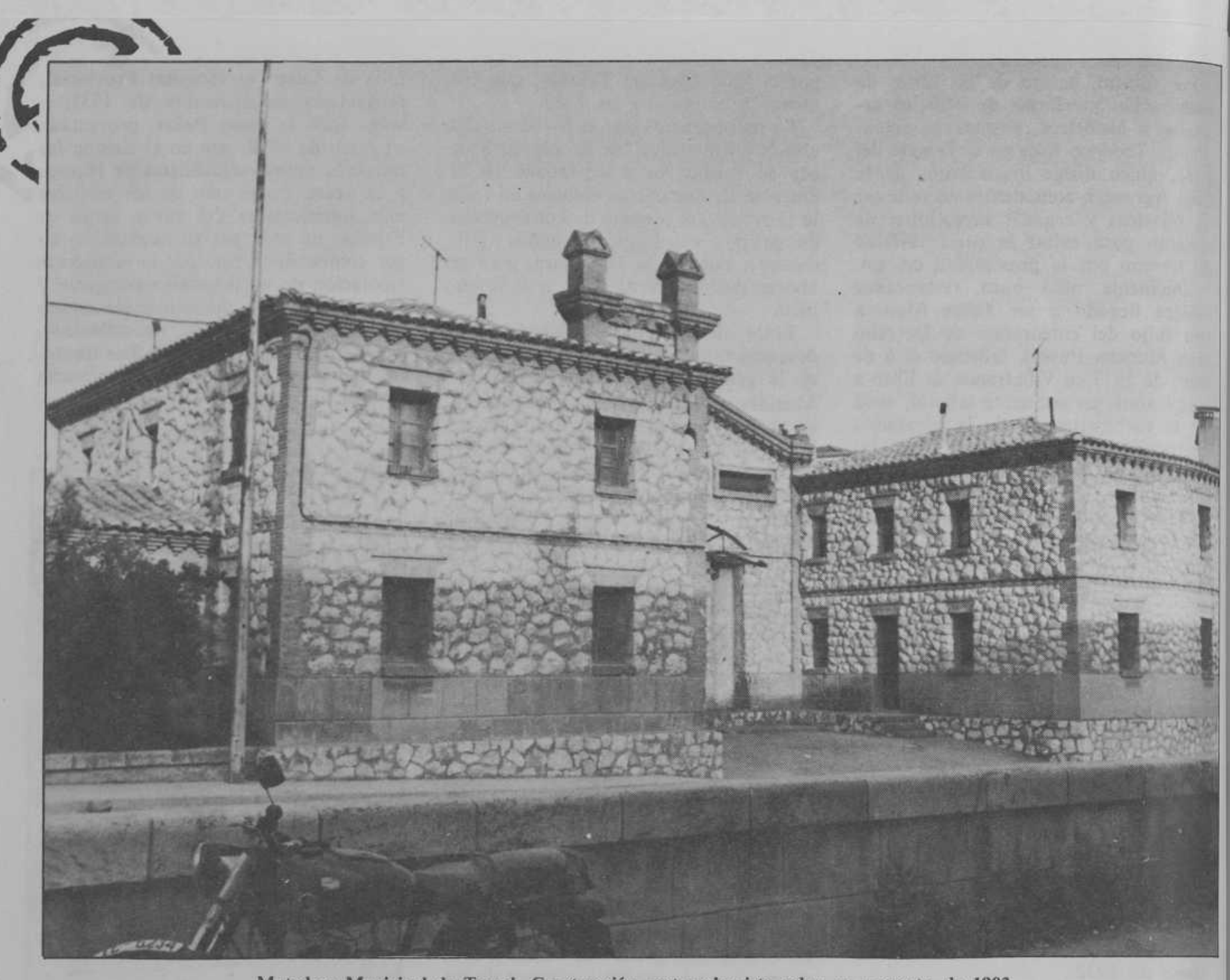
La ciudad de Huesca va a contar con la actuación de los arquitectos claves en el racionalismo aragonés: José Luis de León y José Beltrán, la influencia de De León en Beltrán hace que éste produzca aquí obra de mucha mayor calidad que la que realizase en Zaragoza (trabajó en las dos ciudades) y es que la producción oscense de José Luis de León puede parangonarse con la más depurada ortodoxia bauhausiana. La relación entre ambos fue continua y cuando De León marchó de Huesca, Beltrán heredó sus obras y su cargo.

Paralelamente en otros núcleos de la provincia aparecen intentos de renovación formal, como sucede en Barbastro, Sabiñánigo, etc. En muchos casos se tratan de simples reformas de fachadas que se adaptan al «nuevo estilo», aspecto en el que destaca un constructor de **Barbastro:** Ramón Lanao «Pepota» (**casa Fierro o el «barco»,** cuyos volúmenes externos nacieron tras la reforma de «Pepota» en 1936).

Si la Lotería de 1932 fue la «causa externa» de la implantación del Racionalismo en Huesca, el pionero en proyectar obras racionalistas fue José Luis de León: su **Hospital Provincial,** proyectado en diciembre de 1931, y sobre todo la **«casa Polo»,** proyectada en junio de 1932, son en el tiempo las primeras obras racionalistas de Huesca y la **«casa Polo»** uno de los edificios más significativos del nuevo estilo en España, no sólo por su bauhusiano rigor compositivo, sino por la inteligente resolución de un programa complejo y la utilización de modernos materiales en busca de «lo sencillo y económico», este edificio rebasa las estrechas fronteras regionales y se le conoce y aprecia a nivel nacional.



El cine Olimpia de Huesca, de un estilo neoclásico excesivamente tardío. Proyecto de 1923.



Matadero Municipal de Teruel. Construcción post-modernista sobre un proyecto de 1903.

Teruel, pocas muestras

En Teruel, **Pablo Monguió Segura** es la figura paralela a Magdalena en Zaragoza, su arquitectura modernista marca el hito de la renovación arquitectónica en Teruel, provincia y capital y fundamentalmente en sus edificios del «modernismo racionalista» en el estilo de Doménech y Montaner (las escuelas del Arrabal de Teruel y las de Rubielos de Mora), marcarán la pauta para edificios posteriores, tanto del período 1925-1939 como de los años 40 (ej.: «Círculo de Recreo Turolense», proyecto de Antonio Rubio, 1945). Falta, sin embargo, una investigación exhaustiva en los archivos turolenses y en el maltrecho archivo municipal de Teruel que arrojen a la luz más nombres de ese período 1900-1925, como el de **Ramón Lucim,** el arquitecto municipal autor de un magnífico proyecto fechado en noviembre de 1903 para **matadero municipal de Teruel,** proyecto que fue plagiado o simplemente reutilizado por el arquitecto de la provincia Juan Antonio Muñoz en 1929 para realizar el actual, que resulta por tanto de un modernismo ya trasnochado para la fecha en que se ejecutó, mientras que si se tiene en cuenta la fecha del proyecto original (**1903**) nos hallamos ante una obra que habría sido clave para Aragón si se hubiera realizado en su momento. Situado en la Carretera de Alcañiz, n.º 22, lugar que ya se le destinase desde el principio, la necesidad de su construcción, prevista desde 1891 por la corporación municipal, fue pospuesta, en cambio, varias décadas. Muñoz se sirvió incluso de la Memoria del proyecto de Lucim en cuanto a materiales y distribución del espacio.

El Racionalismo penetra escasamente en Teruel, sólo hay alguna muestra en la capital y además se tratan de ejemplos tardíos más renovados en lo formal que en lo estructural, como sucede con la obra de los arquitectos más prolíficos de ese momento, Luis González y Juan Antonio Muñoz, que realizan la mayor parte de su obra en el primer ensanche realizado en la Segunda República. En Teruel y en esa misma zona hay solamente una obra que cumple con todas las propuestas del racionalismo, se trata de la llamada **«casa del barco»,** edificio de viviendas construido enteramente en hormigón armado y que constituye una «máquina para vivir» tal como proponía Le Corbusier, su aspecto externo es el de un producto industrial, un barco, de ahí el nombre con que se la conoce popularmente. Tabiques, forjados y techos están construidos enteramente con hormigón armado, tal como hemos dicho, con la particularidad de que el hormigón fraguó en pleno invierno, a temperaturas bajísimas, pues su propietario y constructor, Juan José Gómez Cordobés, ingeniero de caminos de la Diputación, investigaba soluciones arquitectónicas realizadas con hormigón armado, del mismo modo que Torroja, se preocupaba por la técnica constructiva más avanzada del momento.

El libro quincenal

Las mujeres en la historia de España

R. MAYNES

Las mujeres han sido las grandes desconocidas en la historiografía tradicional. Prácticamente, hasta los años setenta, en nuestro país son escasísimos los estudios que tienen como objeto de conocimiento histórico a las mujeres.A partir de esos años se dan dos factores que contribuyen a que las mujeres vayan ocupando un lugar en la historiografía; el desarrollo de la lucha y de la conciencia feminista, y la renovación teórica y metodológica de la historia. Pero esta entrada en el campo de la historiografía es lenta y difícil, y con frecuencia tiene que vencer reticencias «académicas» y «profesionales».
No obstante, las mujeres siguen en la tarea de recuperar su pasado. Así en esta línea encontramos dos obras recientemente publicadas por el Servicio de Estudios sobre la mujer del Ministerio de Cultura.
En primer lugar **El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)**, cuya autora es Rosa M.ª Capel Martínez, profesora e investigadora de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, y que desde su Memoria de Licenciatura penetró decidida en este campo nuevo de la Historia. Analiza en profundidad dos hechos que influyen decisivamente en las mujeres en los primeros decenios de nuestro siglo: trabajo y educación; y que ayudan a comprender su participación en la evolución histórica de España. Obra pionera en la historiografía de la mujer en los años veinte, y de consulta impresncindible por los datos que aporta y la bibliografía.
Mujer y Sociedad en España (1700-1975) es la segunda de las obras. Trabajo colectivo coordinado por la Prof. Rosa M.ª Capel Martínez, en la que colaboran junto con ella mujeres, unas, con experiencia en la docencia universitaria y en la investigación histórica —M.ª A. Durán, M.ª Victoria López-Gordón, Gloria Nielfa, Guadalupe Gómez Ferrer, M.ª Encarna Nicolás y M.ª C. García-Nieto—, otras, jóvenes licenciadas que aportan sus primeros estudios en torno a las mujeres —R. Calleja, N. Checa, Gloria Franco, B. López, M.ª L. Mohedano, M.ª del C. Pérez Pais y Mercedes Ugalde—.
El título del volúmen es muy ambicioso al querer abarcar tres siglos de vida de la mujer en España. Pero Rosa Capel ha conseguido al coordinar la investigación que, a través de todos los estudios, desde los de M.ª Angeles Durán y M.ª Victoria López Cordón que se centran en la estructura social y en las mujeres a finales del Antiguo Régimen hasta 1975, presentar las líneas fundamentales de la trayectoria seguida por las mujeres españolas hasta la dictadura franquista, mediante planteamientos globales que abren caminos a nuevos estudios unas veces, y otras, analizando situaciones más concretas, como es el trabajo de Gloria Nielfa que estudia la presencia de las mujeres en el comercio madrileño, o Gloria Franco que lo hace en la política española al presentar la relación de las mujeres con cargos en la Administración del Estado.
Un hecho social que afecta a las mujeres con una incidencia grande en la sociedad, la prostitución, es tratado por Rosa Capel presentando un avance para el análisis del mismo desde la perspectiva histórica.
La vida cotidiana, las mentalidades y formas de comportamiento de las mujeres es analizado en dos trabajos sumamente sugerentes de Guadalupe Gómez Ferrer que lo hace utilizando una fuente excepcional, la novela.
La incidencia y cambios que se producen en la condición y comportamientos de las mujeres en los años de la guerra civil se analizan en un trabajo breve, pero interesante porque plantea problemas, hipótesis, y abre, por lo tanto caminos para nuevas investigaciones que las autoras del mismo seguirán profundizando.
«Autoras», porque este trabajo no es individual sino que lo ha realizado un equipo de investigación —**Colectivo 36**— de seis historiadoras bajo la dirección de la Prof. García-Nieto.



1939 supuso un parón en la evolución de las mujeres en España, el despertar de la conciencia feminista, la participación de la mujer en el trabajo, la administración, la política, etc. Estos años de la historia inmediata de España se analiza en dos trabajos. M.ª Encarna Nicolás y B. López a través de una primera aproximación a los movimientos de apostolado seglar, tan importantes en esos años, presentan a la mujer como uno de los elementos que contribuyó a la legitimación del régimen. Finalmente, G. Franco aporta la presencia de la mujer en la política.
Es una obra colectiva rica por la diversidad de trabajos en el contenido y la metodología y que constituye una aportación importante a la historiografía española al incorporar a ella las mujeres, pero le falta un hilo conductor común, un planteamiento sobre la mujer y la sociedad, que aún manteniendo la diversidad de enfoques hubiera dado una mayor riqueza a las investigaciones.
Catorce mujeres a través de unas cuatrocientas páginas recuperan su pasado histórico, una experiencia colectiva, y lo importante es que la transmiten. Tarea que deseamos prosigan ellas y otras historiadoras para que sirva a todos, mujeres y hombres para transformar el presente y preparar el futuro.



Los meses corren leves,
sin la prisa
que en el mundo civil
todos padecen
aunque lo disimule la
sonrisa.

Las ocho dan, toca a
formar con valor
En doble fila, rectos,
bien erguidos
cual corresponde a tan
solemne rito
estirados, correctos,
comedidos.
Sin exhalar el patio
un suspiro.

Nadie sufre de apetito
abúlico.
Papas, bolinches,
férreas lentejas,
agua fresca y pan.
¡Banquete púnico!

Francisco Aranda y Millán

Testimonio para

AGUSTIN SANCHEZ VIDAL

Francisco Aranda y Millán nació en Villarroya de la Sierra (Zaragoza) en 1881. Cursó las carreras de Medicina y Ciencias Naturales, llegando a doctorarse en ambas. Fue compañero de promoción de Gregorio Marañón, con quien mantuvo esta vieja amistad, compartida también con los Ramón y Cajal, especialmente con Pedro.

A partir de 1912 fue catedrático de Medicina, Ciencias Naturales y Biología, desempeñando tales cargos, durante veinticinco años e ininterrumpidamente, en Zaragoza, lo que no le impidió una activa participación dentro y fuera de España en todo tipo de congresos e investigaciones. Más de treinta y dos títulos, certificados y otros documentos dan cuenta de esta labor infatigable. Desde el reconocimiento de la población colombiana de Barranquilla por la curación de su obispo, ya desahuciado, hasta el descubrimiento de una ameba en las Canarias que no sufría el más mínimo desgaste biológico mientras las condiciones ambientales no se alterasen, lo que levantó gran polvareda y escándalo, porque eso equivalía a postular que se estaba ante un ente eterno y quasi-divino (le replicaban).



Francisco Aranda en Colombia, el 6 de Abril de 1930.

Esta actividad explica que en julio de 1936 se encontrase en una expedición científica en el Polo Norte, desde donde regresó en agosto a Zaragoza, para reunirse con su familia, a pesar de que no le faltaron consejos previniéndole del peligro que corría. Sin embargo, él era hombre políticamente independiente y no esperaba represalias de ningún tipo. Y así fue en un principio. Incluso fue movilizado por las tropas franquistas como médico militar, cargo que ejerció hasta octubre de 1936, en que fue detenido.

Su dedicación política habia sido muy breve. Fue durante unos tres meses gobernador civil de Badajoz en 1931, por una cuestión personal, ya que su suegro era buen amigo de Alcalá Zamora. Más bien debió pesar en la detención su fama de masón y las acusaciones que se le hicieron de haber construido el nuevo jardín botánico de la Torre de Cantí en terreno perteneciente en tiempos a los jesuitas (había sido desamortizado en 1836, en cumplimiento de la ley Mendizabal).

Detenido en Torreno, fue destinado a trabajos forzados, como limpieza de alcantarillas, lo que contribuyó a minar su salud, ya delicada. Y cuando había buenas razones para creer que lo liberarían, fue fusilado, sin cargos ni juicio de ningún tipo, una semana después de escribir la Epístola que a continuación se transcribe. Junto a él fueron llevados al paredón 34 notables zaragozanos (entre ellos el gobernador civil republicano). La noticia de su fusilamiento fue dada por la BBC.



una rehabilitación





Preparados para estudiar la anatomía de una «babilla».

Hasta 1941 no entregaron a su viuda ningún certificado de su defunción, ofreciendo primero la versión del encuentro del cadáver en una cuneta; posteriormente, la definitiva de su muerte en aplicación de la ley de fugas mientras se le trasladaba —dijeron— a Pamplona.

Todas estas circunstancias explican la Epístola que sigue, escrita desde la cárcel de Torrero a sus compañeros de claustro en la Universidad de Zaragoza, extrañado por su silencio y la ausencia de visitas de sus colegas.

En realidad, sufrió un juicio crítico para proceder a su expulsión de la cátedra, acusándole de explicar a Darwin y Mendel, exponer doctrinas antirreligiosas y contar chistes del mismo cariz. En 1941 fue rehabilitado a todos los efectos por la Universidad.

Pero quizá falta la rehabilitación ciudadana, ya sin crispaciones, de su figura. Su hijo, el ensayista y poeta surrealista zaragozano José Francisco Aranda, estima que por primera vez en cuarenta y cinco años es oportuno dar a luz los versos que siguen. No por su calidad literaria, evidentemente, sino por su valor testimonial y emotivo. A él tenemos que agradecer, asimismo, los datos que nos proporcionó con destino a este breve apunte biográfico.

Uno recibe cartas
amorosas,
ése la libertad, aquél
el dinero,
Otros ternezas, frases
cariñosas, a veces
esperanzas de consuelo,
tristes noticias, otros,
dolorosas,
Miradas que se
encubren con recelo.

Y otro día pasó y así
el invierno
y el otoño se fue y la
primavera
¿Y se repetirá tamaño
infierno?
Ven y verás el fin
que nos espera.

Epístola a César en la cárcel de Torrero

César, ¿Vérdad que en esa Santa Casa
aprisionado estoy, sereno y quedo?
No gimas, que tranquilo el tiempo pasa

Hasta que ese San Juan abaje el dedo.
Ven y verás, y no tomes a risa,
que sin temor, ni duda, ni denuedo

Los meses corren leves, sin la prisa
que en el mundo civil todos padecen
aunque lo disimule la sonrisa

Y el hastío de amor, pues languidecen
del mucho traficar y no dormir
por tanta ocupación en que se mecen.

Aquí, César amigo, es el buen vivir
con soledad y tedio bien resueltos
y diez horas compartidas de dormir

Con algunos parásitos revuelto.
Pediculos capitis, Vestimentis
¡Oh Cinex lectucarius! ¡Oh insectos!

Yo bien quisiera dar aquí un mentis
de que nadie aventaja vuestras mañas
ni a osadía, con vuestras inmanentis.

Designios de traidorzuelas hazañas
que investigo en mi celda cada día
apenas he ahuyentado musarañas

Y el refulgente sol su luz me envía.
Empezaré a contar mis prisioneros
con insaciable afán. ¡Es ya manía!

Dirás luego que ocupación tan vil
no es adecuada para un bi-doctor graduado
ni alcurnia almibarada ni sutil.

Pues no lo creas: tengo averiguado
que en el rincón del ángulo sombrío
de mi celda, se encuentra instalado

Una araña gentil, ¡Indolo mío!
que hace de ellos presa para refección
cual si fuera manjar de la diosa Clío.

Y no se demuestra en esta Población
de Malthus, el abate, la exacta ley,
Por lo que disentirés de su opinión:

Pues aumenta más deprisa la vil grey
(que será consumida vorazmente
cual deliciosas tortugas del Carey)

Que su menor, prolífico, agente,
quedando ante la Ciencia demostrado
que en la prisión se cumple dócilmente

La ley de Malthus por contrario lado.
Ya la campana con bravura toca
y el desayuno sirvo emocionado.

¡Cómo acaricia mi espíritu el calor
del delicioso néctar absorbido!
Las ocho dan, toca a formar con valor

En doble fila, rectos, bien erguidos
cual corresponde a tan solemne rito
estirados, correctos, comedidos,

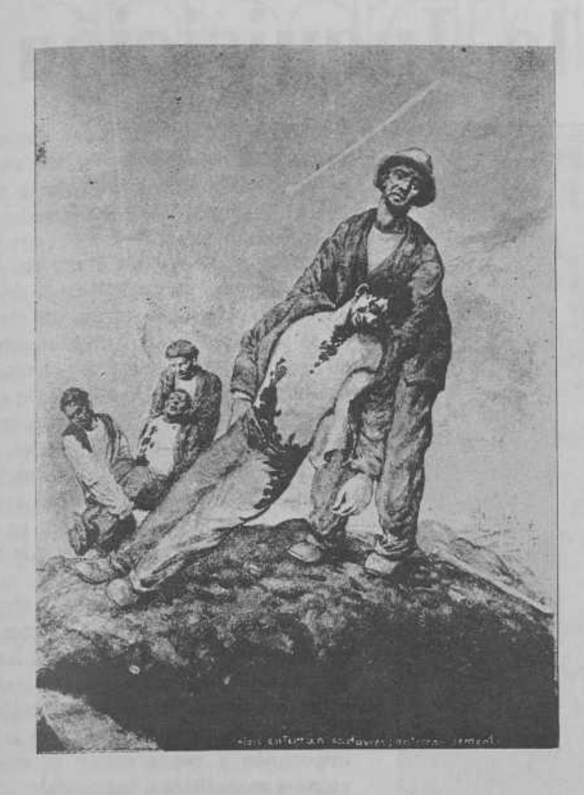
Sin exhalar el patio un suspiro.
¡Rompan filas! Estalla la jauría,
risas, voces, noticias solicito



Novedades y radios de este día,
Radio Aragón y Burgos y petates [1]
formando corro en franca algarabía.

Se oyen verdades, dicen disparates,
riñas, disputas, juego de pelota,
quien se pelea para darle mate,

Quién se desliza, cae, se alborota.
Este hace circo, aquél farsa recita.
A uno se llevan con la pierna rota.



Este ríe, el otro canta, se excita.
Alguien lee, o llora, o pregona
y a comprar sus productos nos invita:

Pitillos, cestas, caja a cual más mona
de paja, droga o servicio vario.
Por aquí, bien o mal, todo se abona.

Cosmopolita tipo estrafalario
se encuentra, reo rojo, mundo aparte,
moro, semita, húngaro y ario.

Las once dan: el bulto[2] se reparte.
Tiernos mandados que el amor ofrece
Revistas, ropa limpia, libros de arte.

El público animado bulle y crece,
tutti contenti, que llegó el cartero.
Todo buen corazón ya se estremece.

Después del bulto es al que más quiero.
Uno recibe cartas amorosas,
ése la libertad, aquél dinero,

Otros ternezas, frases cariñosas,
a veces esperanzas de consuelo,
tristes noticias otros, dolorosas,

Miradas que se encubren con recelo.
Medio día llegó. Formamos todos.
Los garbanzos castizos dan con celo

Unico plato, en diferentes modos,
—La cocina oficial sirve a la moda.
Con ellos, y apretando bien los codos,

Se digieren tan bien como una soda.
Terminó la comida. Escribamos
Con optimismo a la familia toda,

Que la ilusión es no fortuna escasa.
Vuelta a empezar el lío del paseo
Vuelta a incordiar y a conversar en guasa.

Confidencias, reventa y devaneo
resurge por doquier toda la tarde:
¡Oído![3] A formar. Fin del recreo;

Y los trabajadores, con alarde,
anhelan se les nombre a currelar[4]
Fuerte Daoíz, intrépido Velarde,

Estos valientes os quieren emular.
La cena llegó: el plano único.
¡Cómo el olor invita a saborear!

Nadie sufre de apetito abúlico.
Papas, bolinches, férreas lentejas,
agua fresca y pan. ¡Banquete púnico!

Si las quieres las comes. ¿No? Las dejas.
Y así el día pasó por vez primera.
Con tan perfecta vida. ¿Aún te quejas?

Y otro día pasó y así el invierno
y el otoño se fue y la primavera
¿Y se repetirá tamaño infierno?

Ven y verás el fin que nos espera.

Francisco Aranda y Millán
14 de julio 1937

Notas:

[1] En el argot de prisiones, noticias fantásticas o bulos.
[2] Idem. Provisiones enviadas por familiares.
[3] Idem. ¡Atención!
[4] Idem. Trabajar.



A vueltas con la Inquisición

En el artículo «La Inquisición hoy... ¿Aún? ¿Otra vez?», publicado por ANDALAN, n.º 371, quincena del 1 al 15 de enero de 1983, y firmado por Angel Alcalá, se exponen algunas cuestiones que, en mi opinión no quedan suficientemente bien perfiladas, pudiendo llevar al lector a formarse una idea equivocada, falsa, tanto con respecto a los hechos enunciados en sí mismos como en relación a su importancia dentro de lo que fue realmente la Inquisición. Estas líneas pretenden llamar la atención sobre algunas de las afirmaciones vertidas por Angel Alcalá, quien, seguramente, no pudo matizar y precisar el contenido de las mismas, como hubiese sido su deseo por falta de espacio.

No sé si la **Leyenda Negra** inquisitorial, como pretende el autor del artículo citado, surgió de su secreto pero, en cualquier caso no parece lógico ni acertado calificarlo de **absurdo** si tenemos en cuenta que tal proceder era consustancial al cometido y procedimientos del Santo Oficio y específico del mismo. El adjetivo **«absurdo»**, tal como se utiliza puede llevar al lector a minimizar un hecho que fue, en buena medida, responsable de los abusos del Tribunal y del temor que infundía. Por otra parte, al ligar la **Leyenda Negra** al secreto «absurdo», el lector tiende instintivamente a descalificar dicha Leyenda, ya que el motivo de la misma, tal como se presenta, no deja de ser banal.

Las cárceles de la Inquisición, dice Alcalá, eran **mejores** que las civiles. Posiblemente, en general, así fuera. Pero la cárcel es una de las últimas etapas y no es la razón ni la causa sino la consecuencia de algo, de ahí que su estado sea ciertamente accesorio. Lo importante está en los motivos por los que el reo llegaba a la celda, el juicio que sufría y la defensa que tenía. Debemos señalar que mientras en los tribunales civiles el acusado era inocente mientras no se demostrase su culpabilidad, en los inquisitoriales era culpable mientras no probase su



inocencia.

La tortura, dice Alcalá, se administraba en contados casos. Pero el contenido de esta frase admite otra lectura: se aplicaba cuando era necesaria y no puede servir de consuelo ni menos de legitimación, el hecho de practicarse **«conforme a unas normas legales»**, ya que estas normas no tenían otra justificación que la de la propia Inquisición y la aprobación del monarca. También es preciso decir en desagravio del Santo Oficio que la tortura era práctica común en el Antiguo Régimen, salvo en algunos territorios como es el caso de Aragón en donde el tormento estaba prohibido por los Fueros. Lógicamente, tal prohibición **nunca** fue respetada por la Inquisición.

El planteamiento del número de quemados, 10.000 en 350 años, no es correcto. **Es preciso saber cómo se distribuyen estas víctimas en el tiempo.** A nadie se le oculta que las hogueras fueron especialmente numerosas en los primeros años del Santo Oficio para disminuir después y finalmente apagarse cuando la Inquisición acabó incluso con la semilla de la herejía.

Por otra parte, esperamos que el número de quemados no sea un pretexto para llevar al lector a pensar que el Tribunal no fue tan malo como se le había pintado.

Es preciso tener bien claro que la trascendencia, la importancia del Tribunal no estuvo ni en sus cárceles, ni el secreto de sus procedimientos, ni en los quemados, sino **en el control político, ideológico y social** que ejerció durante 350 años. Se impone, por tanto, el estudio de ese control, pero igual de fundamental es descubrir **a quién beneficiaba ese control,** a quién servía, quién o quiénes eran, en definitiva, los que mantenía a la Santa Inquisición. Es frecuente justificar al Tribunal en función de unos términos tan abstractos que en sí mismos no dicen nada, pudiendo llevar al lector a error: **«La Inquisición fue el brazo eclesiástico de un Estado teocrático al servicio, no siempre servil, de la imposición y conservación de unos valores monolíticos, inamovibles, con los que España decidió identificarse** (hoy **sabemos que equivocadamente**) **tanto en el orden religioso como en el intelectual y social».** Para entender en plenitud cuanto se dice en estas líneas será necesario explicar al lector la naturaleza de ese Estado, quién lo forma y a quién sirve, qué se entiende y a quién representa España.

Finalmente sería necesario que Angel Alcalá nos explicase estas frases: «Hoy **hay que prescindir totalmente de la ideología y de los presupuestos del investigador, a la hora de enjuiciar sus conclusiones, que deben ser científicas».** Por mi parte quiero llamar la atención del lector sobre estas líneas por las connotaciones que de ellas se desprenden. Las frases citadas pueden constituir, espero que no, toda una definición política-ideológica de su autor y una manera concreta de entender la historia, no precisamente progresista.

GREGORIO COLAS
Profesor del Departamento de Historia Moderna. Universidad de Zaragoza.

Costa, de nuevo

El libro de Joaquín Costa que ahora reedita Guara dentro de su plan de edición de las obras completas de este autor es —en opinión de su introductor, Alberto Gil Novales— «acaso el más importante de los publicados en España al alborear el siglo XX. Es un libro regeneracionista, forma parte de la literatura del Desastre y siendo su contenido académico erudito, intenta ser una invitación a la política militante». La edición original (1902) ordenaba en un solo volumen toda la información, desplegada en tres aspectos: a) **la Memoria** de la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo redactada por Joaquín Costa; b) los **Informes** o testimonios de las personas o entidades que responden a la información abierta por Costa y c) el **Resumen** de la Información que Costa realizó como presidente de la Sección. Así, en una forma similar a como hace ahora siete años hiciera desde la Revista de Trabajo el profesor Alfonso Ortí, tanto la Información como el Resumen se recogen ahora en el primer tomo de la actual edición dejando los Informes para el segundo volumen.

El estudio constituye, como es sabido, un duro pero insuficiente alegato al sistema de la Restauración. «Acuciado por el baldón nacional del 98 —nos aclara Gil Novales— mueve a Costa a denunciar el régimen de la Restauración. Pero aunque sus dardos sean certeros el método está equivocado. Es verdad que existían en la España de su época, y a todo lo largo del siglo XIX, caciques y oligarcas; pero no sirven como explicación, no son razón suficiente.


Busto de Costa, obra de Iñaki.

Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla, 2 tomos, 272 pp. y 478 pp. **Guara editorial,** *1982.*

Caciques y oligarcas son la consecuencia de la forma con que en España se dio cima la revolución burguesa, y no basta predicar moralidad, obediencia a la ley... para que renuncien a sus abusos, o para obligarles a renunciar. Hubiese sido políticamente más eficaz conocer los mecanismos de la revolución burguesa en España, más que denunciar sus detritus caciquiles.»

El segundo tomo recoge la totalidad de los **Informes** previamente utilizados por Costa en el manipulado de su **Resumen.** Contextualizando, A. Ortí nos aclara cómo «en su **Resumen,** Costa se limita a legitimar los aspectos parciales de su discurso político con citas descontextualizadas de los **Informes** sin reconocer ni analizar el sistema de evidentes contradicciones que precisamente estructura el corpus agregado por un conjunto de textos intencionalmente heterogéneos. procedimiento explicable en una acción política a corto plazo, ya que Costa considera la Información como una operación política para la urgente constitución de un partido nacional que pudiese desplazar a los dos partidos dinásticos turnantes en el gobierno de la Restauración». Información que, de los 181 invitados, queda finalmente reducida a 61, quizás «las personalidades menos comprometidas, más independientes o más críticas respecto del sistema de partidos de la Restauración, pero a la vez próximos al mismo» (institucionistas, renovadores desde dentro del régimen, regionalistas, amigos de Costa, restos de las organizaciones constituyentes de la «Unión Nacional» entre los que se encuentra el directivo de los agricultores zaragozanos Manuel Marraco y la Cámara Agrícola del Alto Aragón, y ningún representante —por cierto— de la todavía emergente clase obrera española).

La edición, muy cuidada, como ya es habitual en las producciones de Guara editorial.

LUIS GERMAN

Esteban Ferrer Guarga: El enigma de seis historias. Zaragoza, 1982. 110 pp.

Este pintoresco y prodigioso personaje ubicado en Monzón, recorredor del Cinca y sus afluentes arriba y abajo, conocedor al dedillo de lo que pasa en ENHER o de lo que dice «La Vanguardia» de Barcelona, desconfiado y con razones de Zaragoza y sus zaragozanadas, se ha editado otro nuevo libro, que también distribuye, boca a boca, mano a mano. Este es aún más singular y curioso. Con una cobertura de novela policíaca o de misterio, reúne varios trabajos (algunos publicados en «Esfuerzo Común») sobre momias, lagos misteriosos, templarios, ecología, cibernética, sociología y psicología cotidianas. Lo más interesante, sin duda, el capítulo «Después de la batalla del Ebro», por sus revelaciones y su valor testimonial.

Historias de Aragón

Wifredo Rincón García: La orden del Santo Sepúlcro en Aragón. ***Guara.*** *Zaragoza, 1982, 192 pp.*

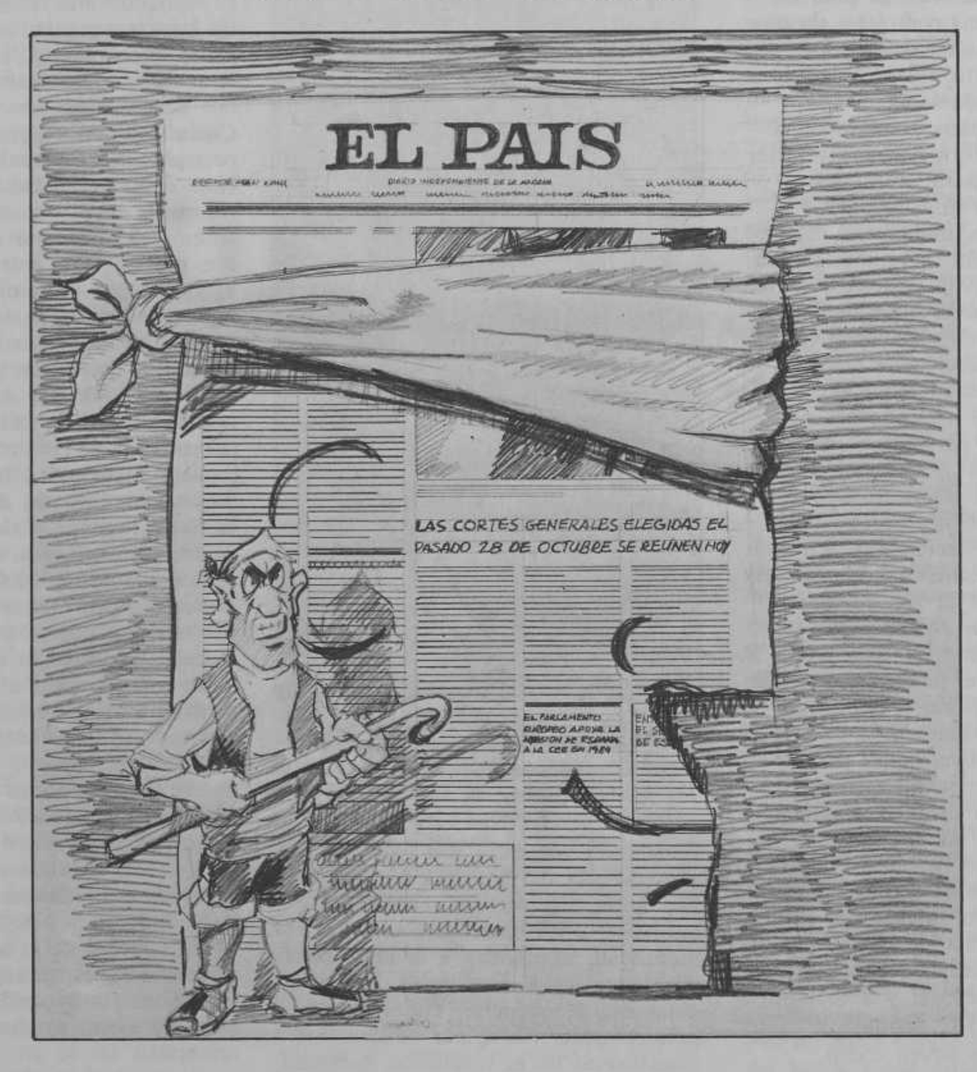
Este autor, que lo ha sido ya de otros estudios sobre imaginería religiosa aragonesa y la Semana Santa de Zaragoza, recoge aquí, con breves introducciones históricas, una serie de estudios sobre esta orden en Calatayud y Zaragoza, especialmente este último monasterio, todavía habitado por monjas de clausura, de grandes valores artísticos que se describen e ilustran con bastantes fotografías. Al apéndice documental se añade un curioso texto redactado por las actuales monjas sobre su espiritualidad específica. El día de la presentación, excepcionalmente, se pudo entrar en ese recinto magnífico, donde tuvo lugar el acto. La rigurosa invitación, ¡ay!, nos llegó al día siguiente...

F. R. Aznar Gil: *Concilios provinciales y sínodos de Zaragoza de 1215 a 1563.* ***Caja de la Inmaculada.*** *Zaragoza, 1982, 174 pp.*

Bajo un título que a muchos dirá poco o nada, un estudio lleno de interés por cuanto, desde el Concilio de Letrán al de Trento, se recoge, como se nos dice en el prólogo, «una especie de radiografía, a veces despiadadamente realista y objetiva, de la vida del pueblo en un determinado momento histórico». A propósito de la rica documentación recogida sobre 22 reuniones diocesanas, se describen la religiosidad y la picaresca, creencias y supersticiones, pobreza y opulencia de las gentes de la Iglesia en la Edad Media de la diócesis zaragozana.

E. F. C.

Aragón, un fantasma en «El País»



E. F. C.

Si en Zaragoza —o en Huesca, o en Alcañiz, vaya usted a saber— tiene lugar un estreno teatral de campanillas, una representación de ballet clásico excepcional, un festival de lo que sea, o una conferencia en que un destacado personaje dice por primera vez cosas que luego, semanas o meses más tarde, van a ser representadas o dichas en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla o un corral de Almagro... pierdan ustedes cuidado: aquí, para la prensa, radio y televisión mal llamadas nacionales —y, aún más antipático, **estatales—**, nunca pasa nada. Pasa en los otros sitios: auténticos acontecimientos, escándalos, revelaciones. Esto, desengañémonos de una vez, no cuenta, no existe, somos unos desgraciados, pretenciosos, provincianos, alicortos, aburridos, medio lelos.

Uno teme que todo sea un espejismo. También, muchísimo, caer en extraños chovinismos, en quejas de divo —pintor o poeta— no siempre, también hay que decirlo, tan vanidosas y tan pretenciosas. Lo que pasa es que, a puro de acumular experiencias en los últimos años, la cuerda salta, ahoga, cabrea profundamente. Ya me dirán los lectores, y acaso venga bien abrir polémica sobre ello, si ando descaminado.

Un gran diario con pies de barro

Desde luego, al menos a mí y a muchos de nosotros, lo que realmente nos duele es **«El País»**. Porque es un gran periódico en muchos aspectos, desde los editoriales al deporte, de la información internacional a la de sociedad, de las páginas de arte y educación a las —más discutibles a veces— de libros. «El País» es un hábito insustituible, como respirar oxígeno, cada mañana, ya todos los días de la semana y casi del año. Su trayectoria es de rigor y de independencia, su sobriedad y su elegancia, su cuidado «estilo» —tanto mejor cuanto invisible—, sus colaboraciones seleccionadas entre las mejores cabezas y las mejores plumas. Nos duele por eso particularmente más el inmenso desconocimiento, olvido, ¿desprecio?, que en «El País» se tiene de las cosas de Aragón. Siempre hemos culpado, a la vez que lo **entendíamos** en los pequeños burócratas madrileños, el que mezquinamente se encerraran en los despachos, las cuatro paredes, las cinco esquinas de la Corte, para planificar ignorantes la vida de los desconocidos españoles todos. Pero, a fines del siglo XX, en la época de la transición democrática y el cambio, en la España de las Autonomías (¡qué mal suena ese eufemismo: muchos la queremos simplemente federal!), en la era de al automación y la informática,

en un periódico ejemplar en tantas otras cosas, nos duele hasta el tuétano, nos irrita, nos indigna. No nos indigna apenas que esos olvidos los tengan, herederos de pasantes y cesantes, de fascismos y burguesías de café con leche y bollos, otros muchos órganos madrileños con pretensiones de «nacionales». Allá ellos y sus lectores. Apenas hay, por desgracia, grandes revistas de información general, muertas «Triunfo», «Cuadernos», «La Calle» y algunas otras; sólo la segunda cuidó especialmente los temas aragoneses con corresponsales fijos y frecuentes trabajos. Su misión queda casi del todo asumida por «El País». Que otros medios de difusión escrita ignoren lo aragonés habla, sencillamente, de su cortedad de alcance, su ámbito regional o local. En Barcelona, sin embargo, en general se ocupan más y mejor que el propio «El País», desde «La Vanguardia» hasta «El Periódico», de nuestros asuntos... que en parte son suyos por vecindad, lectores aragoneses, etc.

«Si un hombre muerde a un perro...»

La radio, tan ubicua, o la televisión, tan aburrida y de bustos parlantes en la nueva etapa como siempre, sigue informando casi sólo de lo que pasa en Madrid, de lo que cenan los políticos, de lo que les duele a los doscientos famosos de la farándula y la cultura bonita. Apenas se ocupan de nosotros salvo para hablar del «equipo maño» con cierta paternal simpatía, para televisar hasta el cansancio una ofrenda de flores al año y un par de corridas de toros, para dar en directo el incendio del Corona o equivocarse cuando cae la lotería en Andorra, que resulta que hay un pueblín de diez mil habitantes de nada en Teruel, qué cosas; o cuando nuestra gente protesta de trasvases, centrales contaminantes o bases yankis, pero nunca para editorializar (para esos están las imbecilidades de Arrabal, si un día aciago no se sabe de qué) ni casi nunca para elaborar un informe amplio, alguna vez lo ha hecho, sin mucha fortuna, nuestro querido Eduardo Barrenechea, por ejemplo. Aquí, como en la época del cuento baturro, lo que sale a la palestra nacional son los maestros conflictivos de Mesones de Isuela o si una aldeana del Jiloca pariera niños con cabeza de lobo, un suponer, aquí no hay vida política, ni cultural, ni nada. No se editan nunca libros: varios cientos al año, de autor o tema aragonés, en un permanente «boom» del la última década; y enciclopedias, y colecciones básicas, y magnífica poesía, y varios novelistas y unos cuantos premios, y la Institución F. el Católico que no para de editar, y cientos de conferencias por las que pasan, con la comodidad del avión y el talgo, casi todos los ingenios propios y extraños. Pero, eso sí, si se revisa la situación del mundo editorial, además de las privilegiadas siempre Cataluña y Euzkadi, y las bastante también Andalucía, Galicia, Valencia... se cuentan los pormenores de Murcia, de Extremadura, de un montón de sitios, sin nombrar siquiera nuestra tierra. ¿Para qué? Dicen que aquí se lee poco, y a lo mejor, en el fondo, se nombra a los que compran más periódicos, vaya usted a saber.

Saber unos de otros

Nuestro enfoque es justamente el contrario. No necesitamos en absoluto que nos cuenten lo que nos pasa, que lo sabemos bastante bien; que tenemos un programa pobre pero honrado y esforzado en TV regional, unas emisoras dinámicas y bastante buenas en radio, y una prensa, diaria o como puede, que se esfuerza y cuenta **a los aragoneses** lo que somos y padecemos y soñamos. Lo que nos preocupa es que **el resto,** los españoles de las demás Españas, tan ignorantes como ya, de siempre, hemos estado unos de otros, no tengan pero que ni puñetera idea de dónde cae Aragón, sus montes y sus ríos, su gente, sus ciudades y pueblos, sus señas culturales e históricas, su papel (¡ya: un 3 por ciento de pena en el concierto económico y demográfico del Estado, y emigrando y bajando!). Y que eso ponga aún más difíciles las cosas, las distancias, las suspicacias, las tensiones, entre gentes de unas y otras tierras. Así no. Así acabaremos todos sabiendo hasta el más pequeño problema de Getafe o de Vallecas, muy populosas barriadas madrileñas, mientras que, en general, sabemos poco y mal de otras muchas zonas y, particularmente, casi nadie sabe de nosotros, salvo catástrofes y casos chuscos. ¡Viva el tópico!

Y no nos responda «El País» que se ocupó también un día del décimo aniversario de ANDALAN, o que reseñó la aparición y la finalización de la Enciclopeda Aragonesa, o que Ullán se mete de vez en cuando a sangre con Labordeta mientras aúlla de gozo con las folklóricas, o que tres o cuatro veces se ha reseñado en «Libros» uno de Jarnés o una reedición de Costa. O no respondan que su corresponsal, Rosa M.ª Artal no envía más cosas; hemos de apresurarnos a decir que lo que publica está, en general, muy bien, pero que se le da muy poco relieve, en un rinconcico y con aire de «mutilado». Y sabemos por ella misma que no puede colocar ni la mitad de lo que envía o anuncia. Ya: suponemos que «El País»/Goliat no discute con aragoneses ni andalaneros. Quien esto firma se acusa de no haber envíado nunca siquiera una carta al director, pero sé de muchas gentes que han enviado artículos sin el menor éxito... o reducidos como por jíbaros modernos y arrojados al «correo del lector», o que meses después de la no publicación recibieron excusas «por exceso de original». Aquí, está visto, si no le pegamos fuego a las cosas, no tenemos artistas ni escritores, ni profesores que investigan, ni polémicas culturales, ni identidad jurídica, lingüística, ni nada de nada. Somos, en el peor sentido de la palabra, la oscura provincia. Como siempre.

Coordinadora provincial de cultura en Huesca

Un año para echar los cimientos

JAVIER DELGADO

Desde que nació, ahora hace un año (ver ANDALAN, n.º 355), la Coordinadora Provincial de Cultura, de Huesca, ha pasado, de ser una buena idea lanzada desde la reflexión y la experiencia, a constituir, ella misma, una nueva experiencia sobre la que reflexionar. Y quizás lo más importante sea la constatación de que una buena idea, cuando empieza a cobrar vida —y deja de ser eso, solamente una buena idea— no sólo evidencia los problemas que la originaron como posible respuesta (desconocimiento mutuo, desconexión organizativa entre prácticas culturales complementarias, política cultural invertebrada, ...), sino que origina problemas nuevos: todos los que surgen cuando una voluntad de acción todavía tiene que adecuarse —pues sobre ellos actúa— a unos materiales humanos largamente erosionados por los efectos de la intemperie o de los ambientes enrarecidos.

A caballo entre dos épocas de la vida colectiva, la Coordinadora de Cultura de Huesca, o mejor, quienes animan eso que no deja de ser un deseo (como tantas otras personas empeñadas en aventuras similares) corren continuamente el riesgo de olvidar el consejo de aquel sabio chino que adbertía de la necesidad de distinguir, de un lado, lo nuevo que ya surge en lo viejo y, de otro, lo viejo que subsiste en lo nuevo: fuente segura de desorientación y desánimo no atender a tan sabio consejo.

En este país, no sólo en Huesca (lo que no es consuelo), la puesta en marcha de un proyecto cultural colectivo parece que habrá de tomar su impulso más en la mera experimentación práctica que en el previo diseño programático. De ahí, seguramente, su probable grandeza. O su posible miseria. La Coordinadora de Cultura de Huesca, sacando fuerzas de flaqueza, decidió, bien decidido, lanzarse a la acción y ver luego qué pasaba (siguiendo el consejo de un sabio ruso que decía, en francés, que «on s'engage, et puis l'on voit»). Durante este año ha podido ver, efectivamente, que «on voit» bastantes cosas interesantes.


De las Rivas: calle de Huesca

La cultura en Huesca es algo más vivo que los recuerdos del pasado.

Por ejemplo: que se han sucedido una veintena de reuniones, lo que no está nada mal; que, salvo un reducido número, los reunidos han ido variando, lo que ha resultado un tanto enervante; que se está muy de acuerdo en unas pocas cosas y ni se sabe en la de cosas en las que puede no estarse de acuerdo, lo que es más que saludable; que hay quien confunde individualidad con individualismo, lo que es triste; que afloran suspicacias, lo que a nadie puede extrañar; que lo que se organiza bien, sale mejor, ... En fin, que todo es bastante complicado. (De todo esto dan cumplida cuenta los 4 números del Boletín de la Coordinadora, aparecidos, uno tras otro, tan lindamente).

Ahora, un año después, la Coordinadora ha decidido renovar las promesas del bautismo con un documento en el que las asociaciones que lo firman se comprometen a «potenciar la cultura propia», «relacionarse entre sí», «mediar entre las asociaciones culturales y la Administración», «potenciar órganos de expresión afines a los propósitos de dicha coordinación» y a «luchar contra el individualismo». Ya han escrito que sí en Belver, Esplús, Grañén, Salas Altas y Sariñena. También, de palabra, en Ainsa, Almudévar, Barbastro, Graus y Jaca. «El Ribagorzano» y «Zimbel», lo mismo. Además, en muchos ayuntamientos, y en la Delegación de Cultura, y en la Diputación Provincial ya se han enterado de que algo más que un fantasma recorre Huesca, o se van a enterar muy pronto. Porque diez coordinadores, cada cual de una zona, se proponen hacerse oir inmediatamente en plazas, pasillos y despachos. Y promover la confección de una Guía de Asociaciones Culturales de la provincia. Y organizar una gran fiesta de encuentro, en primavera.

Y más cosas de las que informaremos convenientemente (un poco de sorpresa nunca viene val). Van a demostrar, esperan, que la unidad no impide la diversidad y que para muchos esa unidad es necesaria para defender su propia individualidad, amenazada por el desamparo. Como siempre, los más necesitados han sido los que antes se han dado cuenta de eso. Otros quizás piensen que pueden permitirse el lujo de la insolidaridad.

Lo nuevo y lo viejo, pues, mezclado. Y la experiencia práctica como farolillo guía. Problemas nuevos que habrá que resolver. Y en la Coordinadora, la voluntad; esa voluntad que siempre ha movido, en ésta y en cualquier otra tierra, los cambios. Por cierto, «el Cambio», en Huesca, ¿añadirá a la voluntad de la Coordinadora eso que falta para que se hagan realidad los cambios en la organización de la cultura? Seamos realistas: pidamos lo imposible.

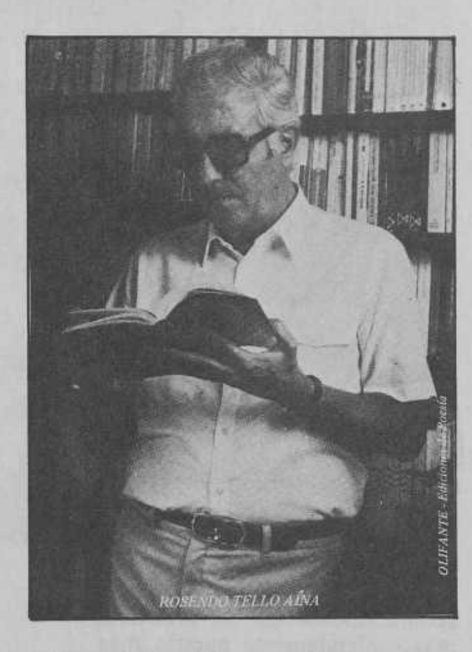
libros

Como en una leyenda

Rosendo Tello Aína: **«Meditaciones de media noche».** ***Olifante.*** *Ediciones de poesía. Zaragoza, 1982*

Me llega, con algo de retraso, cuando sé que ya ha aparecido algún comentario de este hermoso libro en otros medios periodísticos, este poemario del poeta y profesor Rosendo Tello.

En alguna ocasión ya he dejado constancia de la pulcra impresión de cuantos libros ha publicado ediciones Olifante. Quiero una vez más confirmar lo anterior, porque el envolvente poético ayuda en ocasiones a adentrarse en el contenido de la palabra poética. Y la palabra poética en este caso, la palabra expresada poéticamente por Rosendo Tello, nos transporta, de la mano de la nostalgia, a encontrarnos con el poeta en las tamizaciones del ensueño de un tiempo infantil y juvenil perdido allá entre las nieblas, los soles, los caminos, las casas, el paso de las primaveras a los otoños, el bamboleo colorante de las amanecidas y los aterdeceres, en aquel su pueblo, Letux le dicen, recordado como el título de uno de sus poemas «como en una leyenda». Pero no se engañe el lector. Quien se acerque a estos versos, construídos con ritmo interno, dominada la forma en suaves y deslizantes sonorosos sonidos, no encontrará ni una sola referencia a ningún lugar específicamente concreto de la geografía localista a donde, sospecho, la imaginación del poeta ha regresado. Tan sólo en una ocasión se hara referencia al nombre Aragón y con apariencia un tanto marginal en la expresión poética. Está libre, pues, este poemario, de la fácil recurrencia al localismo romo. Sin embargo, si está presente la afirmación personal del poeta en sus primeras raices, buscada desde la madurez personal, y creo que en este libro, también poética, al igual que el tiempo que ya se fue y que Rosendo Tello encuentra entre los


ROSENDO TELLO AÍNA

OLIFANTE - Ediciones de Poesía

colores de las lilas de primavera cuando llegan libando las abejas, o entre el canto de los pájaros aprehendidos, o entre el ensueño sempiterno de las ramas de los olivos. Y surge así una síntesis de vida, que se ha ido casi escapando añorante, y una síntesis poética. Porque el poeta, que se nota conoce el oficio y ha ido limando sus versos léxica y fónicamente, ofrece una expresión sintética de fondo y forma plagada de comparaciones virtuosas sin llegar a la sustitución metafórica que es precísamente en donde, al modo de ver de este lector, está la virtud esencial de este libro y al mismo tiempo sus propios límites de logros expresivos; así, en el poema 6: «Tengo la piel punzante como un piorno,/ arrastro pies heridos de carámbanos/ y un corazón terrizo»... «Se me ha helado/ de pronto la mirada como un grumo/ de cal de sol». En donde también podemos observar el dominio léxico de nuestro poeta simultáneamente enmarcado en la suavidad fónica de la que hablábamos antes.

Formalmente el libro está distribuido en dos equilibradas partes que agrupan 18 poemas cada una, precedidas ambas de dos introducciones de prosa poética que son sendos poemas ariádnicos. Y entre estos dos bloques coloca el autor una especie de paréntesis poético familiar de nueve poemas que equilibra el libro. No es, a mi modo de ver, en ningún momento casual la distribución de la materia poética, ni en cantidad ni en calidad y sospecho que su autor ha estudiado sabiamente esta distribución. Equilibrio pues en todos los aspectos en este poemario, dominio léxico, manejo del verso libre con modulaciones sonoras que marcan un melodioso íctus rítmico con reminiscencias clásicas de fin de siglo y veintisietistas. En esencia: belleza recobrada a través de la expresión poética.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Lo mejor de la ciencia ficción española, Antología preparada por Domingo Santos. **Ediciones Martínez Roca.** *Barcelona, 1982.*

La ciencia ficción ha protagonizado, quizá junto al cómic, un auténtico despegue de atención en los últimos treinta años en todo el mundo, sustituyendo en parte a la policial en la atención del público adicto a la literatura de consumo sin muchas pretensiones. Como es lógico entre el magma informe que salpica estanterías y amenaza en comérsele a uno cuando se acerca a esa sección de unos grandes almacenes, por ejemplo, pueden aparecer de cuando en cuando auténticos ejercicios literarios que trascienden especialización y que rompen moldes establecidos por un género que, por lo masivo, puede presentar poco interés. Quien se acerque a esta antología se encontrará con nombres conocidos en otras áreas de la expresión, desde un José Luis Garci a Luis Eduardo Aute, de un Juan G. Atienza a Carlos Buiza, y un largo etcétera. La recopilación es tan variada que permite apreciar a los cultivadores del género con otros que tienen cosas que contar y utilizar esa clave; unos, ajustándose a los moldes con mayor o menor habilidad, otros trascendiendo el relato y rompiendo moldes a fuerza de imaginación. Una brillante selección, en suma, con un prólogo del recopilador que informa de la situación del género y sus posibilidades.

J. SORO

Viejos poemas revolucionarios

Rodolfo Walsh. EDICIONES DEL RESCATE. Madrid, 1981.

Qué tarde llega... Durante meses, durante años, todavía esperábamos que Rodolfo Walsh, como Haroldo Conti o Franco Venturi y tantos otros escasamente conocidos en la Patria que vocea su maternidad sudamericana, apareciese en algún rincón de su extremada Patagonia... Había una especie de resistencia a aceptar la ignominiosidad de estas muertes, de cuya fecha y circunstancias nada se conocía sino la intranquilidad alargada por la constancia de un silencio increíble. Hoy, sabemos que ya no volverá con sus tercos poemas libertarios, sabemos que la Junta ya no recibirá cartas de denuncia ni remitirá cartas emocionadas de padre amigo a Vicky, ni a nadie, Walsh no será remitente para nadie, ni a nosotros siquiera que hemos sido solidarios en lo que podíamos, compañeros de ruta, silenciosos de amargura, en su combate interminable. Los cementerios han comenzado a ser exhumados en Argentina: los cadáveres se apilan como cerdos, sin nombre, insultantes. Uno de ellos, posiblemente, sea el de Rodolfo Walsh.

Walsh pensó, con acierto, que era preciso un arte de denuncia, la reconstrucción testimonial y exacta, rigurosa, de lo vivido. Cerca, salvadas posibles diferencias, del texto documento sobre el que teorizó meticulosamente Peter Weiss. La situación continental de América Latina impediría, no obstante, hacer gritar a Salazar o a Marat sobre un escenario: se impuso, vergonzosamente, la carta directa, la denuncia periodística del crimen organizado. Este pequeño volumen, que merece un respetuoso homenaje de recuerdo y lectura, continúa la obra de Walsh: cartas, denuncias, homenajes al compañero desaparecido —Cortázar, Galeano, Cedrón, Umbral...—, algún breve texto del autor evocado.

Un documento político contra bárbaros y literalmente impecable.

Darío Puccini. Romancero de la resistencia española. PENINSULA. Barcelona, 1982.

Un denso prólogo, destinado a rastrear la evolución poética de los años prebélicos y de su posterior desarrollo, antecede a la recopilación de una muestra significativa de cantos y textos inolvidables, centrados en la reflexión y en la emoción sobre el conflicto civil y sus protagonistas obligados. Se consigue brindar un material documental valiosísimo para la contemplación humana del



El universo poético internacional brindó su apoyo a los antifascistas españoles.

acontecimiento que ha determinado más profundamente nuestra más reciente historia.

El carácter de la antología no tiene otro hilo conductor que el desasosiego espiritual y la explosión de rabia que produjo la rebelión sobre el legítimo gobierno republicano. Pero es suficiente. El lector encontrará, junto a poemas conocidos —como los de M. Hernández, Garfias, Alberti o Machado—, versos no excesivamente aireados de autores conocidos —como los recogidos de Aleixandre o Guillén— y, sobre todo, una recopilación de la enorme muestra solidaria del sincero homenaje que el universo poético internacional brindó a las esperanzas de los derrotados: a destacar, por ejemplo, el tributo incomprable de W. Hugh Auden y el breve poema de B. Brecht. Seguramente, este conjunto significativo sea el que con mayor asombro se relee, junto a la media docena de poemas anónimos, explosiones sentimentales e inocentes de poetas cuyo nombre jamás entrará en tribunas académicas.

La novela negra

El idiota enamorado, de José Luis Giménez-Frontín. Editorial **Argós-Vergara.** *Barcelona, 1982.*

El tema de una novela puede no importar demasiado si el resultado de la narración es satisfactorio. Así parece entenderlo Giménez-Frontín, a quien conocíamos como poeta y por su dedicación a la literatura infantil, al afrontar esta su última obra con los esquemas de la novela negra y en la clave que viene dándose en este país desde Vázquez Montalbán o Andrés Martín; así lo entiende al parecer la editorial al publicar su texto en una colección de ficción no especializada en literatura policíaca. Todo ello es de agradecer. Nunca he sido partidario de las series en negro a pesar de que la previa selección del tema pueda ahorrar tiempo de búsqueda; si Giménez Frontín y Argos Vêrgara juegan al escondite con Vd., no se enerve, el hallazgo es interesante y muy entretenido. La narración se desliza encorsetada parcialmente por las reglas de la novela negra, que el autor domina perfectamente; sobre todo las claves del género que hicieron escuela en Estados Unidos. Es, además, una visión sentimental y pesimista de nuestra sociedad en esta década, y enlaza con la escasa tradición policíaca española a la vez que la trasciende, convirtiendo un original divertimento en un texto interesante y muy recomendable.

J. SORO

discos

De ácratas y otras historias

La broma de Satán (maxisingle) Victoria, VIC-41

Un producto fortísimo y patrio que viene a demostrar una vez más el ardor con que las huestes **punkies** están dispuestas a defender la fortaleza todavía y hasta cuando haga falta. Su lema, por tanto, «Punt not dead», o sea, «Y lo que te rondaré, morena», que es traducción que no disgustaría a la Academia, cuantimás ahora que tenemos turolense al frente del invento. Las letras y los títulos ya lo dicen casi todo: «Terrorismo autorizado», «Vete a morir a El Salvador», «Ahógate en el W.C.», «Baila pogo sobre un nazi». Son faltones y briosos. Y es esperanzador que sellos más o menos situados como **Victoria** empiecen a distribuir productos que, como éste, normalmente sólo acogerían los independientes. Duro y a la cabeza.

Neue Heimat, Zafiro, 37700

Estos señores son tan higiénicos (mentalmente hablando) que deberían ser declarados de utilidad pública en Alemania, su país de origen. Véase. Su nombre procede de una compañía de construcción propiedad del Sindicato obrero correspondiente, que en 1982 se



ha visto envuelta en un escándalo de aquí te espero al divulgarse en la prensa el mogollón que se habían montado los jefes a cargo de la sufrida base. Y en Colonia surgió este cuarteto que enarboló el nombre como bandera, situándolo, para que no cupiera duda, sobre un fondo rojo y negro de inequívocas resonancias ácratas. Lanzaron un single y esperaban malamente llegar a las diez mil copias. En realidad rebasaron las cien mil. De donde, LP a la vista. Son mala gente. El retrato que en «Aloahee» hacen del alemán gordo-feo y salchichero-cervecero es una inmisericorde autorreflexión de sanísimo antinacionalismo. Recuperar la imagen de una Alemania con sentido del humor parece su objetivo más inmediato. No es moco de pavo ni pringue de zorra.

Grace Jones. Living my life. ARIOLA, I-204753

«El iceberg tropical» la llaman, por el frío e implacable perfeccionismo rítmico, fotográfico y discográfico de esta jamaicana trasplantada a New York. Pasto de portadas, movidas y tinglados, guinda de modernidades varias y sonadas, el caso es que ha conseguido renovar el cadáver putrefacto del sonido **disco.** No es hazaña que merezca la pena, ciertamente, pero tiene los suficientes quilates como para ser considerado un producto aparte y con mucha más clase de lo normal. Lo suyo es de almanaque de fotógrafo, de ritual de videomanía y de otros vicios de la imagen, que por algo la chica fue modelo. Por eso, como de costumbre, lo mejor de sus discos siguen siendo las portadas.

Sisa, Barcelona Postal. EDIGSA, 0110464

Lo mismo le sucede al álbum que Sisa ha dedicado monográficamente a Barcelona, con un trabajo de Antonio Miralda en las fotos realmente magnífico. El resto es un canto a la Ciudad Condal en seis idiomas, a través de las canciones y épocas más diversas. Sisa se encuentra como pez en el agua por entre partituras polvorientas y cabareteras, asesorado por todo tipo de entendidos, desde la **Guía secreta** hasta el recientemente fallecido Cirici, apoyado por locutores y otros hilvanadores de la cotidianeidad, respaldado por músicos formidables y codo a codo con colegas como Gato Pérez, Rocky Muntanyola, y la tira de ilustres por doquier. Entusiasmará a los entusiastas de Barcelona.

3 DIOPTRIAS

Stravinsky

Igor Stravinsky nace en 1882 en el seno de una familia de clase media alta y de una gran cultura; no en vano su padre fue bajo en la Opera Imperial. Fue alumno de Rimsky Korsadov, de quien se verá influenciado a la hora de componer sus mejores ballets, por su búsqueda y plasmación del folklore ruso. Serán los ballets los que le den fama universal: el **«Pájaro de Fuego»** se estrena en 1910, en 1911 Nijinsky estrena **«Petrunshka»** de quien dirán: »mientras los demás intérpretes de **Petrushka** daban la sensación daban la sensación de un ser humano imitando a una marioneta, en Nijinsky era todo lo contrario: era la marioneta quien imitaba al ser humano. El estreno de **«La Consagración de la Primavera»** con escenografía de Nijinsky será un escándalo. En la década de 1920-1930 compone dos de sus obras maestras: **«Edipo Rey»** con texto de Jean Cocteau y **«La Sinfonía de los Salmos»**, dentro de su período neoclásico. Se nacionaliza francés, pero debido a la Guerra Mundial, marcha a los Estados Unidos y emprende una etapa de nuevas búsquedas sonoras; y si en un primer momento atacó al dodecafonismo, en esta etapa de los años 50 se dedica a componer según este método, creando una de sus obras más bellas y personales, el **«Septeto»** de 1952-1953. Creador incansable de óperas y obras para la escena; en estos años compone **«El progreso del libertino»**, **«Agón»** y **«El Diluvio».** De su obra orquestal en este mismo período cabría destacar sus **«Variaciones in memoriam de Aldous Huxley»** (1963-1964). Muere en Nueva York en 1971 y es enterrado en Venecia.
Con pretexto de su pasado centenario acerquémonos a su obra a través de dos ediciones dispares entre sí.

Igor Stravinsky: «The Recorded Legacy». CBS. NO-GM 31, US-LXX. 36.940. 31 LPs. Importación.

Editado con motivo de su centenario, este monumental álbum recoge la obra integral de Stravinsky, radicando su importancia en ser una grabación histórica, ya que todo el **«Legado»** fue dirigido por el propio autor, al frente de la Orquesta Sinfónica de Columbia, entre los años 1940 y 1967. Frente a páginas inspiradas hay auténticos fiascos, como la grabación de **«La Consagración de la Primavera»**, grabación que, según la revista «Ritmo» de diciembre de 1982, pasa por ser «la más rigurosamente mala» de cuantas funcionan hoy por hoy en el mercado. Sin embargo, el mayor acierto del álbum, reside en la posibilidad de establecer con claridad las diferentes etapas de la producción musical de uno de los mejores compositores contemporáneos.

«Stravinsky», por Pierre Boulez. Hispavox S. 96.310. 3 LPs. 1982.

Bajo el patrocinio del Festival de Otoño de París, se organizó hace ya un tiempo una serie de actividades en el Beaugourg acerca del genial compositor ruso Igor Stravinsky. (Una pequeña parte de las fotografías que allí se expusieron, llenaban varios paneles en el hall del Teatro Principal durante la semana en que se le rindió el homenaje.) Uno de los actos más importantes fue la grabación del álbum **«Stravinsky»**, a cargo de la Orquesta Nacional de Francia dirigida por Pierre Boulez. Fue editado en la



primavera pasada y recoge obras significativas dentro de los diversos apartados en que se encuadran sus composiciones: el ballet con **Pulcinella,** la ópera con **La Historia del Soldado,** el **Concertino para 12 instrumentos** y los 5 Estudios para Orquesta. Sin embargo, todas las obras aquí presentadas, tienen como denominador común el que pertenecen a las dos primeras etapas de la música del compositor: su período ruso, en donde busca elementos folklóricos primero y exóticos después como en **La Historia del Soldado** y el denominado período neoclásico, cuyo giro es anunciado en **Pulcinella,** un ballet para cuyo estreno en París en 1920, Picasso pintó la cortina y diseñó la escenografía y trajes.

Quizás el aspecto más anecdótico de este álbum lo constituya la pieza: **«Madrid, estudio para pianola»,** compuesta en 1917 a raiz de la primera visita que realizó a España Stravinsky, quien declaraba: «la originalidad de las mezcolanzas inesperadas exhibidas por los pianos mecánicos y los organillos en Madrid y en sus tascas, me sirvió de pretexto para esta pieza que compuse especialmente para la pianola».

E. SERRANO



Teruel y el cine corto

Aunque sea a modo de lunar garrafal y sempiterno, la cultura turolense tiene uno de sus puntos oscuros, agujeros negros más bien, en el cine. Y ello en la doble perspectiva de espectador y de practicante en el placer cinematográfico. Una sala comercial para 25.000 personas es todo un síntoma. Sin embargo, y pese al paupérrimo panorama que se ofrece al cinéfilo turolense, los hay aventurados que no cesan de hacer cine aquí y ahora. Y, según nos han mostrado recientemente en la capital de la provincia, imaginación y ganas no faltan por estos lares.

Esta muestra de cine en super ocho a la que hacemos referencia ha sido organizada por «Cineocho», con el patrocinio de Optica Tena. Hemos preguntado a los padres de la iniciativa, Luis Esteban y Leocadio Tena, por los planteamientos de «Cineocho». Según Luis Esteban, coordinador de esta I Muestra, los comienzos de «Cineocho» surgen «el verano del ochenta y dos, cuando nos pusimos de acuerdo el grupo San Gría Films y Misino Films en que había que hacer algo más que rodar las películas, entre otras cosas para ofrecerlas a la gente que colaboraba con nosotros». Si algún rasgo hay que destacar de esta experiencia es la participación de gente muy joven. Para Luis Esteban el hecho de que haya gente joven haciendo cine le parece «estupendo; el problema que tenemos es el de siempre: la gente se envenena, hace cine con sus escasos medios pero llega un momento en que tienen que salir fuera a estudiar y se pierde un poco esa labor».

Participaron en esa muestra del cine corto turolense: Vicente Azuara; Félix Serna; Brun, Zuriaga, Muñoz y Cía.: Angel Pérez; Servicio de Oftalmología SS SS de Teruel; Manuel Elena; Humbelino Aspas; Seminario de Arqueología y Etnología turolense; Antonio Honorio; Misino Films y San Gría Films. Falta, según «Cineocho», una mínima atención oficial de apoyo a estas iniciativas cinéfilas. No obstante, y pese a los inconvenientes, los organizadores tienen muy claro que se celebrará una II muestra el próximo año y en ella tendrán cabida gentes de la provincia, de Alcañiz, Andorra y otros pueblos importantes.

Uno de los nuevos grupos que está haciendo cine en Teruel es «San Gría Films». A Elifio Feliz de Vargas, miembro del mismo, le preguntábamos por los dos cortos que habían presentado a esta I muestra de cine en super ocho: **Co-chinada** y **Teruel:** «el primero era una película que preparamos el pasado verano para divertirnos y darnos a conocer, para seguir en contacto con el público. **Teruel** es una película de dibujos animados que contiene una crítica de los problemas de la ciudad». Pese a su presupuesto exiguo, diez mil pesetas por película, los de «San Gría Films» anuncian que para el verano de 1983 rodarán un nuevo cortometraje.

RAUL CARLOS MAICAS





¡Tomad cambio!

El Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza, en sesión ordinaria del día 20 de enero, acordó, con cinco votos en contra y una abstención, nombrar a Angel Canellas López «hijo predilecto de la ciudad». Fuentes generalmente mal intencionadas aseguran que varios cientos de ciudadanos han solicitado al señor alcalde que transmita a la ciudad su deseo de ser expresamente reconocidos como «huérfanos universales». En las instancias de solicitud se dirigían a la Inmortal con un desgarrador «¡Madrastra, más que madrastra!». Puesta en comunicación con la Inmortal Ciudad, la redacción de ANDALAN ha recibido esta apabullante respuesta: «¿Pues no querían cambio?».
Parece ser que en el famoso opúsculo «Exempla scripturarum latinarum in usum scholarum», que tan merecida gloria dio el ahora «hijo predilecto», éste exhumaba el verísimo documento «Ruptura non licet...», de obligada consulta ab urbe condita y lo que te rondaré morena desalmada.

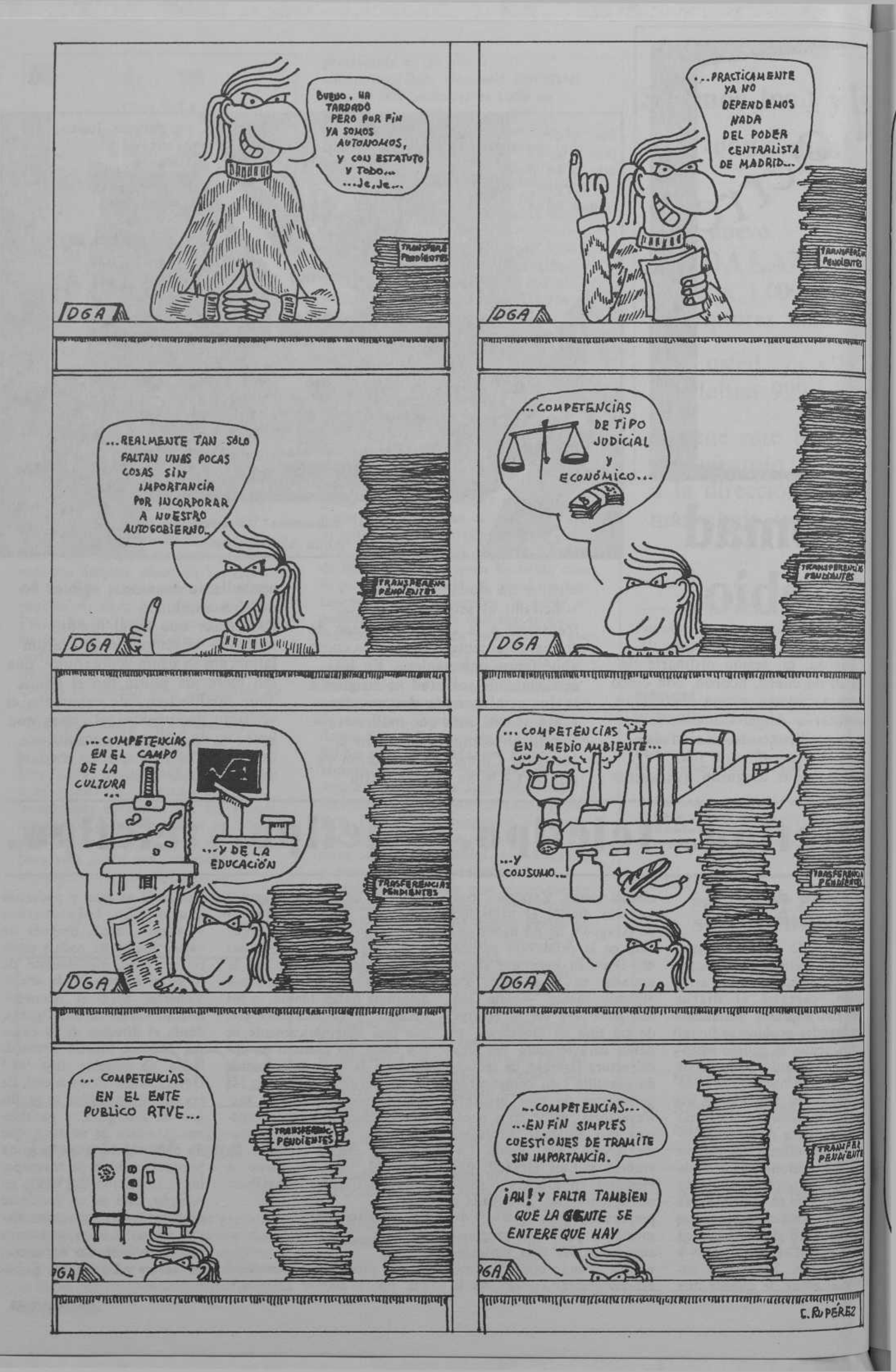
teletipo. teletipo. teletipo. teletipo.

El cierre de «Aragón/Exprés»

El sábado 22 de enero, muy pocos días antes de cumplir trece años de su aparición, cerraba el diario «Aragón/Exprés», abrumado por grandes problemas financieros, según su propio editorial de despedida. Muy pocos días antes se había producido el cese de su fundador y director, el veterano Eduardo Fuembuena, a quien ha sucedido tan efímeramente su hijo José Antonio. El caso de «Aragón/Exprés» ha sido muy singular en la bien parca vida periodística aragonesa, que ha visto desaparecer en cinco años a «El Noticiero» y «Amanecer», habiéndose corrido el albur de quedar una ciudad como Zaragoza con un solo diario, el «Heraldo de Aragón», de no haber nacido en la primavera pasada «El Día». El diario que ahora anuncia su suspensión por algunos meses —ojalá sea así, pero rara vez se resurge de tal tipo de medidas— se había caracterizado por una estructura familiar, de reducida plantilla (allí comenzaron periodistas de muy brillante trayectoria, entre ellos nuestros dos antiguos directores de ANDALAN, Pablo Larrañeta y Luis Granell, por ejemplo) en muchas ocasiones voluntariosa, ilusionada y preparada, gran escasez de medios y una línea aragonesista cada vez más sensacionalista y más conservadora, especialmente a raíz de la inyección de capital de gentes del PAR, operación que al parecer no terminó de llegar a su cima. Las discrepancias de fondo o forma que con la línea editorial del diario pudiéramos haber tenido, o los silencios y displicencias con que casi sistemáticamente se nos trató, no cuentan en absoluto a la hora de lamentar la desaparición de una de las escasas voces que aquí suenan y resuenan y, muy especialmente, la delicada situación del medio centenar de personas que en torno a «Aragón/Exprés» trabajaban.

La inauguración de «Antena 3»

La jovencísima emisora que pilota Daniel Llagüerri, vinculada al gran y poderoso grupo «Z» («Interviu», «Tiempo», etc.), después de varios meses de rodaje casero, se puso oficialmente de largo el viernes 21 de enero. Vinieron para el acontecimiento varias de sus figuras, desde el director de la cadena, Manuel Martín Ferrand, hasta el popular José M.ª García; hubo fiesta social, de las que últimamente se prodigan en Zaragoza, y parabienes. Unimos el nuestro, que no pudimos darles en persona porque se debió de traspapelar la invitación. La radio, en Aragón, está en un excelente momento, de gran dinamismo, al que se unen las nuevas emisoras de Radio Zaragoza, en Teruel y Calatayud. Enhorabuena.



BUENO, HA TARDADO PERO POR FIN YA SOMOS AUTONOMOS, Y CON ESTATUTO Y TODO... ...JE,JE...
DGA
TRANSFERE PENDIENTES
...PRACTICAMENTE YA NO DEPENDEMOS NADA DEL PODER CENTRALISTA DE MADRID...
DGA
TRANSFEREN PENDIENTES
...REALMENTE TAN SOLO FALTAN UNAS POCAS COSAS SIN IMPORTANCIA POR INCORPORAR A NUESTRO AUTOGOBIERNO...
DGA
TRANSFERENC PENDIENTES
...COMPETENCIAS DE TIPO JUDICIAL Y ECONÓMICO...
DGA
TRANSFERENCIAS PENDIENTES
...COMPETENCIAS EN EL CAMPO DE LA CULTURA ...
...Y DE LA EDUCACIÓN
DGA
TRASFERENCIAS PENDIENTES
...COMPETENCIAS EN MEDIO AMBIENTE...
...Y CONSUMO...
DGA
TRASFERENCIA PENDIENTES
... COMPETENCIAS EN EL ENTE PUBLICO RTVE...
TRANSFERENC PENDIENTES
...COMPETENCIAS... ...EN FIN SIMPLES CUESTIONES DE TRAMITE SIN IMPORTANCIA.
¡AH! Y FALTA TAMBIEN QUE LA GENTE SE ENTERE QUE HAY
TRANSFERE PENDIENTE
C. RUPÉREZ

Actividades Culturales Municipales

PROGRAMACION CULTURAL
1 al 15 de febrero

La Paz. Casa de Cultura

Cine infantil: Domingos 6 y 13, a las 11,30 de la mañana.

Cursos

Teatro: Viernes, a las 8 de la tarde.
Fabla aragonesa: Comienza el 15 de febrero.
Ajedrez: Comienzo en marzo.
Inscripciones e información, en biblioteca, de 6 a 9.

San José. Comisión de Cultura

Charla: «Enseñanza y educación infantil». El día 11, en la asociación de vecinos, a las 8 de la tarde.

Torrero. Comisión de Cultura

Cine: 6 de febrero, «Moby Dick», en el cine Venecia.
Ciclo de cine forum sobre problemática juvenil:
Día 1: «Los Generales de la Arena».
Día 4: «Un verano con Mónica».
Día 8: «Del Rosa al Amarillo».
Día 11: «Las verdes praderas».
En el Colegio Lestonnac, a las 6 de la tarde.
Mesa redonda: La imagen y el niño en la educación, el día 5 a las 6 de la tarde, en el Colegio Lestonnac.

La Cartuja. Casa de Cultura

Iniciación del curso de solfeo, miércoles y viernes.
Vídeo: sesión adultos: viernes, 22,00. Sesión infantil: sábados, 11,30

**San Juan de Mozarrifar.
Comisión de Cultura**

Día 29: a las 15,30, Torneo infantil de futbito. A las 22,30, estreno de la obra de teatro «Nobleza de Corazón», por el grupo del barrio.

Día 5: a las 15,30, en la casa de Cultura, café variedades. A las 17, baile regional por el grupo «Los Valientes», de S. INAU. A las 18 horas, proyección de cine, «Sandokan». A las 22,30, verbena popular, seguida de torrijas con chocolate.

Día 6: A las 18 horas, proyección de la película «Ajuste de cuentas», en colaboración con la embajada alemana.

DIVULGACION DEL BALLET PARA NIÑOS

Sesiones gratuitas para todos los colegios que lo deseen, previa petición a la Delegación de Extensión Cultural antes del 5 de febrero. Por la Compañía María de Avila.
En el Teatro Principal, días 14, 15 y 18 de febrero.

GABINETE DE PEDAGOGIA MUSICAL

Dará comienzo a mediados de febrero para formación del profesorado de música. Matrículas en el Conservatorio Superior de Música, c/. San Miguel, 32.

TEATRO PRINCIPAL

De los días 4 al 6, Teatro Negro de Praga.
Sesiones: Viernes, 10,45. Sábado, 7,15 y 10,45. Domingo, 7,15.
Día 7, Concierto, **Sociedad Filarmónica de Zaragoza.**
Día 8, Recitales de **Claudina y Alberto Gambino.**
Sesiones de 7,15 y 10,45.
De los días 9 al 13, El Teatro de Buenos Ayres, con la obra «El Precio».
Sesiones: Miércoles, jueves, viernes y sábado. Tarde y noche, 7,15 y 10,45. Domingo, tarde, 7,15.
Día 15, Mario Lecaros Trío (Jazz), a las 10,45 noche.

III CICLO DE INTRODUCCION A LA MUSICA

Día 6 de febrero, Dúo Goritzi-Levine (violonchelo y piano). Obras de Schubert, Schuman y Brahms.
Día 13 de febrero. Escuela Española.
Jorge Fresno (guitarra barroca). **«La guitarra en España y en las cortes europeas.»**
Próximamente: Días 19 y 20 de febrero, Carnavales en Zaragoza.

FILMOTECA

Cine Arlequín. C/. Fuenclara, 2. 21 y 23 horas.
Del 2 al 12 de febrero, HOMENAJE A BUÑUEL. Films de Robbe-Grillet y Huston.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA



Delegación de Extensión Cultural.

Delegación de Cultura Popular y Festejos.

Ya sólo quedan 20 carpetas de serigrafías. Reserve la suya

ANDALAN ha empezado ya a distribuir la carpeta de serigrafías «X ANIVERSARIO». La edición consta de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno por los autores respectivos.
La carpeta ha sido confeccionada en placa celular de policarbonato, con una funda interior en plástico blando y otra de papel serigrafiada con la ficha técnica.
Contiene cinco serigrafías de los siguientes autores:

José Manuel Broto (Segundo Premio de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Barcelona). Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 38,5 × 49,5 cms.

J. Hernández Pijoan (Premio Nacional de Pintura). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 33 × 46 cms.

Antonio Saura. Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 43 × 58 cms.

Pablo Serrano (Premio a las Artes Príncipe de Asturias). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 40 × 60 cms.

Salvador Victoria. Serigrafía realizada con 5 tintas. Tamaño de la mancha: 44 × 58 cms.

La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) ha sido realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

Para adquirirla —al precio de 25.000 pesetas por carpeta— podéis dirigiros a ANDALAN por escrito, especificando claramente el nombre y dirección del comprador, o bien pasándose por nuestras oficinas en c/. San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1. Teléfono 39 67 19